

## **+ CHRISTUS**

### Editor Responsable:

Luis G del Valle.- Centro de Reflexión Teológica, A.C.

### Director:

Javier Garibay

### Director Administrativo:

Alberto Hernández

### Jefe de Redacción:

Raúl H Mora

### Relaciones Públicas:

Magdalena Cubas Carlín

### Diseño Gráfico:

J Luis Gómez Brindis

### Tipografía:

Gloria Evaristo García

### Consejo Asesor:

David Ungerleider, Enrique Maza, Ramón Miljares, Enrique Dussel, Vicente Leñero, Jean Meyer, Angel Sánchez, Beatriz Becerra

### Consejo de Redacción:

Luis G del Valle, Sebastián Mier, Raúl H Mora, Alberto Arroyo

### Equipo de Trabajo:

Rufina Cuenca, Roberto Guevara, Ana Ma, Martínez, Jesús Reséndez Ramírez, Enrique Soto, Margarita Zamora

La responsabilidad editorial está a cargo del Centro de Reflexión Teológica, A.C. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Se autoriza la reproducción total o parcial de Christus, para fines no comerciales. Citar fuente con aviso a la dirección.

Christus no es un órgano institucional del episcopado. Tiene aprobación eclesial y funciona como un hecho práctico y un servicio puesto a la disposición de las diócesis que lo aceptan como tal, como son actualmente: Cd Juárez, Cuernavaca, Huejutla, Tehuantepec, y Vicariato Apostólico de la Tarahumara.

Registrada como artículo de 2a clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P. No. 766-82 del 31 de agosto de 1982. Certificada con licitud de título No. 1724, Certificado de licitud de contenido No. 998 otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación el día 15 de julio de 1982. Suscripción anual: \$ 1500.00 número suelto/atrasado: \$ 150.00 Suscripción correo aéreo América Latina: 30 Dlls, otros países: 35 Dlls, número suelto/atrasado: 2.50 Dlls.

Centro de Reflexión Teológica, A.C., Apartado Postal 19-213, Colonia Mixcoac, Delegación Benito Juárez, 03910 México, D.F. México.

### Impresión:

### Librería:

Orizaba 37

Col. Roma Tel: 2-07-09-99

067000 México, D.F.

## presentación

*Al ver un noticiero, o al terminar el recorrido diario del periódico es frecuente la pregunta-reflexión: ¿Y cuándo la resultante va a ser una buena noticia? ¿Cuándo comenzaremos la mañana con el optimismo de ver un mundo en marcha ascendente?*

*Lo que vemos y leemos es crisis económica; enfrentamientos políticos con saldos de dolor y de muerte; luchas y represiones; presiones internacionales; confusión en los ideales y valores; página roja bien nutrida, . . .*

*Es tiempo de crisis y confusión. Y si siempre, es especialmente importante en tales momentos cultivar la espiritualidad. Forjarnos en la recidumbre de los sujetos individuales y colectivos, por la que se persevera en la búsqueda, se curan las heridas recibidas para vivir y luchar por los ideales aún con mejor salud, adquieren más y más peso los valores y patrones de conducta; se vive en fin de la esperanza del don de Dios que ya desde ahora realizamos y anticipamos en verdad en nuestros proyectos concretos tal como van tomando forma.*

*Los ejercicios espirituales de San Ignacio y en ellos el discernimiento de los espíritus contribuyen a la forja de la espiritualidad. De ejercicios y de discernimiento hablamos hoy.*

## en este número

<b>+ Y LOS LECTORES</b>	3
<b>Y LA NOTICIA</b>	
Coyuntura Mexicana segundo semestre 1984	4
<b>+ TEORIA Y PRAXIS</b>	
El Reino de Dios Rubén Cabello	16
<b>+ CUADERNO: HALLAR LA VOLUNTAD DE DIOS</b>	23
Introducción al Cuaderno	24
<b>COMPRESION GLOBAL</b>	
Los ejercicios de mes Enrique Gutiérrez	25
Algunas reflexiones Luis G. del Valle	28
<b>HACIA EXPERIENCIAS ACTUALES</b>	
Experiencia de ejercicios Victor Verdín	31
Una experiencia de acompañamiento a universitarios	
Luis Valdés	36
<b>SENTIR CON LA IGLESIA</b>	
Las reglas para sentir con la Iglesia Agustín Churruga	41
Las reglas para sentir con la Iglesia Varios	48
<b>+ COLABORACIONES</b>	
Concepto de fetichismo en el pensamiento de Marx (III)	
Enrique Dussel	50
<b>+ Y LA PALABRA</b>	
Domingos de Junio y Julio Rubén Cabello	64



CHRISTUS

# Y SUS LECTORES

BIBL. IUNIORATUS  
DOM. PROB. S. IOSEPH

*Amigo lector:*

*Tarea humana es situarnos en la realidad en todos sus ámbitos: desde el pequeño mundo interior de cada persona hasta el nivel planetario: toda nuestra tierra con sus continentes y los miles de millones de seres humanos que la habitamos. Nos entrelazamos en redes y en redes de redes de relaciones humanas. Entre individuos, familias, clanes, castas, naciones, clases, grupos, sub-grupos, razas, . . . Redes no estáticas. Su continuo movimiento se manifiesta en organizaciones, movimientos, eventos, instituciones. . . Nacen, crecen, retroceden; se apoyan, se conflictúan; desaparecen, se transforman, engendran otras nuevas.*

*Y esta tarea humana es al mismo tiempo cristiana, con profunda razón. Jesucristo es el Verbo de Dios hecho hombre; es el modelo de hombre; es quien nos posibilita a los humanos ser hijos-de-Dios, ya que él es El-Hijo-de-Dios, nuestro Hermano mayor por quien hemos sido creados.*

*Nos situamos en nuestra realidad para transformarla. Para que en ella se manifieste y se exprese que Dios reina. Que nuestro mundo es y se va haciendo el reino de justicia, de paz y del amor de Dios. Su plenitud la esperamos como don de Nuestro Padre. Nosotros trabajamos, con la callada ayuda de Dios, porque ya desde ahora se den y se manifiesten realizaciones anticipadas de aquella plenitud.*

*Lo que CHRISTUS ha intentado en la sección de CH y la noticia es ayudar muy modestamente, a que te sitúes, amigo lector, en la realidad. Una ayuda que se ofrece sin pretensiones de estar libres de equivocaciones, desenfoces ni de los demás defectos y limitaciones. Es un esfuerzo sujeto a la limitada condición humana; hecho en obediencia al Dios que siempre nos queda grande; y en el que también influye prejuicios y pecados. Y por eso lo has de recibir críticamente.*

*Ahora cambiaremos el modo de hacerlo. Sólo presentaremos la sección de CH y la Noticia una vez por semestre. Esperamos que en intervalos mayores se puedan ver mejor los movimientos generales de las situaciones. Con el tiempo se decantan mejor los acontecimientos, se supera con menos dificultad lo anecdótico, se pueden preparar mejor las reflexiones pertinentes desde las ciencias humanas y desde la teología, informadas por nuestra fe cristiana ya desde el primer interés por captar la realidad.*

*El continuo situarnos y discernir los acontecimientos no es fácil. Presupone el instinto cristiano que se va formando y siempre renovando por la oración en la fe, junto con la percepción y el análisis hecho lo más objetivamente posible.*



CHRISTUS

# Y LA NOTICIA

## COYUNTURA MEXICANA (SEGUNDO SEMESTRE 1984)

### TENDENCIAS GENERALES

Se consolidó la conducción del proyecto económico por Miguel de la Madrid, debido a la relativa *recuperación económica nacional*. La correlación de fuerzas lo beneficia, pues el proyecto hegemónico a nivel económico tiene cada vez menos opositores de poder considerable: las cúpulas empresariales expresan un acuerdo básico con la política de austeridad, la banca internacional presenta a México como modelo de recuperación, y el Congreso del Trabajo, a regañadientes, redujo su oposición. Con esto, el bloque hegemónico se ha solidificado a diferencia de 1982-1983, cuando la nacionalización de la banca expresó severos conflictos entre la burocracia y las cúpulas empresariales. Sin embargo, la tan defendida recuperación económica, en la política de comunicación oficial no ha tenido éxitos aparatosos (considerar como ejemplo la todavía elevada inflación que mantiene el peligro devaluatorio). Por ello, la unidad de este bloque es todavía precaria. Pero debe subrayarse que la recuperación económica *es sólo relativa*: efectiva en cuanto a la reser-

va de dólares y al superávit comercial, aunque es importante indicar que las importaciones están contraídas; débil en cuanto al control de la inflación y prácticamente nula en referencia al crecimiento del PIB real (contracción gigantesca); desastrosa en cuanto a los costos sociales (caída del salario real y desempleo).

*Se ha solidificado el bloque hegemónico*, pero aparecen (o se mantienen) tensiones en su interior: conflictos interempresariales, gobiernos/empresarios y burocracia tecnócrata/burocracia sindical.

Por otra parte, el *descontento popular* y el de los sectores medios ante el desgaste en las condiciones de vida se ha incrementado; sin embargo, en términos generales todavía se trata de un descontento desorganizado. El bloque hegemónico, de esta manera, ha conservado el consenso y el mando: las organizaciones sindicales, campesinas y de otros sectores populares mayoritarias han controlado el descontento o lo han atajado. El problema para el régimen es que ha perdido parte del consenso activo, el cual se

ha transformado en consenso pasivo. En esta contradicción se encuentra el enorme reto de las organizaciones populares: transformar este consenso pasivo en oposición alternativa.

En el semestre se manifestaron importantes *conflictos empresariales*: en VISA por el control accionario de la empresa entre dos miembros de la familia Garza; en Cervecería Moctezuma por el pago de la deuda en dólares entre la banca acreedora (nacional y extranjera) y la empresa de C. Bailleres; en la IBM y su proyecto presentado a la comisión de inversiones extranjeras, por el control del mercado de computadoras personales y de la informática entre empresas transnacionales (IBM / Apple y Franklin).

Sin embargo, a fin de año no aparecieron en la opinión pública estas contradicciones; más bien se mostró la *unidad* de las cámaras empresariales ante Miguel de la Madrid en la coyuntura de la preparación de la 3a. Carta de Intención dirigida al FMI. La burguesía nacional se unificó claramente para ganar más posiciones



en la conducción de la política económica.

Las contradicciones *gobierno/empresarios*, en 1984, se redujeron notablemente debido a la política económica promovida por Miguel de la Madrid: apertura en la banca nacionalizada a acciones privadas, indemnización jugosa para los exbanqueros, apertura de las casas de bolsa como banca privada paralela, acuerdos con el FMI, política de austeridad y de incentivos a la inversión privada nacional y extranjera; pero en la parte final de 1984 las cúpulas empresariales se inconformaron por el "descontrol" del gasto público en el último semestre y por los cambios en la política fiscal (sobre todo por el IVA incluido). Además, la CONCANACO y la COPARMEX demandaron limpieza electoral. En el fondo se trata de una pugna por obtener mayor control privado de la economía. Para el régimen, el predominio del PRI no está en cuestión; sí, en cambio, la venta de algunas paraestatales, las concesiones fiscales y la adecuación de la política monetaria a la inflación (devaluación), sin poner en riesgo las elecciones de medio año.

El régimen actual busca un apoyo incondicional tanto de la *burocracia sindical* como de la *campesina*. El margen de negociación de estas burocracias para gestionar concesiones a sus bases se ha limitado, por lo que aparecieron ciertas contradicciones entre gobierno y burocracias sindicales y campesinas: fueron claras las amenazas a la CTM y Fidel Velázquez de desplazarlos como base de apoyo fundamental del régimen (aceleración del conflicto CROC/CTM al interior del CT); la CNC denunció que aun sus líderes (caso Spinozo Foglia de los cañeros de Veracruz) han sufrido la violencia.

Por otro lado, aparecen indicios de que Miguel de la Madrid busca desplazar parte del apoyo partidario en la CNOP. Sin embargo, a finales de año estas contradic-

ciones parecieron suavizarse ante el conflicto empresarios gobierno y ante la búsqueda de las burocracias sindicales y campesinas de algunas prebendas políticas (aclaración del caso Spinozo Foglia, búsqueda de diputaciones). El problema es que se mantiene una contradicción de fondo: el equipo gobernante no sólo busca el control de los sectores populares a través de la alianza con estas burocracias; sino que parece que quiere convertir a éstas en correa de transmisión de la política económica y del control a toda costa.

A nivel de *partidos políticos*, se han manifestado fuerzas externas (especialmente el embajador Gavin) e internas (polo PAN-CO-PARMEX) que buscan contrarrestar la potencia del PRI. A los Estados Unidos no les interesa romper al PRI, pero sí debilitarlo (especie de bipartidismo) para tener mayor margen de presión especialmente en política externa (precisamente un punto de coincidencia PAN, empresarios organizados en cámaras y R. Reagan). Se ha reforzado el polo PAN-empresarios, pero sin llegar a ser hegemónico. Los empresarios han elegido tiempo atrás el camino de la doble negociación: por un lado, a nivel de cámaras van ganando en la reprivatización de la economía; por otro, algunos a nivel político presionan con la opción PAN. Pero ésta no es una opción general empresarial: existe un grupo de poder que ha optado históricamente por el PRI; un nuevo grupo especialmente del Norte del país y ligado a la COPARMEX (Coindreau, Clouthier, Basagoiti, Canales Clariond, Barrio Terrazas, etc) presiona con la opción PAN y es apoyado tácitamente por la CONCANACO y la COPARMEX. Para el régimen su conducción política no está en cuestión. Los empresarios que busquen la representatividad política deberán continuar en el PRI.

A nivel de *movimiento popular* destaca lo siguiente:

- Está en un momento defensivo y de resistencia ante la política represiva y de desgaste, instrumentada por el gobierno.
- Ha desarrollado una política frentista y ha logrado definir seis demandas comunes: contra la represión, por la libertad de presos y presentación de desaparecidos, contra la carestía y la política de austeridad, por la tierra para los campesinos, por servicios a colonias populares, y por el no pago de la deuda externa.
- Renacieron las tendencias a los conflictos internos especialmente en las organizaciones políticas ante la coyuntura electoral del 85, en las que no prosperó el intento de coalición de izquierda.
- En cambio, en la CONAMUP se consolidó la lucha por la unidad (frente al caso Tierra y Libertad), lo mismo que en las organizaciones campesinas (acciones comunes de CNPA-CIOAC y UGOCM-Roja) además en el movimiento sindical se reagruparon los sindicatos afectados por la Ley de Servicio Civil de Carrera (trabajadores al servicio del Estado), aunque no se ha logrado la formación de un frente unitario amplio nacional.
- La crisis no ha llevado mecánicamente al movimiento popular a crecer, sino que facilitó el reflujo en algunas instancias (particularmente en la Asamblea Nacional Obrera Campesina y Popular).
- El movimiento popular está ensayando formas de resistencia y de solidaridad ante la crisis y la coerción estatal, con resultados más a nivel regional y local.

La *política interna* contra las actividades de los sectores populares opositores se ha endurecido mediante el control y la represión: telefonistas, nucleares, cierre de escuelas, maestros



(UAG, CNTE y ENM), campesinos de la CNPA (sobre todo en Chiapas, Puebla, Oaxaca, Veracruz e Hidalgo), colonos de la CONAMUP (Guerrero, Nuevo León y D.F.).

Ante el crecimiento del descontento, la pérdida de parte del consenso activo y que se convierte en pasivo, el régimen ha decidido incrementar las actividades coercitivas.

En cuanto a la *política externa*, el régimen de Miguel de la Madrid ha priorizado sus actividades en la zona Centroamericana, ante los peligros de una intervención norteamericana y una guerra regional abierta. Se ha virado hacia una negociación antiintervencionista de la Paz (Grupo Contadora), hacia una negociación regional y se han dejado de apoyar abiertamente a grupos insurgentes centroamericanos (se silencia el acuerdo México-Francia sobre el FMLN y se estrecha la relación con el gobierno guatemalteco). Esta posición en el área centroamericana ha generado de hecho distanciamiento con la política agresiva de Ronald Reagan, quien

encuentra baluartes de su política exterior en el PAN y en las cúpulas empresariales.

La fuerza del *proyecto económico* de Miguel de la Madrid viene del exterior (apoyo del Fondo Monetario Internacional); pero paradójicamente las debilidades también proceden de algunas variables exógenas entreveradas con el fuerte descontento popular ante la crisis, ya que ha habido una fuerte contracción salarial y se ha favorecido un mercado élite y de exportación (proyecto antipopular de MMH).

Las tasas internacionales de interés, el precio del petróleo, la renegociación de la deuda, el proteccionismo de los EU y la necesidad de más inversiones extranjeras, serán fundamentales para la reactivación económica. Además, ante el descontento popular y el intento de restarle fuerza al PRI, las elecciones federales se convierten en punto fundamental para la rearticulación de los grupos en el poder.

La conjunción de estas variables nos abre a las siguientes perspectivas: una política monetaria relativamente estable hasta agosto (si logra detenerse el repunte inflacionario de los últimos meses); inversión pública importante para reactivar la economía hasta el 40/o; agudización de los controles inflacionarios especialmente de abril a junio; más ventas de paraestatales para eliminar presiones al gasto público y para lograr mayor acercamiento a la iniciativa privada; conclusión de la renegociación de la deuda (si suben los intereses y baja el petróleo, sería posible el anuncio de negociaciones para lograr mejores condiciones) e incremento de las inversiones extranjeras. Al bajar los precios petroleros, otra posibilidad podría ser la reducción del presupuesto público, reducción que estaría más acentuada en el segundo semestre (después de pasadas las elecciones). Por último, difícilmente el PRI aceptará triunfos de diputados de mayoría de los partidos de oposición, por arriba de los promedios históricos.

## TENDENCIAS ECONOMICAS

La *inflación* según el Banco de México se situó alrededor del 59.20/o. Sin embargo, los precios de la canasta básica se incrementaron cerca del 80/o.

Durante 1984 el índice de precios al consumidor tuvo diferentes comportamientos: de enero a agosto fue cada vez menor hasta llegar al 2.80/o; pero a partir de septiembre, mes a mes repuntó hasta llegar en octubre a 3.50/o; en noviembre a 3.40/o y en diciembre, aparte del tradicional aumento navideño de precios, fueron autorizados incrementos en el azúcar, en el pan, en las tortillas, en los aceites lubricantes y en los refrescos.

La inflación esperada por el equipo de gobierno era de 40/o, pero se ubicó en el 50/o. Con esto

el error en la planeación fue de un 20/o más sobre un 40/o calculado; es decir, tuvo un margen muy amplio: una mitad más de lo planeado.

Este repunte de la inflación se debe a varias razones, entre las que destacan la repercusión de las alzas de interés internacional de medio año y la devaluación esperada.

Es probable que la curva de la inflación tendiente al alza se mantenga para el mes de enero, debido a los aumentos anunciados de los energéticos. De confirmarse esto difícilmente se llegará a la meta oficial del 35/o para 1985.

Las presiones de la iniciativa privada respecto al *tipo de cambio* tuvieron éxitos: desde el 5 de

diciembre la devaluación subió de 13 a 17 centavos diarios. Según informes oficiales se tuvo que llegar a este extremo para frenar la fuga de capitales, la salida de mexicanos al exterior (que se ha incrementado notablemente) y las importaciones.

En realidad es evidente que la falta de control inflacionario en México se comió la subevaluación del peso, frente a la baja inflación de los EU especialmente en el tipo de cambio controlado. Con la devaluación de 17 centavos diarios se espera favorecer la entrada de turistas (y así apoyar al capital que invierte en turismo) y la competitividad de los productos de exportación (apoyo al capital exportador).

Esta devaluación significa mante-

ner un porcentaje anualizado del 30o/o, que sería prácticamente igual al de la primera devaluación a 13 centavos en la última parte de 1983. Pero si continúa el mismo descontrol de la inflación, antes de fin de año tendría que acelerarse la devaluación según el contexto de la política monetarista de MMH. Si es necesario se ajustará la política monetaria después de las elecciones.

La *contracción económica* ha sido gigantesca. La SPP (Secretaría de Programación y Presupuesto) y el CEESP informaron que el crecimiento económico 1984 se situó alrededor del 2o/o, el cual todavía es inferior a la tasa de crecimiento de la población (por arriba del 2.5o/o). Es decir, no hubo crecimiento real económico, pues lo que se produjo fue menor a lo necesario si tomamos en cuenta el aumento demográfico. Así llegamos a tres años de *contracción económica* (ver tabla).

	PIB OFICIAL 100	PIB HISTORICO 100	CRECIMIENTO POBLACION 100
1981			
1982	99.5	106	102.5
1983	93.82	112.36	105.06
1984	95.70	119.10	107.68
		(*) En base al crecimiento promedio últimas décadas: 6o/o	Crecimiento promedio anual de 2.5o/o

Si tomamos como base el PIB de 1981 y la población de ese año, la *contracción económica* frente a lo que creció la población fue de prácticamente el 12o/o; pero si partimos del crecimiento histórico del PIB (últimos 40 años), concluimos que la economía en sólo 3 años dejó de crecer casi una cuarta parte (23.4o/o).

Para llegar al mismo nivel de 1981 (sin tomar la comparación con el crecimiento de la población), se necesitaría que la economía del país creciera en 1985 a un PIB del 4.5o/o. Si se llega a ese crecimiento, se iniciaría una

lenta recuperación ante el crecimiento de la población; pero manteniendo un 4o/o en el PIB anual a partir de 1985 y suponiendo un 2.5o/o de índice demográfico, llegaríamos a estar en el mismo nivel de 1981 (tomando en cuenta por supuesto la comparación con el crecimiento de la población), hasta 1993.

El gobierno celebró y dio a la publicidad el arreglo prácticamente amarrado de la *renegociación de la deuda externa* pública: sobre todo por el cambio de interés Prime Rate a Libor con lo que se supone habrá un ahorro de 5,000 mdd (millones de dólares); y porque 48,000 mdd que se tendrían que pagar entre 1985-1990, se pagarán entre 1991-1998.

El problema es el costo de este arreglo: hasta el 90, de mantenerse el actual nivel de intereses, México habrá pagado 72,000 mdd sólo de intereses (casi el 75o/o de la deuda actual) y deberá más de

100,000 mdd; la política económica estará sujeta a revisión de la banca internacional en una especie de acuerdo continuado con el FMI; se dejó de lado, por lo pronto, la posible solidaridad con el resto de América Latina para negociar la deuda en conjunto.

A fines de año, el Prime Rate bajó hasta el 10.75o/o (llegó a situarse cerca del 13o/o), lo cual sumado al superávit comercial y de la balanza turística permitió al régimen anunciar el pago de 1,200 mdd de capital de la deuda externa para enero de 1985. Con esto, México será el primer

país latinoamericano en amortizar parte del capital de la deuda desde el inicio de la crisis de 1982. Este pago, que se hará sin haber firmado aún la *renegociación*, es una presión mexicana para concluir el proceso de *renegociación*, vital para las finanzas de este sexenio.

Si se acentúa la crisis de la OPEP y la economía internacional se comporta según los pronósticos (crece pero abajo de los niveles de 1984), y además se mantiene la actividad especulativa petrolera, se darán los elementos que presionen a la baja aún más a los precios petroleros. De triunfar estas presiones sería difícil mantener el superávit comercial actual (en 1984 fue prácticamente el mismo que el de 83: 13,400 mdd) y se incrementarían las presiones financieras.

Por otra parte, el superávit comercial tiene en gran parte el signo de la recesión: se importa relativamente poco por la *contracción económica*. Si la economía creciera este año al 4o/o es probable que se incrementen las importaciones y por tanto la demanda de dólares.

La iniciativa privada señaló que en el segundo semestre se aflojó la lucha contra la inflación, por el exceso de *gasto público*. Efectivamente, el gobierno tuvo que utilizar la reserva presupuestal para pagar los altos intereses de la deuda. Además, los empresarios indicaron que en esta tónica y ante el año político 1985, es previsible que se desboque el *gasto público* y exigieron más austeridad.

Sin embargo, el presupuesto público 1985 presentado en diciembre en términos reales (deflactado) es un poco menor al de 1984. El presupuesto de 1984 fue de 11,764.4 mdp (millones de pesos); para seguir siendo igual en términos reales necesitaría en 1985 llegar a los 18,728 mdp y sólo fue autorizado por 18,390 mdp. El único gasto que se mantiene al mismo nivel es el del servicio de la deuda (6.861.7



mdp); el del gobierno federal y el de los organismos y empresas baja ligeramente.

Así, en la coyuntura presente se expresa una pugna de la iniciativa privada por rebajar aún más el gasto público y retomar más posiciones en el manejo de la política económica.

Sin embargo, es importante indicar que en 1984 el déficit público se situó en el 6.7o/o respecto del PIB; con lo que tampoco se llegó al déficit calculado (5.5o/o) por el incremento de las tasas de interés.

Por último, los *conflictos empresariales* a destacarse en el semestre fueron:

a) Caso VISA por el control accionario de la empresa,

entre Eugenio Garza Lagüera y Javier G. Sepúlveda, que concluyó en la ratificación del primero con una precaria ventaja para continuar al frente del Consejo de Administración.

b) Caso Cervecería Moctezuma, entre la banca acreedora (nacional y extranjera) por el pago de la deuda de esta empresa, que sacó a la luz pública el problema de empresas endeudadas en dólares que no pagan y empresarios mexicanos con dólares depositados en el extranjero (en este caso C. Bailleires) y que concluyó en el

plazo concedido a la empresa para el pago de su deuda y en un paquete de apoyo gubernamental a la misma.

c) Caso IBM, entre esta empresa y las aglutinadas en ANFABI, a causa de la petición de la primera en autorización de invertir al 100o/o de capital extranjero para la fabricación de minicomputadoras en el país, y que concluyó en la negativa de las autoridades a este permiso para mantener capital mayoritario mexicano en la rama estratégica de la informática, al igual que otros países latinoamericanos.

## TENDENCIAS EN POLÍTICA INTERNA, EXTERNA Y PARTIDOS Y MOVIMIENTOS

En *política externa* las acciones del gobierno se encaminan hacia el conflicto centroamericano debido al debilitamiento de Contadora y a la posible intervención norteamericana y a la regionalización de la guerra. En los hechos, esto ha significado un enfrentamiento con los Estados Unidos, por la política del gobierno de este país a debilitar los logros del Grupo Contadora. Mientras Ronald Reagan intenta boicotear Contadora, Miguel de la Madrid busca revitalizarlo para evitar un enfrentamiento armado generalizado prácticamente en las fronteras de México.

Aun cuando México pretende defender su política antiintervencionista (también abriendo o consolidando otros frentes de relaciones: por ejemplo con la Internacional Socialista y con China; o luchando contra el armamentismo), su política exterior se ha frenado a diferencia de otros momentos (acuerdo México-Francia tácitamente silenciado) y ahora no se toca el conflicto con Guatemala y se negocia con el gobierno de este país para

que firme los acuerdos de Contadora mientras México acepta reubicar a los refugiados y toma una actitud más dura ante la ayuda o las actividades de insurgentes guatemaltecos en el interior mexicano o en la frontera.

El proyecto de política externa de MMH recibe no sólo presiones de los EU, sino en el interior críticas del PAN, ataques de la CO—PARMEX (su presidente denuncia corrientes de izquierda y marxistas en la SRE) y de las cúpulas de la iniciativa privada, quienes denuncian supuestas represiones del gobierno de Nicaragua a empresarios de ese país.

Ante los problemas del descontento popular por la situación económica, el régimen ha optado por incrementar la *coerción* y buscar más *consenso* a través de los aparatos del PRI.

Por lo que respecta a la coerción deben destacarse los siguientes puntos: la mancuerna A. Farrel y M. Bartlet ha hecho lo posible por detener al movimiento obrero independiente o relativamente independiente (ver panorama laboral); M. Bartlet tomó la inicia-

tiva en el caso de refugiados y de grupos de guatemaltecos en México (reubicación prácticamente forzada y detenciones), en detrimento de la actitud negociadora de B. Sepúlveda; ver además los siguientes capítulos (campesinos, educativo y urbano).

Por lo que se refiere al PRI, se intenta agilizar su estilo de gestión de demandas populares (tierras, servicios y reivindicaciones laborales), pero en los límites de la crisis actual. El PRI mantiene así clientes porque las gestiones que desarrolla son tomadas en cuenta por los aparatos gubernamentales; en cambio las demandas de sectores independientes son dificultadas o en algunos casos suspendidas. Se trata, pues, de acentuar el control y el consenso a través de las estructuras corporativas del poder.

Sin embargo, el PRI no ha logrado abatir el abstencionismo en las elecciones estatales (como ejemplo, el del Estado de México fue enorme). Además de que donde se multiplican los conflictos intergrupales, generalmente el PAN aprovecha la situación y ca-



taliza el descontento (éste fue el caso Chihuahua claramente). Pero el PRI no está dispuesto a permitir otro Chihuahua y sí a ganar a toda costa (ver Coahuila). Hubo fuertes conflictos al interior del PRI tanto en Guanajuato (cambio de gobernador), Yucatán (cambio de gobernador), como en Coahuila y el Estado de México. Por otra parte, se discutió fuertemente la entrada de empresarios al PRI y la conclusión fue que como sector no serían admitidos, pero a nivel particular sí (lo que no es ninguna novedad). En este mismo nivel de conflictos al interior del PRI podemos ubicar la lucha anticorrupción: se instrumentaliza para golpear a políticos en desuso (ejemplo: los priistas encarcelados de Guanajuato pugnaban por posiciones en las próximas elecciones para gobernador).

Avanza un *nuevo populismo del PAN*. Este ya no es un mero par-

tido electoral, sino que surge una nueva derecha que desarrolla un proyecto de nación. Actualmente, este partido aprovecha las contradicciones y conflictos del PRI, el fraude electoral difícil de ocultar, la fuerza externa de Gavin trabajando con la clase media (Chihuahua, Coahuila y Sonora), el apoyo de algunos obispos y las candidaturas de algunos empresarios en el Norte. El PAN dista mucho de ser mayoritario, pero sí puede catalizar descontento popular y de sectores medios, por lo cual el PRI se prepara a la contienda electoral con nuevas armas de mercadotecnia. Ante las *próximas elecciones* algunas organizaciones de izquierda pretenden aliarse:

- a) El PRT pide un frente electoral amplio, es decir, la unión electoral (no orgánica), aunque se pierda el re-

- gistro particular de los diferentes partidos y sólo se mantenga el del frente;
- b) el PSUM propone una unidad de plataformas y alianzas para los distritos uninominales;
- c) el PMT plantea la alianza pero sólo para lanzar candidatos comunes donde pueden celebrarse elecciones de candidatos populares.

Otras organizaciones políticas de izquierda discuten su participación en estas distintas opciones de alianza.

Se da, pues, una tendencia importante a la alianza, pero todavía acelerada por la coyuntura electoral y a un nivel que difícilmente supera al de las direcciones. Habrá, a pesar de los límites, novedosas alianzas regionales, incluidas organizaciones políticas.

## TENDENCIAS DEL CAMPO

Se siguen manejando simultáneamente las tres etapas de la *reforma agraria*: reparto, regularización de la tenencia (catastro rural) y organización productiva. En una concepción moderna de la reforma agraria se le ha dado más énfasis a la última etapa y más apoyos y créditos a los ejidos con recursos forestales, turísticos, agroindustriales, etc. Se dice que el reparto de tierras llevaría a un minifundismo de subsistencia.

Se expresa una tendencia a la ganaderización del campo mexicano, al afirmar la SARH que el uso de la tierra en México es primero que todo ganadero. Sin embargo, en 1985 se vencerán las concesiones ganaderas otorgadas en el sexenio de Cárdenas (ocho millones cuatrocientas noventa y un mil hectáreas). Este vencimiento provoca una contradicción entre la CNPP, que pide que no se repartan estas hectáreas y

la CNC que las exige para los campesinos sin tierra.

Por otra parte en diversos Estados (ejemplo Querétaro) los sectores gubernamentales consideran que terminó la fase del reparto agrario y se enfatizan las tareas de catastro y organización productiva.

En términos generales, el gobierno maneja el reparto agrario más como una tarea administrativa que como una tarea política prioritaria y reduce los trámites de 58 a 21.

Se presenta una tendencia a relegar la autosuficiencia alimentaria (y con ello el PRONAL) debido a la ganaderización, a la falta de apoyos o créditos a los campesinos de baja productividad agrícola, y al financiamiento y ventajas para los productos de exportación.

Ante el descontento campesino (por los bajos precios agrícolas, por problemas de deslindes, por

falta de tierra o por caciquismo), el gobierno ha optado por algunas políticas para frenarlo o para canalizarlo: la instauración del seguro de vida y los continuos cambios de delegados agrarios, en estados especialmente problemáticos. Además, ha tratado de canalizar las demandas campesinas a través de los aparatos oficiales, la CNC.

Se expresa una política frentista de las organizaciones campesinas independientes en base a características regionales y a aglutinar campesinos aprovechando el descontento generalizado.

Las organizaciones independientes como la CNPA, la UGOCM-R y la CIOAC, buscan fortalecerse con políticas de alianzas a niveles regionales y nacionales. Uno de los frutos en Yucatán fue que campesinos de la CNC pasaron a la UTC (filial de la CNPA). Además se conforman organizaciones a nivel local que ya no sólo

lo toman como bandera la lucha por la tierra sino también el control del proceso productivo. En diciembre apareció el Consejo Coordinador de Organizaciones Independientes y la Unión de Comunidades Indígenas de Jalisco. La coerción en el campo ha sido legitimada por organizaciones campesinas como la CNC, la CCI, y es utilizada por otras organizaciones como Antorcha Campesina. Esta, divide y elimina a campesinos de organizaciones opositoras.

La represión al movimiento campesino independiente ha sido

especialmente fuerte en Veracruz, Chiapas, San Luis Potosí, Hidalgo, Puebla y Oaxaca, donde han sido asesinados en los últimos meses decenas de campesinos, lo mismo que en Michoacán. Debido a este ambiente de violencia y coerción fueron congeladas marchas de organizaciones independientes en Chiapas, Oaxaca y Tlaxcala.

La violencia en el campo ha tomado tales proporciones que hasta líderes de la CNC la han sufrido. La CNC anunció que en 1984 murieron 50 líderes, entre ellos

Spinozo Foglia en Veracruz. Ante esta denuncia, MMH aseguró que se haría todo lo posible por aclarar el asesinato de Spinozo.

Esta peligrosa mezcla de descontento, coerción y búsqueda de control, preocupa al gobierno, quien no encuentra en las organizaciones tradicionales suficientes garantías de mando. Generalmente estas organizaciones se encuentran alejadas de las bases; pero las organizaciones independientes todavía no logran articular una alternativa real a nivel nacional.

## TENDENCIAS LABORALES

Continúa la *tendencia a la baja del poder adquisitivo del salario*, la cual aunque quizá un poco menos acelerada continuará en 1985:

- a) En 1984 los salarios mínimos perdieron un 13.22o/o de poder de compra y en los 8 años de política de austeridad han perdido un 56.9o/o. En 1984 el poder de compra del salario mínimo es el de hace 30 años (1954) y casi la mitad menor al del final del cardenismo (1939).
- b) Igual que en 1983, el año que terminamos los salarios contractuales han caído más rápidamente que los mínimos generales, ya que la mayoría de los sindicatos no lograron conseguir el aumento de medio año (20.2o/o). En 1983 los salarios contractuales perdieron en promedio aproximadamente 35.12o/o (se trata de algo aproximado pues es información de prensa promediada), frente a un 26.3o/o que perdieron los mínimos. Este hecho fue reconocido por la burocracia sindical oficialista apenas a finales de 1984, cuando la tendencia viene desde mediados de

1983; sin embargo, la propuesta de esta burocracia ve que se revisen los salarios contractuales dos veces al año y se opone a la escala móvil de salarios.

- c) El gobierno afirma que en 1985 buscará recuperar el poder adquisitivo de los salarios; sin embargo, el tope salarial en enero de 85 es de 30o/o, con lo cual el salario mínimo es un 12.6o/o mayor en poder de compra que el de enero de 84 y con ello un 50o/o abajo de 1976.
- d) CONCAMIN y CANACINTRA afirmaron en septiembre y noviembre que 1985 debe seguir siendo el año de sacrificio obrero. Sin embargo, sectores de CONCANACO y COPARMEX parecen estar dispuestos a aumentos mayores que los propuestos por el Estado. La COPARMEX pidió que se desgrave de impuestos el aguinaldo y se den mayores aumentos. La CTM y el CT respondieron atacándola de que busca enfrentar al movimiento obrero con el Estado.

*El desempleo sigue creciendo* aunque es muy difícil cuantificarlo con exactitud. Según datos

oficiales proporcionados en los anexos al informe presidencial, de 1976 a 1981 la población en edad de trabajar creció 19.34o/o y el empleo creció 28.9o/o, con lo cual, se afirma, que el desempleo no sólo no creció sino que incluso se está abatiendo el desempleo anterior.

En 1982 esta tendencia se invirtió; la población en edad de trabajar creció un 3.068o/o y el empleo decreció un 0.83o/o: así 1,431,000 personas que llegaron a la edad de trabajar no consiguieron trabajo y además, 167,000 perdieron su trabajo.

Para 1984 la Wharton Econometrics calculó un desempleo abierto de 14o/o, semejante al estudio de la CANACINTRA.

El descontento obrero sigue aumentando, incluso se extiende a sectores medios y a algunos profesionistas; sin embargo, en general, este descontento no ha logrado ser organizado ni ha encontrado canales suficientes de expresión.

*La tendencia del equipo gobernante frente al sindicalismo oficial es a endurecer el control*, ya no sólo se busca la tradicional *alianza-control* sino un apoyo incondicional convirtiendo a la burocracia sindical en sólo *correa de transmisión de la política económica*.



Al inicio del sexenio se observaron contradicciones secundarias entre la burocracia sindical y el nuevo equipo de gobierno. Pensamos que las causas inmediatas de que se hayan dado tales contradicciones son:

1) la política de austeridad y el deterioro del nivel de vida que provoca, tienden a minar el consenso pasivo del que aún goza la burocracia sindical; 2) indicios (sin que lo afirmemos como algo claro) contrarios a la predominancia del sector obrero y en él de la CTM hacia la CNOP y otras centrales obreras, o al menos a disminuir el peso de la CTM; 3) la CTM preferiría conservar la relación con el Estado en los términos tradicionales y no sólo como correa de transmisión.

En los últimos meses parecen haberse diluido dichas contradicciones secundarias sin que hayan desaparecido sus causas inmediatas. ¿Por qué? una posibilidad es que simplemente se hayan aceptado las nuevas reglas del juego a cambio de algunas prebendas (más di-

putaciones, apoyo a las empresas de la CTM). En el caso particular de la CTM puede ser también que haya aceptado las nuevas reglas del juego, ante la amenaza de efectivamente ser desplazada como base de apoyo fundamental.

*El gobierno no parece estar dispuesto a permitir margen de tolerancia al sindicalismo relativamente independiente o con espacios democráticos en sectores claves de la economía.*

Han estado en juego dos tendencias: la primera que busca mantener estilos de control con algún espacio de independencia o democrático, y otra que busca rigidizar el control y no permitir ni siquiera los espacios que había en Teléfonos con Hernández Juárez o en SUTIN con A. Whaley.

Ante esta coyuntura se discute actualmente (por ejemplo, un sector o tendencia democrática de Teléfonos) si es conveniente luchar directamente por la dirección democrática e independiente de sindicatos nacionales estratégicos, incluso en el caso en el

que se pueda lograr en el corto plazo una correlación de fuerzas interna favorable. O si, aunque se plantea la posibilidad de que la táctica es consolidarse internamente por un lento y paciente trabajo de base, esperar y generar otra coyuntura para luchar por la dirección.

Consideramos que la situación del sindicalismo insurgente, así como de las corrientes políticas incrustadas en lo sindical es de reflujo, desgastados por el acoso externo; a la defensiva, con divisiones internas y sin claridad sobre el qué hacer en esta coyuntura.

A diferencia de los colonos y campesinos, en lo sindical no se ha logrado un frente amplio unitario y no se ve fácil que se logre en el corto plazo. Aunque los trabajadores al Servicio del Estado de tendencia democrática, se han unificado en contra de la Ley de Servicios Civil de Carrera. Por otra parte, se ha mantenido el Pacto de Acción y Unidad Sindical (PAUS), aunque debilitado por los fuertes golpes al SUTIN.

## TENDENCIAS URBANAS

Política urbana a nivel nacional. Es significativo en el segundo semestre de 1984 el arranque de la política urbana del régimen bajo la ideología del reordenamiento; los fundamentos de esta política son el PNDUVE (publicado en septiembre) y el SNSRT (publicado en octubre). Expondremos brevemente en qué consisten:

- a) Plan Nacional de Desarrollo Urbano, Vivienda y Ecología (PNDUVE).  
Hay dos problemas de la distribución de la población nacional: 1o. concentración y dispersión. Por una parte, tres áreas metropolitanas absorben el 27o/o de la población total de la República y por otra parte existen 123 mil centros con menos de 2500 habitantes.

Objetivos: Transformar el patrón de ocupación del territorio, impulsar el ordenamiento y regulación del crecimiento de los centros de población, atender las necesidades básicas en materia de suelo, infraestructura y equipamiento urbano, así como combatir el deterioro de edificios, espacios abiertos y redes urbanas.

- b) Sistema Nacional de Suelo y Reservas Territoriales (SNSRT).

Objetivos: Reestructurar la actividad inmobiliaria del gobierno federal y coordinarla con los comités estatales de reservas territoriales para el desarrollo urbano e industrial. Reglamentar todo lo relativo a avalúos de

bienes inmuebles, establecer mecanismos crediticios para la construcción de las reservas y cumplir el presupuesto para el mejoramiento urbano.

Funcionamiento: Los gobiernos locales adquirirán e integrarán por anticipado —vía expropiación, compra o convenio— reservas territoriales en términos de los planes de desarrollo. . . se habilitarán (dichas reservas) con los elementos necesarios de infraestructura y equipamiento primario para enajenarlos a promotores públicos, privados y sociales, recuperando las erogaciones. . . Finalmente los promotores llevarán a cabo con sus propios recursos el



fraccionamiento y construcciones de servicios y viviendas.

Como puede observarse, el régimen tuvo que pasar por un año y medio de conocimiento de la problemática urbana, adaptación de las tesis generales del régimen (SNPD, PIRE) a planes directamente relacionados con las ciudades. Podemos decir que ésta va a ser la política urbana formal del régimen.

Asimismo, han comenzado las primeras manifestaciones de esta política tanto en el área Metropolitana de la Ciudad de México como en otras ciudades y también en las manifestaciones de conflictos y movimientos sociales.

Política de reordenamiento del área metropolitana de la Ciudad de México (AMCM).

En el semestre que estamos analizando encontramos tres manifestaciones significativas de este proceso:

a) El PRUPE (programa de Reordenación Urbana y Protección Ecológica.

Bajo el enunciado general de "asegurar el desarrollo armónico y continuo del DF, para mejorar la calidad de vida de sus habitantes a través de la reordenación del crecimiento, la recuperación del equilibrio ecológico y la regularización del desarrollo urbano", el PRUPE plantea tres instrumentos legales:

— Reformas y adiciones a la Ley del Desarrollo Urbano del DF (LDUDF).

— Ordenación reglamentaria de la Ley de Desarrollo Urbano.

— Programa Director para el Desarrollo Urbano y Ecológica.

Varios analistas y organizaciones se han manifestado y ya, en el sentido de que esta

instrumentación legal sanciona el poder del capital inmobiliario y mantiene una reglamentación de "iguales" en materias como la vivienda y la infraestructura que finalmente favorece a los sectores de altos ingresos.

El PRUPE también considera 5 acciones fundamentales:

— Crearán 8 centros urbanos: para semicentralizar la administración en Azcapotzalco, La Villa, Zaragoza, Izta-palapa, Coapa, San Angel, Tacuba y Tacubaya. A partir de este año serán canalizados recursos para equipar estos centros y se adaptarán los sistemas de transporte.

— Establecer las "zonas de regularización": actualización del inventario de asentamientos irregulares, controlar el uso del suelo de las zonas que circundan dichos asentamientos y recuperar "áreas ocupadas irregularmente y propiciar el retorno a su uso original".

Constitución de reservas naturales para protección ecológica. Tipificar 77 mil has. como zona patrimonial y de preservación en tres etapas: 21,427 has. del Desierto de los Leones, la Magdalena Contreras, Monte Alegre y Xitle, parte de Xochimilco y Tláhuac, Sierra de Santa Catarina, Cerro de la Estrella, Guerrero, Gachupines y Sierra de Guadalupe; 18,860 has. resto de Xochimilco y Tláhuac, Tlalpan y Milpa Alta; 37,333 has. Ajusco y los cerros Pelado y Tláloc.

— Reorientación del crecimiento de la población hacia la región Centro. Reubicación en 1985 de 350 mil personas y en 1986-88 de 1'015,000 a las 30 localidades denominadas "centros de recepción", principalmente estados de México,

Hidalgo, Morelos, Puebla, Tlaxcala y Querétaro.

— Reorganización territorial y urbana de las Delegaciones del DDF. Para llegar a crear una nueva Ley Orgánica que delimite otras organizaciones delegacionales, se proponen dos pasos fundamentales: separar lo urbano de lo rural para recuperar el control de lo rural. Un sistema de administración de las zonas rurales del DF; avanzar hacia la subdivisión de las delegaciones Gustavo A Madero, Alvaro Obregón o Izta-palapa.

Algunas consecuencias previsibles en lo inmediato de la aplicación de estas acciones son:

— Los presupuestos para beneficios sociales en las Delegaciones van a verse afectados por las obras de construcción en los 8 centros urbanos.

— Continuará la política de desalojos a invasiones; pero se abrirá un paréntesis de respeto a asentamientos en lo que se actualiza el inventario de asentamientos irregulares para posteriormente reubicar a los que se encuentren en zonas de uso "inadecuado".

— Surgirán presiones por parte de los grupos residenciales que ocupan zonas de la reserva ecológica (cerca de 100 mil casas irregulares sobre terrenos ejidales y nacionales).

— Comenzarán ofertas de empleo y vivienda en la zona Centro.

— Se fortalecerá la Comisión Agropecuaria del DF a raíz de la administración de las zonas rurales.

b) Inquilinos.

En el semestre hubo un intenso debate en el que participaron funcionarios, partidos, asociaciones, sobre la necesidad de la ley inquilini-

naria. Si bien la CONAMUP y algunos partidos planteaban la urgencia de proteger legalmente a los inquilinos, el resultado del debate fue la modificación de leyes y procedimientos, en beneficio de los sectores casatenientes. Por ejemplo:

- Se agilizan los juicios, con clara parcialidad contra los inquilinos y a favor de los casatenientes.
- Se establecen las bases de una competencia de mercado para los montos de las rentas (avalúos, aumentos, etc).
- Se declara derecho público no renunciable el de la vivienda, pero se legalizan incrementos a las rentas del 85o/o del incremento a los salarios.

Una consecuencia de esta situación será la dificultad cada vez mayor de que se mantengan como inquilinos grandes sectores de población, dejando el espacio a que puedan ocuparlo grupos de mayor poder económico.

- c) Simplificación administrativa.

Objetivos: Contiene dos vertientes : una interna que busca agilizar el proceso de planeación, control y evaluación del DDF. La otra pretende mejorar, en el trato con la ciudadanía, los trámites y servicios.

De la metrópoli a la megalópolis. El sistema urbano comprende 168 ciudades de las cuales 59 se consideran "ciudades medias" y tres metrópolis. Se propone este plan: asegurar 66 mil has. de reservas territoriales patrimoniales:

- población estimada para el país (1984) 76.4 millones;
- 50.9 millones se concentran en 2,129 centros de población de más de 2,500 habitantes y 25.5 millones en 123.171 asentamientos rurales;

- área metropolitana de la Ciudad de México: 20o/o de la población nacional, 40o/o de industria de la transformación, 32o/o de empleados públicos federales, 50o/o de actividades no agrícolas del país.

Un "nuevo concepto" de zona metropolitana incorpora ahora a los valles de Toluca, México, Cuautitlán- Texcoco, Atlacomulco y Chalco (el paso de metrópoli a megalópolis).

En este contexto es explicable todo el interés del "tren bala", los sistemas de autotransportes y super autopistas, las invasiones recientes en el Valle Cuautitlán- Texcoco, a partir del decreto de reordenamiento de esta zona (por cierto previo al PRUPE).

Conflictos urbanos

Tratando de simplificar las movilizaciones realizadas en este semestre, trataremos de encuadrarlo en los siguientes puntos:

- a) San Juanico y protestas contra la contaminación.
- b) Movimiento inquilinario DF
- c) Movilizaciones por transporte (a nivel nacional).
- d) Contra desalojos y por vivienda (DF).
- e) Contra impuestos.
- f) Contra la represión.

a) San Juanico y protestas contra la contaminación. Ya desde principio de semestre se venían perfilando movilizaciones para protestar contra la contaminación y la poca actividad del Estado para procurar soluciones, pero con la explosión de San Juan Ixhuatepec, se realizan manifestaciones y movilizaciones en diferentes partes del DF contra la contaminación y porque se saquen de la ciudad industrias contaminantes.

- b) Movimiento inquilinario. Las uniones populares de inquilinos efectuaron plan-

tones-mítines en contra de los casatenientes que levantaron demandas para desalojarlos.

En agosto comenzó el primer Encuentro Inquilinario, con el objeto de frenar el alza de las rentas, lograr una legislación inquilinaria y obtener una vivienda. A partir de esto se hacen movilizaciones exigiendo la Ley Inquilinaria (protegería a 2 millones de personas). Los diputados del PPS y PSUM se pronunciaron en contra del intento de descongelamiento de rentas. En octubre Javelly Girard, declara que no habrá ley inquilinaria, y en noviembre la Cámara de Diputados concluye que no habrá ley inquilinaria.

- c) Movilizaciones por transporte.

En julio en el Estado de México, la COTREM autorizó incremento en las tarifas del transporte urbano, por lo que hay manifestaciones en diferentes partes, pidiendo respeto a las tarifas establecidas.

- d) En agosto MMH entrega presupuesto para la ampliación de las líneas 1 y 2 del metro y para autobuses de R 100, mientras que RAV reiteró que no se desmunicipalizará el transporte del DF

En diferentes partes del país (Oaxaca, Jalisco, Sinaloa, Chihuahua, Estado de México, Chiapas y Baja California Sur) existen diferentes movilizaciones y paros como una forma de protestar por el aumento que se ha dado. En Chihuahua el gobierno se posesiona del transporte de manera temporal, mientras se solucionan los conflictos.

- e) Contra desalojos, y por vivienda.

Durante el semestre se dan una serie de desalojos en to-

do el DF y se realizan movilizaciones en contra de éstos; se apoya a los desalojos y se hacen movilizaciones por no más agresiones físicas contra quienes están urgidos de un techo donde vivir. Se ve que una forma pacífica de desalojar, es cobrando los servicios y el impuesto predial.

En cuanto a la vivienda FONHAPO, se niega a dar respuesta para adquirir viviendas de autoconstrucción; rechaza el carácter elitista de los programas de vivienda; se forman cooperativas, pero no se les da apoyo para que funcionen.

También se realizan movilizaciones (agosto-septiembre) de quienes viven en unidades habitacionales que piden se les vendan los departamentos que ocupan.

f) Contra impuestos.

En el mes de diciembre se dan aumentos en las tarifas de luz, agua e impuesto predial. Ante estas alzas surgen movilizaciones, sobre todo en el Estado de México, hay huelga de hambre de colonos en Tamaulipas.

g) Contra la represión.

La actuación del MUP, es poco activa, ya que es sumamente reprimido. En el DF

la delegación Iztapalapa es una de las que más sufre represión de la policía montada.

La represión se va extendiendo a otros sectores como el estudiantil.

h) Por la organización.

La CONAMUP continúa su trabajo organizativo y se consolida como coordinadora nacional unitaria, al enfrentar con éxito el conflicto interno en torno a Tierra y Libertad de Monterrey, NL.

Conclusiones preliminares.

a) Durante el primer año de MMH, la intervención estatal se caracteriza por el conocimiento potencial de los diferentes sectores urbanos (inmobiliarios, industriales, sectores medios, populares, democráticos y oficiales, etc). El segundo año (a partir del primer Paro Cívico) comienza con una represión directa a los grupos urbano-populares de mayor potencial movilizador y con la adaptación a los planes y programas globales de una política urbana. En este semestre la política urbana del régimen se define como la "política del reordenamiento".

b) La implementación de esta política, de manera evidente en el AMCM, viene a fortalecer a los sectores más fuertes de la ciudad (industriales, inmobiliarios, casatenientes); de manera directa golpea a los inquilinos, colonos y pequeños comerciantes, generando acciones de resistencia todavía débiles en los meses que analizamos.

c) En el centro del país, en relación directa a la AMCM se perfila una política de transformación de la metrópoli hacia una megalópolis bajo la ayuda del gran capital. Para que en ella vivan los que tengan con qué pagar.

d) No se han podido, sin embargo, contener todos los conflictos urbanos, se han manifestado puntos débiles de esta política en los aspectos ecológicos, de transporte. Al mismo tiempo el movimiento urbano-popular tiende a reorganizarse y responder; fundamentalmente entre inquilinos, contra desalojos, por vivienda, contra impuestos y contra la represión.

Habrá que analizar las características de un posible resurgimiento del MUP.

## TENDENCIAS EDUCATIVO-CULTURALES

El Programa Nacional de Educación, Cultura y Recreación, responde a los planteamientos básicos del Plan Nacional de Desarrollo: recuperación económica e inducción de un cambio estructural que haga posible el desarrollo económico. Lo cual significará el apoyo a las carreras técnicas en detrimento de las disciplinas sociales.

En educación primaria y secundaria se pretende ampliar la cobertura (JSH reconoció que el promedio escolar nacional es del

50. año de primaria) con menos recursos. El problema es que se presenta una tendencia a la baja del presupuesto en educación. Para 1985, la SEP maneja las cantidades presupuestadas en términos absolutos (mayor en 700,000 mdp al gasto de 1984), pero si se miden en relación al PIB bajan del 4.6 al 4.20/o; mientras que en algunos años se llegó al 50/o.

¿Cómo superar el nivel de reprobachión en todos los niveles escolares (17 a 350/o) y el nivel de

deserción en primaria (470/o), con baja en el gasto educativo (medido como relación al PIB)? ¿Cómo unificar austeridad con cumplimiento de objetivos educativos?

En educación superior, la SEP decidió vincularla más estrechamente con la estructura económica (objetivos del PND) a través del control de la investigación. Con él la austeridad se traducirá en beneficio a los sectores técnicos (para elevar la productividad nacional) y en control



y menos recursos para las ciencias sociales. Por otra parte, a los trabajadores académicos se les mantendrá con bajos ingresos y se les exigirá mayor productividad. En cambio se incrementarán los ingresos sólo a los investigadores de alto nivel académico que produzcan en la línea de los objetivos del PND.

Al mismo tiempo que se aprovecha la austeridad para utilizar selectivamente los recursos, la política educativa es clara en cuanto a los disidentes: amenaza con cierres o con retención del presupuesto (Escuela Nacional de Maestros, Universidad Autónoma de Guerrero), tope salarial más estricto para las Universidades. El caso más conocido es el de la UAG, donde el proyecto Universidad Pueblo ha tenido que dar marcha atrás ante la asfixia económica: retención del subsidio de la SEP. Jesús Reyes Heróles fue contundente y afirmó que habrá subsidio en esta universidad cuando "haya universidad", es decir, cuando ésta se ciña a las políticas educativas estatales.

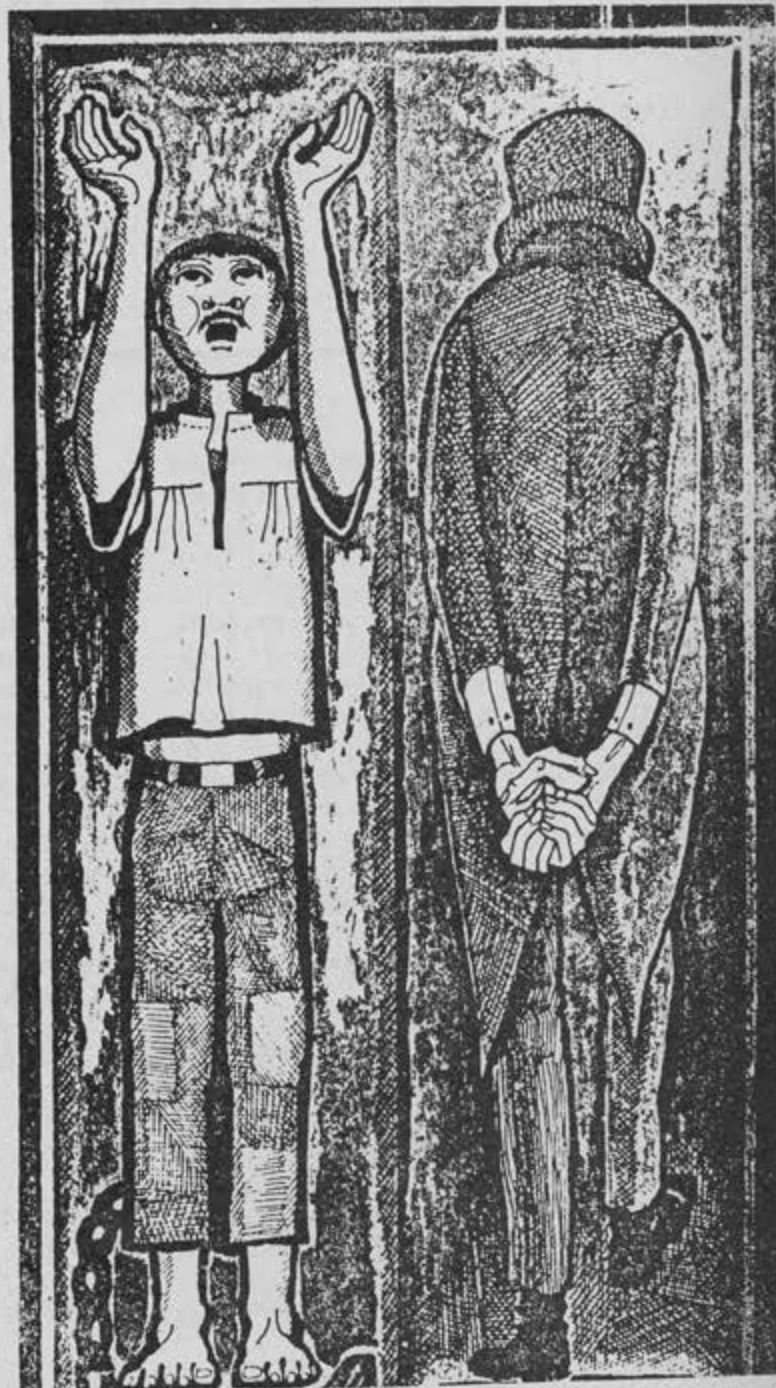
Además, JRH ha enfrentado los siguientes conflictos: en la defensa de la *escuela laica*, frente a algunos sectores de las escuelas particulares, ataca las posturas del PAN, PDM y algunos obispos que desean mayor presencia de la iglesia en el poder institucional; en la *planeación educativa* (Programa Nacional y Educación Básica de 10 años) se ha enfrentado con el SNTE y Carlos Jonguitud, quienes buscan una mayor tajada política en el manejo de la educación nacional; *malestar magisterial* en la CNTE (ante los bajos salarios y el control sindical de Vanguardia Revolucionaria en el SNTE) y en diversas instituciones: ENEP Aragón, IPN, UAG y otras universidades.

Ante los anteriores conflictos fue significativa la elección de Jorge Carpizo para la rectoría de la UNAM: búsqueda de estabilidad con un funcionario académicamente reconocido y negociado

por tres grupos con influencia en el medio universitario: el de Fernando Solana, el de JRH y el de Soberón. El descontento de los sectores académicos de la UNAM ante Octavio Rivero, favoreció la entrada de un político experimentado.

El abierto conflicto entre JRH y el SNTE abre cierto espacio político para la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación. Esta suma así un espacio a su creciente influencia en los maestros descontentos del SNTE.

Por ello, la celeridad en la instrumentación de la descentralización educativa puede interpretarse como un tiro con un doble objetivo: descentralizar la fuerza política tanto del SNTE como de la CNTE para mantener el poder central en la SEP. El intento de JRH es evitar que los conflictos educativos tomen un cariz nacional en organizaciones nacionales: es decir, trata de descentralizar los conflictos para mantener el mando.



RUBEN CABELLO

## EL REINO DE DIOS

notas para una reflexión en la fe

### INTRODUCCION

Reflexionar sobre nuestra participación en el Reino y sobre nuestra tarea en él, resulta inseparable de la persona de Jesús. Sólo desde el encuentro con Aquél que “me amó y se entregó por mí” y en cuya fe vivo (Gal 2,20) tiene sentido preguntarnos sobre el significado del Reino y sobre nuestra participación en él. En otras palabras, sólo desde la experiencia de que el amor de Cristo nos rescata, nos libera, nos reconcilia y nos da la vida, podemos sentir la urgencia (2 Cor 5,14) de seguir a Jesús y de comportarnos como Jesús en el servicio del Reino del Padre. El amor agradecido, como respuesta personal a Jesús (y en Jesús, al Padre) es el que se pregunta en disponible entusiasmo: ¿Qué debo hacer por Cristo y por sus pobres? ¿Cómo debo hacerlo en docilidad a Su Espíritu? La pregunta sobre el Reino es inseparable, pero formalmente posterior a la pregunta ¿Quién es Jesús para mí?

Jesús proclama el Evangelio del Reino (Mc 1, 14), llama a los que El quiere para proclamar y para que se queden con El (Mc 3,13-15), pero ellos deciden libremente si siguen a Jesús, Señor de la Vida (Jn 6,67-69); si quieren seguirlo deben comportarse como El (Lc 9,21-26). Jesús se entrega, “manifiesta”, evangeliza el Reino de Dios. *La comunidad* proclama, evangeliza a Jesús, el Mesías muerto y resucitado, el Hijo de Dios. La comunidad ve así a Jesús como el mediador absoluto, la

promesa, el realizador del Reino de Dios; hay así una unión íntima, totalizante, entre el Reino de Dios y la obra de Jesús, obra que se prolonga en la fuerza del Espíritu. *El Espíritu* que da el Padre, es el Espíritu de Jesús, la memoria de Jesús para la comunidad, el que la une y la conduce a Jesús. En el Espíritu, la comunidad vive en la esperanza del Reino, comienza a participar de los bienes del Reino y proclama a Jesús, el Señor del Reino.

Entre las dificultades para hablar del Reino, podemos mencionar dos: la dificultad terminológica: la palabra “reino”, en cuanto a su contenido, es para nosotros una palabra arcaica; su sentido inmediato, como palabra, no tiene puntos de apoyo explícitos en nuestra experiencia actual y así es necesario un trabajo de retraducción. Para este trabajo es necesario captar el significado del contenido de este término para expresar eso mismo en términos más significativos para nosotros. Esto nos lleva a la segunda dificultad:

La dificultad de precisar el contenido. La palabra “reino”, en sentido religioso, no designa un contenido alcanzado por elaboración científica o por deducción lógica; no es pues, estrictamente hablando, un “concepto”, una definición. La palabra es ante todo la expresión de una experiencia religiosa; no es primariamente un concepto sino un símbolo; no designa un “objeto”, sino relaciones

personales; y precisamente, con Dios. Como símbolo de "sentido" y, sobre todo, de sentido religioso no se puede traducir por una definición, sino por otro símbolo equivalente. (La distinción entre Reino y Reinado es un tanto secundaria, pues también Reino se puede tomar en sentido dinámico).

## PRIMERA PARTE. LA EXPERIENCIA DEL "REINO" EN EL A. T.

1. Es importante recordar que cuando Jesús usa la palabra Reino no inventa radicalmente el término, sino que profundiza y enriquece la experiencia expresada de ese modo. Sus oyentes tenían un substrato, una experiencia común desde la cual podían entrever y participar de la "nueva experiencia" que Jesús les ofrecía. La experiencia del "Reino", tal como se dió en el AT, sigue estando presente y es parte substancial de la misma experiencia cristiana. Evocar esa "antigua" experiencia, y sobre todo participar de ella sigue teniendo valor para nuestro participar en el Reino de Dios, en Cristo.

2. *La creación.* Israel comparte con muchos pueblos la experiencia del Señorío de Dios, aunque enfatiza lo absoluto de ese dominio: Dios es llamado Rey, porque hace todas las cosas, tiene pleno dominio sobre ellas, es Señor de la vida y de la muerte: El es el único creador de todo, el que todo lo conserva y dirige en dominio absoluto, el juez definitivo. Este aspecto, aunque no sea el que más se enfatice, esta muy presente en la experiencia de Israel y es inseparable del siguiente.

3. *La historia.* La serie de intervenciones concretas de Dios en la historia del pueblo producen una experiencia singular y definitiva en Israel: Dios es el Señor de la historia y, de un modo especial, es el Rey de Israel. Los rasgos de esa experiencia se indicarán no sólo con la expresión simbólica de Rey sino también con otros términos que expresarán o enfatizarán algún aspecto del modo como el Rey Yahvé ejerce su señorío. No pocas veces esos términos se usan como repeticiones o como calificativos del Dios Rey. Se dirá así: El es el creador y rey, el que hace "promesas" (Señor del futuro), y da "bendiciones" (Señor del presente y del futuro), el que libera y rescata (Rey y redentor de Israel), el que crea a su pueblo (pacta una alianza creadora del pueblo), el que lo acompaña en su camino, el que lo perdona en su misericordia, lo introduce a la "tierra prometida", lo purifica con el exilio y lo acompaña en el regreso. . .

4. *Los simbolismos.* Cuando Israel quiere expresar lo que es ese Dios Señor que actúa en medio de su pueblo y que se relaciona con ellos acude a expresiones tomadas de la realidad que vive pero modificándolas y enriqueciéndolas en su contenido de tal manera que esas expresiones pasan a ser sím-

bolos religiosos. Se hablará así del Señor con rasgos paternos y también con rasgos maternos, se dirá que es el Hacedor (creador) del pueblo, con el cual establece una alianza (como las alianzas de los reyes de su tiempo), pero una alianza muy especial; se hablará de El como el Santo (el separado, el inaccesible) ¡pero Santo en medio de su pueblo! Dios es el Rey Pastor, el Esposo de Israel, el Rey "redentor" (el pariente cercano que venga y rescate a su hermano).

5. *Las funciones regias.* Cuando se habla expresamente de estas funciones, Israel las profundiza y enriquece desde su experiencia de encuentro con el Señor: Yahvé es un Rey que

5.1 *se crea en un pueblo.* El tiene la total iniciativa, lo toma para sí, es su posesión y, en bondad y misericordia, "se da en posesión a su pueblo": yo seré tu Dios, tú serás mi pueblo. Elección gratuita.

5.2 *Lo organiza:* le da un estatuto como pueblo y como "familia", en la cual todos son iguales y todos son hermanos aunque con diversas funciones.

5.3. *Lo alimenta:* el sustento viene del Señor. El da la "bendición", toda bendición viene de El, la Paz (suma de todos los bienes).

5.4. *Lo protege:* como el pastor cuida a sus ovejas el Señor cuida de su pueblo. El Señor es el refugio de su pueblo, su roca segura, a la sombra de sus alas el pueblo está tranquilo. Aunque vaya por valle de tinieblas, el Señor está con el.

5.5. *Lo dirige:* el Señor es el caudillo del pueblo, que lo acompaña y lo guía. Esta guía se expresará geográficamente: a través del desierto. Y también se expresará cronológicamente: acompaña y guía en el presente hacia el Futuro que El ha prometido, y que va realizar junto con su pueblo.

5.6. *Lo corrige:* Yahvé, como Señor y Padre de Israel, corrige a su pueblo, lo amonesta, lo amenaza y hasta llega a verdaderos castigos purificadores para que el pueblo, su pueblo, se convierta y se salve.

5.7 *Lo rescata:* la antigua institución del "vengador de la sangre" (go'el) por la que el pariente más cercano está obligado a vengar o rescatar a su hermano de sangre, se va a aplicar a Yahvé en su relación con su pueblo. Con frecuencia el término se usa en unión con el de Señor, Rey de la Creación. En la experiencia de Israel, la función regia de "rescatar" (redimir) a su pueblo se expresa en términos de parentesco: todo Israel es una familia y el Rey Yahvé tiene "lazos de sangre" con ellos. Podemos evocar a Abraham, caudillo en Judea, que va a vengar y a rescatar a su "hermano" Lot (en realidad era sobrino).

5.8 *Imparte justicia en su pueblo.* Este aspecto es muy rico y muy enfatizado, y con razón, en nuestra reflexión actual; pero debe tomarse en el



marco de los siete anteriores. La justicia regia, aplicada a Yahvé, tiene para Israel un triple significado y una finalidad clave. Nuestro uso ordinario de la palabra "justicia" normalmente hace a un lado los contenidos simbólicos y la limita al "concepto" (no símbolo) de dar a cada quien lo que le pertenece. De ahí, nuestra dificultad para captar la expresión simbólica de: "justificación".

10. *La finalidad* del ejercicio de justicia es reintegrar a la comunión con Yahvé y, por lo tanto, con el pueblo de Yahvé a los que han atacado los lazos de comunión y fraternidad. Se pretende así restablecer la amistad, la armonía, la participación de los bienes y bendiciones. En todos los sentidos del ejercicio de justicia, la finalidad es la misma.

20. *Un primer significado* del ejercicio de la justicia coincide con el que se usa normalmente ahora: dar a cada uno lo que es suyo, compensar el daño hecho a otro, indemnizarlo, declarar la inocencia o la culpa y su consecuente castigo.

30. *El segundo significado* presenta a Yahvé como el defensor y el vengador de los derechos del pobre, el huérfano y la viuda. Expresamente se incorpora a esta categoría al "extranjero" porque, sea pobre o no, aparece como un marginado en la comunidad de Israel. La inclinación y la predilección del Rey Yahvé por los pobres hacen que su justicia aparezca ante nosotros más bien como "parcial": el pobre y sus intereses tienen prioridad, mientras no se pruebe expresamente lo contrario.

40. *El tercer significado* muestra el ejercicio de la justicia como sinónimo de misericordia, compasión, perdón: el Señor Rey perdona compasivo las "deudas" del transgresor que se reconoce como tal y que no puede pagar. En un acto de misericordia amorosa el Señor "olvida" las ofensas y devuelve su amistad, su bendición, la pertenencia a su familia al transgresor que se convierte.

6. *La respuesta de Israel.* La expresión simbólica de Dios Rey, con sus múltiples matices y evocaciones señala la experiencia de Israel sobre lo que es Dios para ellos, pero al mismo tiempo, aunque en forma implícita, indica también lo que debe ser y lo que ha sido Israel para Dios y para los demás. La historia de esas relaciones, vista desde el pueblo, nos habla de momentos de fidelidad y de conversión y de períodos de olvido, abandono, desconfianza y traición. El reino santo que debía ser Israel ha sido con frecuencia "un pueblo de labios impuros" (una cosa dicen sus labios y otra su corazón y sus obras), un pueblo de dura cerviz (no obedece a Dios), un pueblo que ha olvidado su Alianza con el Señor Rey y comete injusticias, opresiones e idolatrías; un pueblo adúltero y de hijos rebeldes; un pueblo que "ha encelado" al Señor y ¡lo ha hecho sufrir! Ha buscado destruir el reino salvador y, por lo mismo, no ha sido el signo eficaz para hacer llegar al Reino de Dios a los demás pue-

blos. Sin embargo "un resto" se ha conservado fiel. . .

7. *La promesa del Reino.* A pesar de una historia entretrejida por el pecado del pueblo, El Señor sigue siendo Fiel. El misterio del poder misericordioso y clemente, en delicado respeto a la libertad humana, prosigue obstinado en el diálogo con su pueblo y deja la historia abierta; al mismo tiempo, empeña su "palabra" de que la historia de su Reino y de su pueblo no terminará en un fracaso: vendrán tiempos mejores, los "últimos tiempos" en que habrá una nueva alianza, nueva pascua, nuevo templo; tiempos en los que enviará a su "ungido regio", en los que derramará su Espíritu. El pueblo de Israel, a través de presentimientos y de atisbos, irá balbuceando lo que es en realidad una experiencia del Futuro. Apoyado en lo que ha sido el Señor para ellos, se fiará del Señor para ir construyendo ese Reino prometido. La experiencia del Señor apremia a Israel a vivir en la esperanza.

## 2a. PARTE. EL REINO Y LA LLEGADA DE JESUS

1. *Cuando llega Jesús.* Durante muchos siglos, el judaísmo vivió de la esperanza del Rey Mesías prometido; los rasgos de ese Ungido se marcan a veces con tintes sacerdotales y a veces con tintes "proféticos" (el siervo de Yahvé) con los cuales parece describirse no sólo la persona del Ungido, sino todo Israel como comunidad mesiánica; sin embargo, la expectativa histórica concreta se va centrando en un Rey que libera a la nación judía con brazo guerrero y "signos del cielo" y entroniza a los judíos sobre todos los pueblos del mundo; la destrucción militar y política de las demás naciones y su sujeción a Israel será total y definitiva (rasgos apocalípticos). Jesús es el Mesías enviado para anunciar y hacer presente el Reino, pero va a evitar el uso del término Mesías, casi monopolizado por las corrientes militares y apocalípticas. Sólo hasta después de su actividad mesiánica (tal como la realizó) y que culmina con su muerte y resurrección, la comunidad cristiana podrá usar, sin mucho peligro, el título de Mesías; los contenidos del título serán eso que fue y es Jesús. Desde la experiencia del encuentro con Jesús de Nazaret, vivo y resucitado, contemplamos su vida terrena (verdadero hombre), escuchamos su palabra, vemos su actuación y su muerte para comprender qué significa que sea Rey, qué significa su Reino, el Reino del Padre, al que nos invita a participar ya desde ahora y a construir para el futuro.

2. *¿Qué es el Reino?* Aunque muchos rasgos ya se han mencionado y otros se evocarán en los siguientes apartados, podríamos señalar de alguna manera algo de lo que fue para Jesús su misma experiencia del Reino y que, en su Espíritu, compartió la comunidad primitiva. En un primer intento

podemos señalar tres modos de acercamiento:

*2.1 De parte de Dios:* El Reino se puede señalar como la presencia (Dios con nosotros) poderosa y salvadora de Dios que rescata, libera, da vida, hace justicia a todos, con marcada inclinación al pobre, al oprimido, al pecador para crearse una familia, un pueblo. Jesús es la presencia y la mediación.

*2.2 De parte del hombre:* Es el reconocimiento, la respuesta agradecida, la conversión, la aceptación confiada, la esperanza alegre, la participación, en unión, justicia y fraternidad, la vida del "pueblo que Dios ha adquirido para sí" y la colaboración en la construcción de ese Reino que también se espera como don. Todo esto, en el Espíritu de Jesús. En los dos aspectos, obviamente inseparables, encontramos unidas otra serie de expresiones simbólicas (Gloria, Bendición, Promesa, Pascua, Alianza. . .) que forman una especie de constelación de términos que, con diversos énfasis, apuntan a la misma experiencia fundamental: Dios se ha metido en nuestra historia para salvar a los hombres.

*2.3 Algunas retraducciones del símbolo original (de la expresión "Reino).* Para Israel, para Jesús y para la comunidad primitiva la expresión "Reino" era un símbolo explícitamente religioso ("le dará el trono de David su padre. . . será santo, Hijo de Dios" Lc 1,32.35). En el judaísmo de mediados del siglo I, la expresión enfatizó el aspecto militar y político. Fuera del judaísmo, la expresión tenía tintes religiosos (el culto al emperador) pero indicaba directamente el gobierno militar y político. Los acusadores de Jesús juegan con la mentalidad de Pilato: debes condenar a muerte a este hombre que se ha declarado rey, y está implícito: tú sabes que eso va contra Roma.

Si a todo esto añadimos la experiencia y la reflexión en el Espíritu que van teniendo las comunidades cristianas sobre lo que significa Cristo para ellos y su vivir en Cristo, no es difícil entender que la expresión original usada por Jesús fuera cayendo en cierto desuso y en su lugar fueran apareciendo expresiones nuevas (o renovadas desde el AT) tomadas de la obra de Jesús y de su significado para nosotros. Jesús es el "Ungido" (Mesías, Cristo), el Señor (título regio y divino), pero en lugar de hablar del Reino, se hablará de vida, luz, reconciliación, camino, rescate, sabiduría, paz, liberación, filiación, incorporación a su familia, don del Espíritu. . . las expresiones se pueden multiplicar, pero todas ellas señalan la obra total que el Padre realiza por medio del Cristo, en el Espíritu; aunque es claro que el punto de partida simbólico va a enfatizar un aspecto particular. En todas, siempre estará presente Jesús, con su vida, su pasión, su muerte y su resurrección y siempre será una "memoria" (pasado), una presencia (el hoy histórico) y una esperanza (futuro).

### 3. ¿Para qué viene el Reino?

3.1 En su sentido pleno, el Reino es una realidad última. El Padre envía a su Hijo a implantar y a consumir su Reino; para eso Jesús vive, muere y resucita. El Espíritu de Jesús actúa en la comunidad, en la historia para la construcción del Reino. Bajo este aspecto, el Reino es una realidad última planeada por el Padre. El Reino es el Futuro Último al que somos llamados. Pablo, hablando de la Resurrección de Cristo y de su Venida, nos dice como al final "entregará a Dios Padre el Reino", después de haber destruido todos los poderes del Mal. . . "cuando hayan sido sometidas a él (Cristo) todas las cosas, entonces también el Hijo se someterá a Aquél que ha sometido a Jesús todas las cosas, para que Dios sea todo en todos" (1 Cor 15, 22-28). El Reino definitivo se presenta como: Dios será todo en todos. El contenido denso de esta expresión se explicita en todo lo que señalábamos, a modo de evocación, en el No. 2, sin embargo, hay dos aspectos en los que conviene detenernos un poco más y los desarrollaremos brevemente en los dos apartados siguientes:

3.2 *El Reino de Dios* es la creación por el Espíritu de la comunidad del Padre, en Cristo. Dicho con otras palabras es la comunidad escatológica. Comunidad que vive de la Vida de Dios (por el Espíritu), comunidad que es el "Cuerpo de Cristo", comunidad de hijos en el Hijo y que "vive" en la justicia, la fraternidad, la libertad, la paz y la alegría. Es claro que esa comunidad todavía está "incompleta": está Jesús que es el Señor y el Servidor del Reino (Ac 2,29-36; Mt 26,29; Lc 22,28-30), "los que ya están con El" (Lc 23,42-4) y, en nuestra historia, está presente el "germen" de ese Reino, por la fuerza de su Espíritu y que se manifiesta en todos los pequeños signos "eficaces" que van construyendo esa comunidad escatológica. En medio de los múltiples signos "eficaces" que destruyen la "comunidad humana de Dios", se muestran los pequeños signos de su Reino, cada vez que aparece una lucha compasiva y desinteresada para crear comunidad: buscar la justicia, la igualdad, la fraternidad, la libertad, el servicio a los demás. Dios es comunidad y así, el Reino de Dios tiene una dimensión radicalmente comunitaria.

3.3 El Reino de Dios es ante todo futuro, pero ya ha comenzado y está presente en nuestra historia. En ambos momentos tiene dos dimensiones inseparables: don de Dios y tarea humana en el Espíritu de Jesús. La primera dimensión señala la gratuidad, la fuerza creadora, la Promesa del Padre, la "entrega" de Jesús (como el don de Dios al hombre). La segunda señala la respuesta de Jesús al Padre, su entrega humana a la construcción del Reino y nuestra respuesta, en el Espíritu, a Jesús y al Padre, nuestro "seguimiento de Jesús": nuestra entrega a la construcción del Reino del Padre, en la justicia y en el amor.



#### 4. ¿Por qué viene el Reino?

Ya está implícito en todo lo anterior que "Reino" es la expresión de la experiencia de un amor gratuito que salva. La presencia del Reino y toda la obra de Jesús sólo se explican desde el amor gratuito y salvador del Padre y de Cristo (Dt 4,25-39; 7,7-9; Jn 3,16; 1 Jn 4,18-19; Rom 8,31-39; Ef 2,4; 5,2; Gal 2,20). El Padre está interesado y es su beneplácito (Ef 1,5; Lc 10,21-23; 12,32). El por qué y el cómo de nuestra respuesta se fundan en que El nos amó primero (1 Jn 4,10-11). Desde ese amor del Padre, manifestado en Cristo Jesús, viene el llamado a la conversión, al seguimiento, a la tarea de construir el Reino.

#### 5. Paradojas del Reino

En este nuevo intento de describir lo que es el Reino, se repiten algunos elementos ya señalados, pero ahora se presentan "en contraste". Esto nos puede ayudar para "participar" mejor la experiencia que se expresa con la palabra Reino y ver cómo esa palabra contiene un sentido fundamentalmente simbólico y una definición conceptual. (Toda expresión simbólica es polivalente).

1a. El Reino de Dios es futuro (Mt 6,10; 7,21; 16,28; 25,34. . .) y es presente (Mt 4,17; 10,7; Lc 10,9; 11,20; 17,21). En cuanto futuro es el don que anhelamos "que venga tu Reino"; esperamos la venida de Cristo. Este es el objeto de nuestra esperanza y de nuestra oración. Pero ese mismo futuro es "fruto" de nuestra esperanza y de nuestra oración. O sea, ese mismo futuro es "fruto" de nuestro trabajo en el Espíritu. El Reino ya comienza a estar presente en la presencia de Cristo y de su Espíritu y comienzan a darse "signos" que son anticipo y promesa de la comunidad escatológica. (Ver más arriba en 3.3). Su cercanía, aunque cronológica, es ante todo personal: Dios está muy cerca del hombre. . .

2a. El Reino viene así por la Palabra de Dios, por el poder de Dios (Mt 4,23; 13,31.33; 25,34; Lc 18,17; 12,32), pero también es tarea nuestra y pide nuestra colaboración (Lc 9,2.60; 12,31; Mt 5,19s; 6,33; 18,1ss). La participación del hombre no está en el mismo plano que el actuar de Dios; en un sentido todo es don de Dios y en otro sentido como mediación sacramental, Dios pide la colaboración del hombre que prolongue la tarea de la misma humanidad de Cristo, en la capacidad y en la guía del Espíritu. Una formulación densa la encontramos en Fil 2,12-13: ". . . trabajen en la salvación con temor y temblor, porque Dios es quien obra en Uds el querer y el obrar, según su beneplácito" (Cf Mc 4,26-9).

3a. El Reino es la Gloria de Dios manifestada en plenitud, lo definitivo y supremo, la máxima revelación (entrega, donación) de Dios en la plenitud de los tiempos, pero se muestra sin ostentación, sin estruendo, calladamente: "la Gloria de Dios que

está en el cielo, ya está en la tierra y es la Paz para los hombres amados por Dios" (Lc 2,14) y lo que se muestra es un "frágil infante"; es como la levadura (Mc 13,33), como la semilla que crece (Mc 4,26ss). El Reino viene sin ostentación. . . (Lc 17,20). Este contraste que llega hasta la Cruz del Mesías es uno de los que más nos escandalizan. ¡Son tan pequeños los signos del Reino! ¡Son tan grandes los signos del anti-reino!

4a. El Reino es para todos universal (Mt 14; 28,19; Mc 16,15), pero es marcadamente para los pobres, para los pequeños (Lc 6,20; 4,18s; Mc 10,14s.23ss), para los que se hacen como "niños". El evangelio de Lucas señala muy bien el aspecto sociológico y el aspecto ético de los pobres de quienes es el Reino. La tensión no se aclara en un mero tratamiento ideológico sino en la contemplación y en la experiencia de Jesús que se hizo pobre (2 Cor 8,9), se entregó al pobre y que era amigo de publicanos (ricos) y pecadores (Lc 7,34; Mt 11,19).

5a. El Reino de Dios es el bien por excelencia, la comunidad de Dios. Para entrar a él, hay que renunciar a todo mal, arrancar de nosotros todo escándalo (Mt 5, 29s). Sólo si nuestra "justicia" es mayor que la de los escribas y fariseos, podremos entrar al Reino (Mt 5,20). Y al mismo tiempo se da "mezcla", se da el trigo y la cizaña (Mt 13,24ss), se dan los escándalos (Mt 13,41). Aunque después sean arrojados, algunos se pueden "colar" al Reino sin "la vestidura apropiada" (Mt 22,11ss). A nivel lógico no resulta fácil compaginar los dos aspectos; no se pueden hacer meras retraducciones conceptuales. Su evocación se da en parábolas y su realización se da en la "parábola" que es el mismo Jesús.

Las paradojas del Reino nos hablan de una esperanza y al mismo tiempo de una tarea basada en esa esperanza.

### 3a. PARTE. EL COMPORTAMIENTO DE JESUS COMO SERVIDOR Y SEÑOR DEL REINO. ¿COMO SE HACE PRESENTE EL REINO?

#### Introducción

El Reino se hace presente entre y para nosotros por lo que Jesús es: Emmanuel, es decir, Dios con nosotros; Dios, el Hijo, presente de un modo singular en el hombre Jesús. Y se hace presente por la obra de Jesús; esta obra la afirmamos como la obra de salvación, de liberación, de rescate, de reconciliación, etc; esta obra la condensamos como la vida, la muerte y la Resurrección de Cristo, el enviado del Padre. El Reino de Dios, finalmente, se hace presente en nosotros, en la medida en que, por la fuerza de su Espíritu, aceptamos a Jesús (fe en Jesús), participando de lo que El es y de su obra. Ante la pregunta: ¿cómo se hace presente el Reino? nos fijamos en tres aspectos que presenta-



mos en forma no sistemática sino a modo de evocación: lo que Jesús hace, las actitudes de Jesús, nuestro compartir el Reino ofrecido por Jesús.

### 1. Lo que Jesús hace.

#### 1.1 El hablar de Jesús

El Reino se hace presente para sus oyentes, cuando Jesús habla. Sus discursos revelan el contenido, el significado, el modo como llega el Reino y se realiza entre nosotros. Los seis grandes discursos en Mateo nos dan una visión de conjunto sobre el Reino anunciado por Jesús: el discurso inicial (Mt 5-7) nos presenta el estatuto del Reino, el discurso misional (cap 10) nos habla sobre el modo como debe ser proclamado, el discurso parábólico (cap 13) evoca la profundidad de la vida en el Reino, el discurso comunitario (cap 18) explicita más la dimensión comunitaria del Reino, el discurso contra los escribas y fariseos (cap 23) es un ataque contra el anti-reino, el discurso escatológico (24-25) promete la consumación definitiva y su preparación actual. Estos discursos y los demás que aparecen en los evangelios no solo describen lo que podríamos llamar la legislación del Reino, sino que nos presentan también lo que Jesús mismo hace, no sólo como Señor sino también como el hijo, por excelencia, del Reino del Padre. Señalan así la pauta del seguimiento.

#### 1.2 Los "signos" que hace Jesús

Todo lo que hace Jesús es un "signo eficaz" de la presencia del Reino. En este apartado nos detenemos brevemente en los "milagros" como signos que llaman especialmente la atención, aunque no sean los más importantes y significativos. Indudablemente los milagros tienen el valor de confirmar la autoridad de Jesús para todo lo demás que hace y lo que dice, pero no se debe olvidar su significado clave: son signos revelatorios de que el Reino ya comienza a estar presente y de que ese Reino llega hasta la materia, a las necesidades físicas (alimentar) y a destruir el Mal en todas sus dimensiones, incluido el mal físico (enfermedades, muerte). En este sentido son promesa, prenda e inicio del Futuro prometido y por construir. El instaurar el Reino de Dios implica la lucha y el ir destruyendo el Mal en todos sus aspectos. Jesús no es un gnóstico que ignore o desprecie la dimensión corporal del hombre. La salvación, la justicia del Reino incluyen substancialmente la materia del hombre, (Lc 11, 20). El simbolismo del banquete (Lc 13,29; 22,30) y el del juicio (Mt 25, 31ss) indican el mismo sentido.

#### 1.3 Los "silencios" de Jesús

El comportamiento de Jesús como Servidor y Señor del Reino no sólo incluye el hablar y el hacer sino también la oración en su forma explícita: Je-

sús construye el Reino también por su oración. Aparte de lo que se pueda decir de la oración de Jesús, este aspecto señala un elemento clave en la construcción del Reino: la obra es ante todo obra de Dios. Implica el reconocimiento de su total soberanía y de nuestra dependencia agradecida y confiada. De un modo especial es Lucas quien nos hace notar este rasgo de la "actividad" de Jesús (Lc 3, 21; 5,16; 6,12; 9,18; 11,1; 18,1; 22,40ss. . .).

### 2. Las actitudes de Jesús

A través de lo que Jesús hace y dice se manifiestan las actitudes de Jesús, es decir: el significado profundo del "por qué" hace lo que hace, "para qué" lo hace y el "cómo" lo hace. Estas actitudes se nos revelan en el modo como Jesús se relaciona con el Padre y con los hombres. El tema ha sido tratado de modo amplio y sistemático por muchos autores, aquí sólo evocaremos, como una ayuda para nuestra reflexión en el Espíritu, algunos aspectos claves de esas relaciones y que responden también a la pregunta: ¿cómo se hace presente el Reino?

#### 2.1. Jesús y el Padre

Si recordamos que la fe es ante todo una respuesta a la revelación, a la entrega de Dios al hombre, podemos afirmar, viendo la "respuesta" singular de Jesús, que el Padre se le entregó de un modo singular; el Padre se dió a Jesús, precisamente como SU PADRE. En la respuesta de Jesús encontramos el cabal reconocimiento de que el Padre es mayor, el origen de toda soberanía y de todo poder, y él mismo se reconoce como enviado del Padre a quien le debe toda obediencia; su Misión es la Misión que el Padre le ha dado (Jn 10,29; 14,28; Mt 10,40; 15,24, etc). La obediencia al Padre es el sentido de su vida, aun en los momentos de mayor "crisis" (Lc 22, 42), como lo comprendió muy bien la comunidad primitiva (Jn 4,34; 5,39; Heb 10,7-10; Fil 2,8). Esta actitud de obediencia y de disponibilidad a la voluntad del Padre viene y es inseparable de su amor agradecido (Lc 10,21) y de su confianza incondicional (Lc 23,46) que responde a la experiencia profunda de que el Padre lo ama y le ha dado todo (Jn 3,35; 15,9; Mt 1,25s; Jn 5,26). Esta actitud fundamental, expresada en el "Abbá", es lo que le da el sentido y la orientación al comportamiento y a la vida toda de Cristo al servicio del Padre, en el realizar su misión: instaurar el Reino del Padre entre los hombres.

#### 2.2 Jesús y los hombres

La actitud y el comportamiento de Jesús con respecto a los hombres, son la realización y la manifestación para nosotros de lo que es la actitud de Jesús ante el Padre, es decir: su experiencia del Padre y su actuar conforme a esa experiencia. Con esto mismo nos revela (nos da) al Padre del Reino y

el Reino del padre. Esa actitud de Jesús para con los hombres se puede decir simplificada con la fórmula Jesús ama a los hombres. Pero esta fórmula resulta insuficiente porque cualquier otro amar sólo es atisbo lejano de lo que es el amor de Jesús para con los hombres; para conocer ese amor de Jesús hace falta contemplarlo en su apertura comprensiva y respetuosa para todos, en su predilección por los pobres y necesitados, en su compasión y misericordia por las "ovejas sin pastor" (Mt 9,36; ver Lc 15), que evoca y realiza las funciones del Rey y Pastor (ver la. parte No. 5); es necesario contemplarlo en su perdón, en su libertad de todos los "tabús", para hacer el bien (Lc 13,10-17; Mt 12,1-14) y para buscar a los "pecadores" (Lc 19, 1-10) y ser amigo de ellos (Mt 11,19), en su servir (Mt 20,28; Lc 22,27) a los hombres que lo lleva hasta dar su vida por ellos; en su lucha contra toda opresión y contra toda hipocresía. Para conocer ese amor hace falta contemplarlo y, sobre todo, experimentarlo...

### 3. El compartir el Reino ofrecido por Jesús

La experiencia de Dios, de su salvación, de su Reino, sólo se da en la mediación de Jesús. El "¿cómo compartir el Reino?" es en nosotros una respuesta a la invitación del Padre, invitación hecha en Jesús. Se afirma así que el Padre ha constituido a Jesús como centro totalizante de la salvación y de la pertenencia al Reino.

#### 3.1 La conversión

Jesús pedía la conversión para poder entrar y compartir el Reino. Esta conversión es un cambio de vida: cambiar las actitudes, cambiar el comportamiento para con Dios y para con los hombres; es pues un cambio en nuestras relaciones personales, cambio que se expresa y se realiza en nuestro comportamiento. Pero debemos tener presente que la conversión no es primariamente un cambiar algo o un convertirnos a algo, sino un convertirnos a "Alguien", es un acoger, aceptar a Jesús como el centro prioritario de toda nuestra vida; por El y por su Evangelio dejarlo, subordinarlo todo, (Mc 10,29; Lc 14,26), hasta la misma vida (Mc 8,35), y así dar testimonio de El (Mt 10,32), sin avergonzarse de El y de sus palabras (Lc 9,26) y aun alegrarse de las persecuciones sufridas por su nombre (Lc 6,22; Ac 5,41). La conversión es así una adhesión agradecida, confiada y entusiasta al Señor Jesús y que implica necesariamente el compartir las mismas actitudes de Jesús, su Misión, su modo de comportarse y de entregarse.

#### 3.2 Las condiciones para participar en el Reino

Esta adhesión a Jesús implica el reconocimiento agradecido de que nos libera (Mt 20,28) y nos perdona; reconocernos así pecadores (Lc 5,27-32;

18,9-14). Implica asimismo el reconocer nuestra fragilidad y "pequeñez" (Mt 18,1ss; Mc 9, 33ss), el buscar y hacer la voluntad del Padre (Mt 7,21; 21, 28-31; Mc 3,35), el tratar a los demás, en especial a los más marginados, como Jesús y como a Jesús (Mt 25,34), el perdonar a los enemigos (Mt 5,38-48) y el ser misericordiosos como lo es el Padre y lo practica Jesús (Lc 6,36 y cap 15).

#### 3.3 El compartir como construcción del Reino

La Misión de Jesús se prolonga en la historia en el comportamiento (seguimiento) de los que creen en Jesús. El *seguimiento* no es una iniciativa del hombre sino una respuesta. Jesús es el que llama, el que elige: "¿quieres seguirme?" Y, en la fuerza del Espíritu, el hombre responde (puede responder) y es enviado. En el Evangelio de Juan, la pregunta del seguimiento tiene un tinte marcadamente dramático: "... por eso, muchos de sus discípulos ya no lo seguían y ya no andaban con él. Jesús preguntó a los doce: ¿también Uds quieren irse?". . . (Jn 6,66ss). Jesús llama para que estén con él y para enviarlos a anunciar el Reino (Mc 3, 14), para que lleven fruto abundante (Jn 15,4.16) y sean la sal y la luz de la tierra (Mt 5,13-16); pero siempre está, más o menos presente, la tentación de escandalizarnos de Jesús, cuando aparecen las contradicciones, cuando aparece "estéril" el trabajo, cuando se presenta el fracaso de la Cruz.

"EL SEGUIMIENTO NO ES UNA INICIATIVA DEL HOMBRE, SINO UNA RESPUESTA. JESUS ES EL QUE LLAMA, EL QUE ELIGE: '¿QUIERES SEGUIRME?'"

#### CONCLUSION

El preguntarnos sobre qué debemos hacer para colaborar a la instauración y a la venida del Reino tiene pleno sentido si presuponemos un reconocimiento agradecido y un amor entusiasta y disponible a Jesús y a sus intereses y compartir así sus actitudes y su vida. Pero ¿hasta dónde se da este presupuesto? ¿cómo se da? La respuesta se presenta en nuestra propia vida en cuanto sea expresión del comportamiento de Jesús.



CHRISTUS

# CUADERNO

## HALLAR LA VOLUNTAD DE DIOS

ejercicios ignacianos hoy



# INTRODUCCION AL CUADERNO

Se dan en nuestra época dos rasgos importantes: cambio rápido de valores, mentalidades y actitudes; y pérdida -por eso mismo necesidad- de una espiritualidad.

Ignacio de Loyola vivió una época que tuvo también esas características. De aquí la vigencia de los Ejercicios Espirituales ignacianos hoy.

Se trata en ellos de buscar y hallar la voluntad de Dios sin dejarse influir en las decisiones ni por los propios caprichos, ni por los prejuicios sociales o familiares no centrados en hacer de todos los hombres hermanos en la adoración con obras y palabras de un único PADRE que es Dios.

Hemos reunido diversos artículos alrededor de la temática de los Ejercicios. Unos, más de comprensión global. Otros, más hacia experiencias actuales; y otros, sobre un tópico importante: sentir con la Iglesia. Seis artículos repartidos en tres pares.

## COMPRESION GLOBAL:

ENRIQUE GUTIERREZ, Los Ejercicios de mes en momentos de intensos cambios sociales en la Historia.

LUIS G. DEL VALLE, Algunas reflexiones sobre el Carisma ignaciano y los Ejercicios.

Se ven los dos enfoques: cambios en la historia, y algunos retos globales para hoy. La explicación de algunos momentos centrales de los Ejercicios de san Ignacio.

## HACIA EXPERIENCIAS ACTUALES:

VICTOR VERDIN, Experiencia de Ejercicios: pistas para una posible adaptación a retiros más breves.

LUIS VALDES, Una experiencia de acompañamiento a universitarios en los Ejercicios Espirituales ignacianos.

Bien sabemos que los Ejercicios tal como fueron diseñados piden del ejercitante un mes entero de su vida con dedicación completa. ¿Podrán reducirse? Lo mejor sería que no. Pero hay quienes querrán beber de esa fuente sin poder materialmente dedicarle ese tiempo. Hay varias salidas. Una, la de dedicar un par de horas diarias durante un tiempo largo, de meses. Otra, reducir la duración, sacrificando ciertamente frutos. Víctor Verdín da algunas pistas para tales reducciones presentando primero elementos esenciales que no se pueden perder. Luis Valdés, por su parte, narra y explica cómo se ofrecen de hecho los ejercicios en un movimiento de Pastoral Universitaria.

## SENTIR CON LA IGLESIA:

AGUSTIN CHURRUCUA, Las reglas para sentir con la Iglesia. Comprensión histórica de ellas y de su momento.

VARIOS, Las Reglas para sentir con la Iglesia.

Sentir con la Iglesia alude no nada más a la sensibilidad. Sentir, en el contexto concreto, es también: pensar, juzgar, asumir criterios, simpatizar.

Este impulso era importante entonces, cuando nacieron los Ejercicios, como lo es ahora por la crisis de pertenencia a la Iglesia de aquel tiempo y del nuestro. Para entender más las reglas para sentir con la Iglesia en el tiempo de los Ejercicios, Agustín Churrucua las sitúa en su ambiente histórico. Y para hoy, un grupo que hizo los Ejercicios recientemente presenta una reformulación de las reglas.

Y como siempre en CHRISTUS, no queremos hacer de las aportaciones que presentamos algo definitivo. Se ofrecen como ayuda y como invitación al diálogo. A que nos digan qué ha ayudado y qué no; qué parece correcto y qué criticable por el enfoque, contenido, adaptación... Nuestra revista está abierta a sus comentarios en la sección de CHRISTUS y los lectores, y a sus colaboraciones en alguna otra de sus secciones.

ENRIQUE GUTIERREZ

# LOS EJERCICIOS DE MES

en momentos de intensos cambios sociales  
en la historia

La pretensión de las siguientes reflexiones sería el ayudarnos a comparar el momento histórico en el que nacen los Ejercicios Espirituales, con el momento histórico en que nosotros vamos a llevar a cabo esta misma experiencia de fe.

Para todos nosotros es bastante claro que la Compañía de Jesús nace en un momento de profundo cambio social en la Europa cristiana de entonces, y en una no menos profunda crisis de valores, instituciones y estructuras sociales y socio-eclesiales.

Ahora, tenemos muchos más datos para decir que Iñigo López de Loyola es convertido por la acción del Espíritu y después llevado a Manresa, no solamente como el pecador arrepentido de sus propios pecados, sino como el hombre que recupera progresivamente una conciencia dolorosa y aguda de la amplia y profunda crisis de la Iglesia de su tiempo, que era hablar de la cultura de toda Europa.

Iñigo probablemente había sido señalado por su padre Don Beltrán para la primera de las carreras lucrativas de su tiempo (como se expresaban entonces: "O Iglesia, o mar, o casa real") ("O Iglesia, o mar, o casa real"). Recibió la tonsura clerical siendo niño y fue iniciado en algunos estudios bajo la dirección de un maestro, para poder disfrutar más tarde de algún beneficio eclesiástico.

Pero muy pronto, en 1515 Iñigo y su hermano Pedro López, sacerdote (quien llegó a tener 3 hijos) se encuentran acusados ante el tribunal secular de Azpeitia, por "delitos que cometió... muy enormes..."

Iñigo era consciente de la situación de la Diócesis de Pamplona, explotada económicamente por Obispos que rara vez residían en

ella. El cabildo y el clero unidos habían acudido al Emperador, cansados de tanta exacción. Esto no significaba que el clero no tuviera sus graves fallas de todo orden. Se le acusaba en especial de simonía, riñas y amasiato.

A todo este ambiente aludirá San Ignacio bajo el nombre de "las cosas mundanas y vanas", y en Dos Banderas al camino como los hombres son llevados de riqueza a soberbia y de ahí a todo lo demás.

París (1528-36), donde probablemente Ignacio escribe las "Reglas para Sentir con la Iglesia" y donde da los Ejercicios a los primeros compañeros, era un resonador mucho más amplio y claro de la situación socio-religiosa de ese momento. En esos mismos años surge la polémica entre Natalio Beda y Erasmo, entre sorbonistas y novadores. En 1533 los discursos luterizantes del Rector de la Sorbona escandalizan a los estudiantes, mientras provoca la indignación del pueblo una revolucionaria manifestación anticatólica contra la misa (1534), con la subsiguiente quema de herejes y el solemne acto de desagravio.

Obviamente no se trata solamente de la ortodoxia católica y su correcta interpretación, ni solamente del origen del libre pensamiento, el renacimiento paganizante y el reforzamiento de un humanismo liberal, sino de las instituciones religiosas y civiles de una época, la división de Europa y las grandes guerras religiosas. Y de modo particularmente relevante se va dando el primer avance del capitalismo burgués.

Es precisamente tomando en cuenta este contexto, en el que Ignacio propone a sus primeros compañeros el hacer unos Ejercicios Espirituales, para hallar la voluntad divina sin

determinarse por afición alguna que desordenada sea.

### *VOLUNTAD DE DIOS Y CRISIS SOCIAL*

Independientemente de lo que sin duda alguna tendrán que decir la Historia de la Iglesia y la Teología, se puede afirmar que estos profundos cambios y crisis sociales y religiosas, abren también unas muy peculiares oportunidades a la acción del Espíritu entre los hombres.

Uno de los aspectos que vuelven más difícil en la vida de la Iglesia la conversión —las posibilidades de abrir espacios al Espíritu y de recomprender su misión— vienen de aquellos condicionamientos culturales que van atrapando insensiblemente el mensaje de Jesús, su seguimiento, su historia y su persona.

Ahora bien toda estructura sociocultural, sabemos que contiene en sí misma los gérmenes de su destrucción, su propia contradicción y que hay momentos en la historia en que al agudizarse esta contradicción surge la posibilidad de la liberación de los condicionamientos socioculturales. Pienso que es en esos momentos en los que es posible volver más auténticamente a Jesús como fuerza de la historia y salvación; momentos de más apertura al Espíritu; momentos en que es posible tomar opciones operativas más simplemente guiados por el seguimiento de Jesús.

El Siglo XVI, parece ser un testimonio de este momento acentuadamente carismático. Al lado de las necesarias reacciones sociales muy vehementes contra la corrupción, cinismo y abandono de su Misión, en la Iglesia (con sus aspectos históricamente salvíficos, a pesar de sus enormes contaminaciones e incoherencias) surgen los grandes conversos, los reformadores y fundadores de Ordenes religiosas; el impulso del Espíritu que empuja a la Iglesia por nuevos cauces, cuando se iba a abrir todo un nuevo mundo para la evangelización

“ESTOS PROFUNDOS CAMBIOS Y CRISIS SOCIALES Y RELIGIOSAS, ABREN TAMBIEN UNAS MUY PECULIARES OPORTUNIDADES A LA ACCION DEL ESPIRITU ENTRE LOS HOMBRES”.

Los Ejercicios Espirituales están transidos de esta libertad cristiana y docilidad al Espíritu de un lado, y de otro lado de la necesaria conflictividad del seguimiento auténtico de Jesús. Hallar la divina voluntad en estos momentos históricos de crisis social (sin ahora estudiar los tramos más estables de la historia), significaba para Ignacio una batalla, un rompimiento con nuestras aficiones desordenadas, con el espíritu del mundo y saber abrazarse a la pobreza, a los oprobios y a ser tenido y estimado por loco (sin dar motivo para ello).

### *RETOS DEL MOMENTO ACTUAL*

Todos nosotros somos muy conscientes y lo hemos compartido muchas veces con otros compañeros, que a nosotros nos está tocando vivir precisamente uno de esos cambios sociales y de crisis intensa de valores, instituciones y estructuras sociales y eclesíásticas, de una amplitud y profundidad, que aún nos es difícil comprender bien. La historia reseñará con más precisión la época en que ahora nosotros nos encontramos envueltos.

Quizás cuando hicimos nuestros primeros Ejercicios de Mes en el Noviciado no teníamos una suficiente conciencia del momento histórico que nos está tocando vivir. Ahora, estimo que se vuelve importante el actualizar nuestra conciencia de la situación presente, para situar más correctamente nuestros Ejercicios de Mes, de un lado ante la inusitada libertad con que podemos abrirnos al Espíritu, y de otro lado ante los retos del momento y sus acciones y reacciones.

Estos Ejercicios de Mes, resultan una experiencia importante de fe, que a mi ver, forma parte del momento carismático de nuestra historia cristiana y jesuítica, y no solamente de la historia personal de cada uno de nosotros.

Hugo Rahner, menciona en uno de sus escritos que no recuerdo ahora, cómo cada jesuita debería refundar la Compañía de Jesús. El aludía, en cuanto recuerdo, a que el dinamismo propio del Carisma de la Compañía (la fuerza inspiradora del Señor en nuestras vidas que históricamente nos hace jesuitas) podía quedarse atrapado por circunstancias e instituciones sociales, por preocupaciones personales o por necesidades muy legítimas de cada uno. Y no, el Carisma de la Compañía de Jesús pertenece a la historia, al cuerpo de hombres que se sitúan y fecundan la historia, con la audacia y libertad del Evangelio, con la simple humildad del pobre y con el valor ante el conflicto y la persecución.

Junio 1982.



LUIS G DEL VALLE

# ALGUNAS REFLEXIONES

## sobre el carisma ignaciano y los ejercicios

Las presentes reflexiones fueron pensadas primeramente para una reunión en la que todos los presentes eran sólo jesuitas. Las apor- to ahora ante el público lector de CHRISTUS con toda conciencia de que vivimos un mundo en el que se van superando las barreras y las distinciones. También con la seguridad de que las tradiciones de los grupos particulares, en el caso de los jesuitas, tienen un alcance que los supera si es que son verdaderamente modos particulares de asimilar y de vivir la globalizante experiencia cristiana.

Por lo demás, lo propio jesuítico no es necesariamente lo exclusivamente jesuítico. Acentuar lo jesuítico es acentuar lo cristiano dentro de una tradición histórica que arranca de Ignacio, de su historia cristiana, de sus diversos intentos de reunir compañeros, de su experiencia espiritual, de la Compañía de Jesús como nació y que ha ido pasando a través de los tiempos y las generaciones en una tradición viva. Tradición como entrega que no exige la repetición exacta de lo que se da, sino que abre siempre nuevas posibilidades a la libertad de los que la reciben.

La experiencia de los ejercicios es una experiencia fundante en la espiritualidad ignaciana. Ignacio vivió, escribió y transmitió esa experiencia que llegó a hacerse una escuela de espiritualidad cristiana. Simultáneamente fue dando forma junto con sus compañeros al "modo nuestro de proceder", al modo de proceder de los jesuitas, que ha ido siendo continuamente aprendido re-interpretado y comunicado, según los tiempos y lugares. Ha ido quedando plasmado en multitud de escritos y documentos de toda índole: Bulas pontificias, Constitucio-

nes, Cartas, Instrucciones, Homilias, Historia, etc.

El intento de estas líneas es muy modesto. No entra en toda esa tradición. Sólo pretende exponer algunos rasgos del carisma ignaciano leyendo algunos momentos importantes de los Ejercicios de San Ignacio. Y la pregunta que está detrás no es la de cómo aplicar hoy a los jesuitas esos rasgos del carisma ignaciano, sino cómo caracterizar el carisma actual de los jesuitas desde esos rasgos ignacianos.

Las reflexiones van en torno de los siguientes momentos importantes de los Ejercicios: La Indiferencia, el "más", el discernimiento de los Espíritus, la elección. Tienen un carácter fragmentario dentro de la totalidad de los ejercicios. Presuponen un conocimiento al menos general de su conjunto. Aunque quizá también servirán para estimular a que lo adquieran los que no la tienen.

### LA INDIFERENCIA

Prescindamos de lo que signifique la palabra en otros contextos y usos del lenguaje. Vayamos a lo que quiere decir en el contexto de los Ejercicios. Allí, *indiferencia* es la actitud concreta que nace de nuestra situación de creaturas. De estas creaturas que somos los hombres, hijos de Dios en EL HIJO de Dios que es Jesús. Nuestra condición de creaturas no es lo fundamental en los hombres de esta creación a la que se ha añadido por una posterior "dignación" de Dios el que hayamos sido llamados a vivir una vida que nos sobrepasa, una vida SOBRENatural. Nuestra condición de creaturas es-

tá comprendida en el mismo designio de Dios de comunicar su propia vida a otros que no son él mismo. Porque Dios nos amó, nos creó. No es que nos haya creado y después nos haya amado para darnos a vivir su misma vida.

Estas formulaciones no dirimen una discusión teológica dentro de la Iglesia de suerte que quienes no las compartan estén fuera de la ortodoxia de ella. Entre dos corrientes teológicas, los Ejercicios se alinean claramente en una de ellas, en la de que somos hijos de Dios, participantes de su naturaleza divina por con-naturalidad en contraposición por la que comprende a los hombres como siervos de Dios manumitidos y participantes de la naturaleza de Dios por sobre-naturalidad.

El que Dios nos haya dado el vivir su propia vida junto con el habernos creado como seres racionales fue dignación de él; sólo su gracia, su don; pues como enseña Pío XII en la Encíclica "Humani Generis" bien pudo Dios haber creado seres inteligentes sin haberlos llamado a vivir su misma vida. En este don gratuito entendemos nuestra relación fundamental para con Dios.

Y con esta relación comienza el Principio y Fundamento de los Ejercicios: "El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor". La alabanza, la reverencia, el servicio se realizan concretamente en el que vivamos los hombres la misma vida de Dios; en que con libertad y responsabilidad seamos principios de amor, como lo es radicalmente Dios mismo.

"Todas las otras cosas son creadas para el hombre y para que le ayuden a la prosecución del fin para que es creado". Con estas frases sitúa Ignacio al hombre en toda la creación visible. Todo lo demás está ordenado para que el hombre cumpla con el designio de Dios de que viva la misma vida de Dios.

De aquí se seguirán dos actitudes. Una para todo aquello que uno encuentra que Dios manda o prohíbe; que conduce o desvía de vivir la vida de Dios. Y ésta es la actitud del tanto-cuanto: "... el hombre tanto ha de usar dellas, quanto le ayuden para su fin; y tanto debe quitarse dellas, quanto para ello le impiden".

Pero habrá otra actitud respecto de todo aquello que está más allá del campo de lo que vemos que conduce o no al cumplimiento del fin para el que Dios nos creó: que vivamos su misma vida. La actitud de esperar a que de alguna manera se manifieste la voluntad de Dios para responderle queriendo lo que El. Esa espera tiene un primer momento de no inclinarnos por parte nuestra a nada. Un primer mo-

mento que está con el impulso de pasar al siguiente que es el de buscar y encontrar la voluntad de Dios para inclinarnos a ella. Y ésta es propiamente la actitud de la *indiferencia* del principio y fundamento de los ejercicios: de mi parte no quiero inclinarme a nada, sino a buscar lo que más conduzca para cumplir el plan de Dios sobre los hombres, aunque de momento no sepa exactamente qué será. Simultáneamente la actitud orante de pedirle a Dios que se digne manifestarnos qué es lo que él quiere de nosotros, y la decisión de seguir en un proceso de búsqueda de ésa su voluntad. Y ese proceso son los Ejercicios Espirituales.

Y aquí aparece la trabazón entre la libertad de Dios y la libertad del hombre. Quien se ha hecho indiferente en el sentido explicado está obrando con la persuasión y el supuesto de que cuanto más obedezca a Dios, más libre será. Y no quiere ponerle límites a su obediencia. No sólo quiere obedecer lo que claramente vea como voluntad de Dios, sino que intenta, por decirlo así, "adivinarle el pensamiento a Dios" y cumplir esos deseos de Dios: "solamente deseando y eligiendo lo que MAS conduce..."

#### EL "MAS"

Las palabras finales del "Principio y Fundamento" que acaban de ser citadas, introducen la temática de lo que se ha llamado el "MAS" ignaciano. Se va a encontrar el mismo adverbio en otros momentos importantes de los ejercicios. Se lee por ejemplo en el No 97 en la meditación del Rey Temporal: "Los que más se querrán afectar y señalar..." En la petición de toda la segunda semana: "conocimiento interno del Señor por más amarlo y seguirlo". En el tercer grado de humildad: "... por imitar y parecer más actualmente a Christo nuestro Señor..."

¿De dónde nace este movimiento a más, siempre a más? ¿Por qué no contentarnos con lo que tenemos que hacer; con cumplir con la voluntad del Señor que se nos ha manifestado por muchos medios; y en donde él nos ha dejado libres, simplemente elegir nosotros sin mayor preocupación?

Ciertamente no de la obligación. Si Dios nos ha amado primero hasta el exceso queriéndonos comunicar su propia vida sin ningún mérito de nuestra parte, la única respuesta congruente es también la de amar a Dios hasta el exceso. Y el exceso es precisamente ir más allá de lo que Dios nos pide. Querremos ser obedientes a Dios donde él nos manda, dóciles donde nos insinúa y en sintonía con El en todo in-

cluso lo que está más allá de sus mandatos e insinuaciones.

¿Es posible al hombre llegar a una actitud tal por la que llegue a elegir su Estado de Vida, o la manera de vivirlo no sólo por lo que Dios le pide o a lo que lo invita, sino para "ser un sólo corazón" con Dios?

Ignacio ha respondido que sí a esta pregunta desde la experiencia de la gracia. Y presenta su experiencia y el camino por donde la logró. Lo presenta con la persuasión de que quien se ha preparado siguiendo una invitación del Señor lo podrá hacer en la proceso del mes de ejercicios. Confianza en el hombre a quien Dios ha amado y confiado en él. El instrumento será "el discernimiento de los Espíritus" ejercido durante un conjunto de meditaciones, contemplaciones, oraciones, exámenes. Discernimiento que consiste en ir sabiendo distinguir cuándo y cómo nos mueve el Espíritu de Dios, cuándo y cómo el mal espíritu, y cuándo y cómo nuestro propio espíritu. Lograr que nuestras grandes decisiones en un momento dado (y también las decisiones cotidianas) las tomemos sólo movidos por el Espíritu de Dios. Y después de tomadas nos confirmemos en ellas también por la sintonía con ese mismo Espíritu.

---

"DISCERNIMIENTO QUE CONSISTE EN IR SABIENDO DISTINGUIR CUANDO Y COMO NOS MUEVE EL ESPIRITU DE DIOS".

---

### EL DISCERNIMIENTO

San Ignacio presupone que quien está buscando la voluntad del Señor en los ejercicios será agitado por diversidad de movimientos. Y de una manera serán estos movimientos cuando el hombre está enfrentado a su propia historia de desobediencia a Dios o de desinterés por él, y de otra cuando está buscando seguir a Jesús, hacer propio el camino que es el Señor, participar de la experiencia de HIJO de Jesucristo. Y por esto hay reglas de discernimiento más propias para la primera semana (historia de la desobediencia), y otras más para la segunda (seguimiento). Los ataques y tentaciones del mal espíritu o los desánimos y envalentonadas del propio espíritu son más burdas y directas, o bien más sutiles y difíciles de discernir. Nos enredamos más con las pre-decisiones (llámense costumbre, encaprichamiento, falta de fuerzas. . . ) o bien más con

los pre-juicios (llámense claridad, racionalidad, prudencia. . . ). Podemos ir acercándonos o alejándonos de vivir según el Espíritu de Dios. Las reglas de discernimiento, las de la primera y las de la segunda semana, van cubriendo estos distintos momentos. El encuentro con Jesucristo está desde el primer momento en que la meditación sobre la historia del pecado del hombre, de los demás y de uno mismo termina con la pregunta: qué hecho, qué hago y qué he de hacer por Cristo puesto en cruz y muerto por mis pecados.

La actitud de sólo querer lo que "más" conduzca a nuestro fin, lo que más sea según Dios va tomando contenido en el aborrecimiento de los pecados, en la vergüenza por ellos, en el conocimiento y sentimiento del desorden propio, en apartar lo que es del mundo, en el agradecimiento a Dios que nos ha librado del infierno, consecuencia del pecado. La respuesta al qué hacer por Cristo va poco a poco tomando cuerpo conforme vamos meditando y contemplando la persona, la vida, la obra de Jesús que nos llama entregándose primero él a nosotros. Meditando la Encarnación nos invita Ignacio a que veamos el mundo con la mirada de Dios, para después adentrarnos en Jesucristo a través de su nacimiento, vida oculta, la escena entre los Doctores de la ley y su salida a la Vida pública en su bautismo. Comienza entonces la etapa de la elección.

### LA ELECCION

La elección está planteada como un concentrado del discernimiento, pero ahora con una salida de toma de una decisión fundamental. También están contempladas otras decisiones que no versan sobre el Estado de Vida, pero que sirven para vivir el Estado que se haya elegido antes "a la mayor gloria de Dios". Ignacio mismo en su vida ha sido ejemplo para todos nosotros en este camino de discernir los espíritus en su vida cotidiana y de tomar sus decisiones por medio de una deliberación consiguiente a él, según los lineamientos trazados en los ejercicios para la elección. Estos consisten fundamentalmente en una meditación, un ambiente y un examen práctico. Una meditación, la llamada "de dos banderas" en que se recogen de conjunto los criterios del Espíritu de Jesús y los del mal espíritu. Cierto que el ejercitante ha estado haciendo un continuo discernimiento y ha sido ayudado con reglas para ello. Ahora ve esos criterios en actitudes muy concretas de Jesús, y las opuestas del mal espíritu. De Jesús es vivir en pobreza espiritual y actual; de Jesús es el deseo de oprobios y me-



nosprecios; y de allí la humildad y de allí a toda la plenitud de la vida cristiana, exactamente en contra del espíritu del mal que induce a riqueza y a honores y de allí a la soberbia y a la vida centrada en uno mismo. Es el camino del amor totalmente contrario al del egoísmo. La meditación establece los criterios e induce a pedir a Dios que no nos dejemos engañar para vivirlos. Junto con esta meditación se procura un ambiente: el de las tres humildades: que seamos dóciles ante Dios, ante sus mandatos, ante sus insinuaciones, ante sus planes y ante la vida histórica de Jesús pobre y humillado. La tercera humildad, la del seguimiento de Jesús pobre y humillado presupone las otras y es el don que instantemente ha de pedir el ejercitante para lograrla como actitud base para hacer su elección. Y también un examen práctico para ver si se tiene la disposición necesaria para la elección que es al menos la indiferencia. Este examen se hace considerando en tres clases de hombres tres disposiciones distintas para elegir: el que querría hacer la voluntad de Dios; el que la quiere hacer poniéndole condiciones; el que la quiere hacer sin que de su parte haya ningún afecto que condicione su elección.

Si ese examen práctico arroja como resultado que sí se tiene en concreto la indiferencia del Principio y Fundamento, se puede pasar a hacer la elección que se hará de diversa manera según sea el estado en que se encuentre el ejercitante en cuanto a los movimientos de los espíritus. 1er. tiempo. Puede estar sólo movido y muy claramente por el espíritu de Dios. 2o. tiempo. Puede estar agitado por diversidad de espíritus. 3er. tiempo. Puede estar en un tiempo tranquilo. El Señor es muy dueño de dar o no la claridad sobre su voluntad en el primer tiempo en que de tal manera mueve al ejercitante que éste ni duda ni puede dudar. Ni duda ni puede dudar porque el Señor le ha dado su consolación y la conciencia de ella. Las reglas del discernimiento, las de la segunda semana, ayudarán en este tiempo, sobre todo las tres primeras. Si hay muchos y diversos movimientos —2o. tiempo— se llegará a la decisión por el examen y comparación de todos estos movimientos. Las reglas tercera a octava son guía para este segundo tiempo de elección. El tercer tiempo, el tiempo tranquilo, no es el estado en el que no se tienen ningunas mociones y contra el que llama la atención San Ignacio. Cierto que no se dan agitaciones ni movimientos, pero en él se ejercitan razonamientos y agentes con tranquilidad y libertad, y ya desde la indiferencia adquirida al menos transito-

riamente para la ocasión, para poder sopesar los pros y los contras de las alternativas en la elección.

Hecha la elección y ofrecida una y otra vez a Dios en oración para que la reciba encontrará el ejercitante una confirmación en el camino escogido tratando de unirse al dolor y la humillación de la pasión de Jesucristo y al gozo de su glorificación. Por eso todavía seguirán las meditaciones de ambas cosas y durante las cuales lo que se espera es fortalecerse en la decisión.

Hemos seguido a grandes rasgos, más con visiones de conjunto que en todos los detalles el camino del que hace una elección importante guiado por Ignacio en sus ejercicios. O quizá mejor: guiado por el Espíritu con la ayuda para saber reconocer su acción y ser dócil a ella, que proporcionan los ejercicios de San Ignacio. Todos los jesuitas han hecho su elección de ser tales por este medio. Queda en todos una espiritualidad: un conjunto de valores, de actitudes, de experiencias, de normas de conducta, de juicios de valor por los que su vida tiene consistencia, por los que preservan en el modo de vida asumido, por los que dan razón de su esperanza. Es el modo propio de unir la oración con la acción en la búsqueda de la voluntad expresa de Dios y de la sintonía con él en todo, incluso más allá de su expresa voluntad; y esto en el seguimiento de Jesús pobre, humillado, dolorosamente muerto por los hombres y gloriosamente resucitado por su Padre. El modo de unir la oración con la acción se ha expresado tradicionalmente con la frase: "contemplativo en la acción". En los ejercicios se ha vivido la contemplación en la acción por medio del discernimiento de los espíritus durante esta actividad concreta de buscar la voluntad de Dios para el propio estado de vida. En una revisión de la historia propia y de la historia de Jesús. Esta actividad del discernimiento pasa a la vida diaria después de terminados los ejercicios y persevera y sigue siendo fuerza para vivir según la elección tomada. El discernimiento de los espíritus sobre la historia actualmente vivida, la propia historia en cuanto individuo y en cuanto sujeto (activo y pasivo) de la historia de los muchos cuerpos o grupos sociales a los que se pertenece, es quizá la característica que más resalta de la espiritualidad ignaciana. No la vivimos los jesuitas, ni todos ni siempre, porque somos pecadores y limitados y Dios es siempre más grande que nosotros. Pero esa es la pauta, la dirección y el ideal que marca nuestra espiritualidad y la de todos los que han querido inspirarse en Ignacio para seguir la invitación del Señor a ser cristianos.

VICTOR VERDIN

# EXPERIENCIA DE EJERCICIOS

pistas para una posible adaptación  
a retiros más breves

## EL PLANTEAMIENTO

Los ejercicios de San Ignacio han sido para muchas generaciones un camino válido y avalado por sus frutos para desencadenar una entrega fecunda al proyecto histórico de salvación. Hoy también volvemos a ellos con un interés creciente que nos lleva a comprenderlos para ofrecer esta experiencia a las generaciones actuales que quieren profundizar su fe, ahondar en la propia conversión, y vivir el propio compromiso cristiano con más seriedad y seguridad en la búsqueda de la voluntad de Dios. De hecho una actualidad de los ejercicios viene dada del contexto mismo social en que los cristianos profesamos y vivimos nuestra fe: el impacto del pluralismo —en sus niveles ideológico y político— en la vida eclesial y en consecuencia en la praxis cristiana de las comunidades, la influencia de los medios de comunicación con su poder de manipulación y la consecuente tergiversación de valores, la escandalosa situación de injusticia social y de pecado que interpela a los cristianos a dar una respuesta y a definirse, etc. Nos preguntamos cómo se es cristiano y con qué praxis. Además, esa actualidad nace de la misma naturaleza de los ejercicios; es decir, que proporcionan una pedagogía hacia una espiritualidad cristiana; y los cristianos de hoy como los de todas las épocas somos invitados a cuajar operativamente nuestro seguimiento de Jesús.

En este empeño por comprender y hacer la experiencia de ejercicios conviene recordar la ponderada recomendación que san Ignacio hace de los mismos: Los Ejercicios son

todo lo mejor que yo en esta vida puedo pensar, sentir y entender, así para el hombre poderse aprovechar a sí mismo, como para poder fructificar, ayudar y aprovechar a otros muchos" (Carta del 16 de noviembre de 1536 al P. Manuel Miona). Es claro que si para Ignacio los ejercicios son lo mejor para que el hombre pueda tender, parafraseando, hacia el propio crecimiento y madurez humana en la fe, y el mejor instrumento para que otros tengan acceso a la misma posibilidad, necesitamos apreciarlo debidamente, y hacerlos tanto como proporcionarlos conforme a las expectativas señaladas. Tales expectativas aparentemente desmesuradas obedecen a que durante los Ejercicios se trabaje bajo la guía del Espíritu y en apertura a la Gracia mediante la actuación libre del ejercitante para buscar y disponerse a hacer la voluntad de Dios.

Con lo dicho no se quiere absolutizar los Ejercicios, sino enfatizar que es un método muy apto para quien desee tener una experiencia en la fe para situarse operativamente en el plan de salvación.

Ahora desciendo a una nota introductoria a este artículo, después del preámbulo anterior. Me propongo describir, resumiendo lo que yo conozco de otros autores, la experiencia típica de los ejercicios de San Ignacio en una primera parte. Estos ejercicios que se hacen en un tiempo de alrededor de 30 días más o menos. Y en la segunda parte, anotaré algunas pistas para una posible adaptación de los ejercicios de San Ignacio a un tiempo más breve de retiro, que sue-

le ser de 8 días. Esta práctica de adaptación de los ejercicios es tal vez más conocida e inclusive más extendida que los ejercicios completos. El mismo San Ignacio ya prevee adaptaciones de los mismos ejercicios (anotación 19). Las fuentes del material de esta segunda parte son la práctica misma de estos ejercicios adaptados, y la experiencia viva de nuestros lectores de ejercicios. El propósito de ello es que podamos aprovecharnos y adelantar en esta tradición viva de hacer y dar los ejercicios adaptados.

### LO TIPICO DE LOS EJERCICIOS

Cuando alguien va a hacer los ejercicios debe caer en la cuenta de que se va a dedicar a hacer un conjunto de prácticas u operaciones estrechamente vinculadas con su vida de Fe. Este tipo de prácticas se refiere a "todo modo de examinar la consciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras espirituales operaciones" (Ejercicios 1a. anotación). En esto será entrenado por el director de ejercicios, por medio de instrucciones, proposición de "puntos" para la meditación y de un cuidadoso seguimiento de la experiencia personal del ejercitante durante la realización de esas prácticas. No va a escuchar conferencias, ni va a recibir un conjunto de recetas para vivir mejor el cristianismo. Se le va a pedir una actitud activa y operativa. Es cada ejercitante el que hace los ejercicios, el que vive la experiencia personal de hacerlos. Más adelante hablaré sobre la índole de este tipo de prácticas durante los ejercicios.

Hemos dicho que los ejercicios son un conjunto de prácticas. ¿Qué se pretende obtener con ellas? Mediante esas prácticas se intenta llegar a encontrar la voluntad de Dios en la propia vida, supuesto que se ha venido dando un proceso de conversión, que se han querido eliminar las barreras que nos impiden abrirnos a la Gracia y responder operativamente al plan de salvación. Así lo anota S Ignacio: "por la misma manera todo modo de preparar y disponer el ánimo, para quitar de sí todas las afecciones desordenadas, y después de quitadas para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida". San Ignacio nos recuerda además que este camino es el de la plenitud humana: "para la salud del ánimo".

Así pues, se pretende que esta experiencia tenga repercusiones operativas directas en la propia vida. De tal manera que el ejercitante cualifique su vocación cristiana, su vida de fe, y precise su inserción actual, personal, en la historia de la salvación. Visto esto, es claro que los ejercicios no se quedan en una mera contemplación pasiva de los misterios de la fe, sino que buscan la transformación del ejercitante en orden a una

vinculación activa con el cumplimiento de una misión en el mundo. Esto sucede como correspondencia agradecida al "don de Dios" en la historia y como respuesta al llamado histórico para ser cauces de la misericordia de Dios. Sucede en el seguimiento de Jesús histórico. En los ejercicios se nos da la quinta esencia del modo de comprender y acceder a ese Cristo total a través del seguimiento del Jesús histórico.

Dicho de otro modo, los Ejercicios proporcionan una pedagogía para tener una experiencia en la fe que nos sitúe más operativamente en el plan de Salvación, desde el camino de Jesús. Como condición importante para acceder a esta pedagogía se pide el querer avanzar en la propia conversión.

### HACIA UNA DESCRIPCION MAS AMPLIA DE LO OPERATIVO QUE SE BUSCA EN EJERCICIOS

Durante el proceso pedagógico espiritual de las meditaciones en ejercicios se busca conseguir experiencias ricas, profundas, con afectos, con una intelección significativa en la fe y con un claro ejercicio de nuestra libertad para insertarnos en una Misión histórica bajo la inspiración del Espíritu. Es decir, "el valor hermenéutico decisivo no reside tanto en las materias que se proponen para meditar, cuanto en las peticiones, coloquios y otras observaciones de este tipo que orientan sobre lo que se pretende conseguir en cada ejercicio o grupo de ellas". De este modo se constatan vivencialmente y se pretenden arraigar las actitudes adecuadas para corresponder al don de la Gracia.

[REDACTED]

"LOS EJERCICIOS NO SE QUEDAN EN UNA MERA CONTEMPLACION PASIVA DE LOS MISTERIOS DE LA FE".

[REDACTED]



Desde una situación así, en los ejercicios se desciende a deliberar y a asumir decisiones que marcan el rumbo de la vida, como el seguimiento de Jesús, y a poner criterios operativos tales que apuntalen y colaboren a arraigar en la vida cotidiana las actitudes del hombre de fe, de esperanza y amor.

A este tipo de experiencias ricas y profundas en la Fe, Ignacio les llama "frutos". El conjunto de frutos que se buscan deliberadamente en ejercicios son los que transforman al hombre de fe y concretizan la conversión propia. Sigue, si se quiere, una especie de lógica psicológica, una concatenación afectiva, en la que cada estado anímico suscita aquellos otros que le complementan, le compensan, o le hacen avanzar hasta la totalidad de la experiencia espiritual perseguida. Esto es, a mi ver, lo que Cousson llama el aspecto subjetivo en los ejercicios: "todo aquello que en los ejercicios se refiere al sujeto, a su empeño de procurar una adhesión más consciente (inteligente e ilustrada) y más libre al misterio de Dios". Este proceso sucede en la confrontación objetiva con el mensaje revelado de la salvación, que el ejercitante mismo debe buscar que suceda. Por su parte al director le corresponde "narrar la vera historia" (Ejercicios No. 2).

La experiencia que sucede durante los ejercicios no es sin más unívoca e idéntica para cada ejercitante. Se requiere de una lectura interpretativa de los impulsos, afectos y discursos más profundos que experimenta el ejercitante. Dado que éstos suceden en la fe y en la conciencia de que el Espíritu actúa en nuestras vidas y en la apertura a esa acción, es necesario distinguirla con la mayor precisión posible, pues no todo impulso va a ser del espíritu o para integrarnos más al proyecto de salvación. Como un instrumental para realizar esta lectura, San Ignacio escribió las Reglas de Discreción de espíritus. Está de más decir que aplicar esta herramienta en ejercicios es imprescindible. Estas reglas asesoran y facilitan el crecimiento humano en la fe. Y nos dan la clave de que lo operativo que surge de los ejercicios es lo correcto para implementar nuestra colaboración a la creación del Reino de Dios.

Desde lo anterior se muestra con suma claridad cómo los ejercicios son estrictamente personales, y exigen una flexibilidad referida al paso de cada ejercitante en su proceso pedagógico espiritual.

#### *INTERESA COMO LLEGAR A ESA OPERATIVIDAD: SON UN METODO*

Todo el conjunto de operaciones, exámenes y meditaciones que el ejercitante realiza durante la experiencia de ejercicios sigue un mé-

todo, un camino pedagógico de la experiencia espiritual. El método se puede desdoblar en dos elementos que se entrelazan mutuamente. Primer elemento: Están centrados en Jesucristo, revelación definitiva del Padre en la historia. Se trata de contemplar, para dejarse afectar, al Señor Jesús en su vida activa, en su significado para la historia y en su incidencia en la historia. Vienen a ser experiencias profundas de fe en que el ejercitante busca disponerse a aprender de Jesús el camino para ir al Padre y para ser él mismo cauce de la Misericordia de Dios a los hombres.

Somos llamados a una misión histórica. No sólo se busca una comprensión intelectual de Jesús, sino dejar que nos impacte vivencialmente para dejarnos transformar por él. Con esta referencia, ya conectamos con el otro aspecto o elemento del método. Este elemento va a tomar en cuenta la globalidad del ser humano, su psicología, su voluntad y las motivaciones de las decisiones para que arraigue las actitudes del hombre libre, según el evangelio. El segundo elemento es el psicológico-carismático. El revivenciar la vida de Jesús y su significado para la historia y la historia de los pobres como lugar de revelación nos encamina hacia ir adquiriendo esas nuevas actitudes que le corresponden al seguir de Jesús. Aquí es donde el don del espíritu se hace presente con nuestra colaboración. Por esto no se trata, en ejercicios, de un mero ejercicio intelectual, ni de expresar sólo una ortodoxia, sino de vivir una ortopraxis.

A esta línea medular del método de trabajo en ejercicios, San Ignacio añade varias herramientas, que son indispensables para recoger y reforzar los frutos de los ejercicios: instrumental para deliberaciones, exámenes, reglas para ordenarse en el comer, etc.

*Conjunto de condiciones para adentrarse más en la experiencia.* Dentro de este trabajo minucioso para abrirse a esta experiencia de Gracia, San Ignacio sugiere una serie de condicionamientos tanto externos como internos que facilitan o disponen mejor para el trabajo de ejercicios.

Las condiciones más relevantes se refieren a la disposición interna del que va a hacer los ejercicios. Así, la anotación 5a. señala la actitud más idónea para entrar a esta experiencia espiritual. . . Con esta anotación, San Ignacio nos está advirtiendo desde dónde se puede trabajar una experiencia de profunda y radical conversión cristiana.

Otras condiciones son más de carácter físico como sitio, desocupación de otros pendientes, etc. Pero que también tienen su razón de ser y son diversos según el fruto que se esté buscando.

Entendidos así los Ejercicios, *el ejercitante asume el trabajo y la responsabilidad* de abrirse y de buscar y de querer esta experiencia. De a-

quí que el método se vuelva flexible y cada ejercitante va a su paso y a su ritmo.

No es el contenido de los puntos, ni el número de charlas ni la calidad de exposición de las mismas las que permiten al ejercitante encontrar la voluntad de Dios en su vida para insertarse operativamente en el plan de salvación.

#### *NOTAS PARA HACER EJERCICIOS ADAPTADOS A 8 DIAS*

En el mismo texto de los ejercicios se preveen ya ciertas posibles adaptaciones del método de los ejercicios. Especialmente en la anotación no. 18. Las razones principales que ahí se aducen para hacer algún tipo de adaptación se refieren a las condiciones en que se encuentra el ejercitante. Y éstas miran a dos tipos de condicionamientos principalmente. Un bloque de razones considera aspectos objetivos como "según tengan edad, letras e ingenio" (anot. 18). Otro tipo de razones considera aspectos más bien subjetivos: "asimismo según se quisieren disponer, se debe de dar a cada uno, porque más se pueda ayudar y aprovechar" (anot. 19).

Con eso se hace frente a un riesgo posible. No se pueden ofrecer los ejercicios amplia e indiscriminadamente casi como un medio que por sí mismo y automáticamente proporcione a los sujetos la experiencia espiritual en la línea ya indicada anteriormente independientemente de la actividad, apertura y libre determinación de los mismos ejercitantes.

Hay, pues, la posibilidad de variadas formas de adaptación de estos ejercicios de San Ignacio. Yo voy a tratar aquí de una posible entre muchas. Adaptación al ejercitante que llene las condiciones para adentrarse en una experiencia como la que ofrecen los ejercicios y que se encuentre dispuesto para ello. Es el caso de quienes habiendo hecho ya los ejercicios de mes, desean hacer un retiro amplio para resituarse en la fe, que buscan disponerse al seguimiento de Jesús. Este tipo de adaptación se puede aplicar con fruto también a quienes aún no han hecho los ejercicios de mes, pero están en capacidad y condiciones de dedicarse a la meditación y al discernimiento amplios que suceden en ejercicios. Me refiero, pues, a la práctica habitual anual de ejercicios que realizan sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos con el método ignaciano.

Señalaré un conjunto de notas a tener en cuenta en los ejercicios adaptados. No como unas reglas universales o fixistas, sino para ir observando en nuestra experiencia qué condiciones son las que más ayudan. De hecho se puede decir que cada ejercitante o grupo de ejercitantes desde su peculiar situación requerirá adaptaciones al caso

concreto, vgr. quienes quieren volver a retomar su vida desde una perspectiva de fe y de seguimiento de Jesús después de un periodo más o menos largo en que básicamente se han orientado desde diversas opciones científicas o asumiendo posturas no claramente identificables con la fe.

#### *EL TIPO DE FRUTO QUE SE ESPERARIA DE ESTOS EJERCICIOS ADAPTADOS*

Es claro que estos ejercicios anuales no pueden suplir ni ambicionar el fruto de los ejercicios de mes. No se dispone del tiempo para seguir con flexibilidad el paso y la secuencia concatenada de los frutos tal como sucede en ejercicios de mes.

Con todo sí deberían conservar el carácter típicamente operativo de los ejercicios. Es decir, una experiencia profunda de fe para situarse o resituarse operativamente en el seguimiento de Jesús en la historia. Y que esto sucede dentro de un proceso de conversión personal, de muerte a las "aficiones desordenadas", a las actitudes que no se corresponden al proyecto del Reino. Son igualmente en su adaptación, un método típico de encuentro con la voluntad de Dios.

Dicho de otra manera, los ejercicios anuales vienen a actuar como un momento privilegiado en el que se recoge la experiencia y la acción del espíritu en nuestra vida normalmente de quienes ya están en un compromiso concreto de evangelización, se aclara esta acción, y nos disponemos a aprovecharla mejor para el futuro próximo.

Por eso, es posible que de estos ejercicios adaptados se espere más bien un fruto global del conjunto del trabajo hecho en esos días como apertura al Espíritu. Este fruto global vendría a ser como el aspecto más relevante en nuestras actitudes de fe, esperanza y amor que desencadene más operativamente nuestra respuesta al don del Espíritu en la historia. A esto le llamamos resituarnos operativamente en nuestra vocación cristiana.

Ordinariamente la formulación de este fruto global guía la experiencia espiritual y lo que se ha de buscar en estos ocho o diez días. Una preparación previa o inmediata a estos ejercicios debe atender preferentemente el llegar a formular el significado en la fe de este retiro anual.

#### *CONSERVAR LA INDOLE TIPICA DE LOS EJERCICIOS DE MES*

En esta adaptación se conserva fundamentalmente el método ignaciano, en lo que es más típico de él, tal como está descrito en la primera parte. Se deben dar la meditación, los exámenes, las instrucciones y esta experiencia guiada por los frutos que se buscan en ellas y que se precisan en el

contexto de los ejercicios anuales. Lugar muy importante también tiene la aplicación del discernimiento de espíritus para garantizar la apertura al Espíritu.

Como propio del método, igualmente, se descenderá a deliberaciones muy específicas y a todo tipo de conclusiones operativas que nos lleven a integrarnos, en Iglesia, activamente al plan de Salvación en la historia.

### PREPARACION Y DISPOSICION A EJERCICIOS ANUALES

Como ya se ha visto, la disposición previa a ejercicios es la condición básica para acceder a la experiencia. Por esto es clave que el ejercitante trate de situarse en la disposición espiritual y psicológica adecuada para los ejercicios. Tal y como lo señala la anotación 5a. de los Ejercicios: "al que recibe los ejercicios, mucho aprovecha entrar en ellos con grande ánimo y liberalidad con su Criador y Señor, ofreciéndole todo su querer y libertad, para que su divina majestad, así de su persona como de todo lo que tiene se sirva conforme a su santísima voluntad".



"ESTE ES UN CAMINO ENTRE MUCHOS; Y NO EL UNICO NI EL MEJOR".

Por otro lado debería preceder una reflexión amplia que ubicara estos ejercicios en el contexto de la propia vida. Principalmente cuáles son los motivos y los enfoques que van apareciendo como importantes para resituarse en estos ejercicios. Esta reflexión va a precisar cuál es el fruto global que se debería buscar en estos ejercicios.

Pudiera ser que algunos ejercitantes requieran de una preparación más amplia de carácter más práctico. Es decir que requieran un adiestramiento sobre la meditación que se hace en ejercicios, o el tipo de entrevistas que se llevan con el director en tiempo de ejercicios, etc.

### EL EJERCITANTE ES EL QUE HACE LOS EJERCICIOS

"El ejercitante es el que hace los ejercicios". Esta nota sigue conservando toda su fuerza durante los ejercicios adaptados. El ejercitante no se acerca pasivamente a escuchar charlas o exhortaciones espirituales, sino que va a procurar su propia conversión y su crecimiento en fe, esperanza y caridad en orden a transformar su vida. En este contexto, el director debe "dejar al criador con su criatura". Por esto se debe cuidar un ambiente de enorme flexibilidad y atención para que el encuentro del ejercitante con Dios sea auténtico. Cada ejercitante llevará su ritmo propio, y con ayuda del discernimiento y de la asesoría del director podrá diseñar su propio caminar.

No está de más repetir que éste es un camino entre muchos y no el único ni el mejor. Es obvio que otro tipo de retiros pueden seguir otros rieleos y que pueden ser muy útiles y provechosos para la vida cristiana de muchas personas. El Espíritu sopla donde quiere. Aquí únicamente subrayamos algunos aspectos para hacer una adaptación fructuosa de los ejercicios de mes. Estos ejercicios suceden en la Iglesia y para prolongarse en ella.



# UNA EXPERIENCIA DE ACOMPAÑAMIENTO A UNIVERSITARIOS

en los ejercicios espirituales ignacianos

## UBICACION DE LA EXPERIENCIA

### CONTEXTO

Desde hace más de 10 años hemos realizado la experiencia de los Ejercicios Espirituales Ignacianos (EEI) con jóvenes universitarios del DF; y a lo largo de ese tiempo hemos constatado la gran riqueza que se produce en ellos a través del Espíritu.

Para entender y valorar este tipo de experiencia describiremos a grandes rasgos el trabajo que realizamos con estos universitarios.

El OBJETIVO más inmediato que queremos lograr es que los universitarios se inicien en un compromiso de por vida en la construcción del Reinado de Dios aquí y ahora. Es decir, que visualicen y vayan realizando un Proyecto de vida por el Reino. Como todos hemos experimentado, esto es algo sumamente difícil ya que el Reino pide integrar realidades tan complejas como son la dimensión personal y social; la fe y la justicia; la fe y la política; etc. En base a la experiencia global que se iba teniendo con los universitarios iniciados en la dinámica comunitaria, se elaboró una metodología que pretende lograr la integración entre la reflexión y la acción.

En la línea TEORICA se trabaja una reflexión teológica liberadora en sus puntos esenciales (los fundamentos de la fe; la cristología; la ecleciología, etc). Además, se van aportando elementos de análisis social en relación con las experiencias que se promueven.

En la línea COMUNITARIA, los años nos han ido enseñando que existen diversas etapas en la formación de una comunidad. Fundamentalmente hacemos la distinción entre una primera eta-

pa grupal o pre-comunitaria, y una segunda etapa comunitaria que es la comunidad de vida.

En la línea del COMPROMISO y de las acciones se van promoviendo los estudiantes a distintos niveles y en distintos tiempos. Ciertamente la reflexión teológica y sociológica están orientadas a un compromiso en la línea del Reino o del seguimiento de Jesús.

En todo este proceso de vivir las etapas con su propia metodología, los EEI son una pieza fundamental. Si se quiere que el universitario reflexione sobre las raíces de su fe y que la transforme en acciones —ayudado por un análisis sociológico—, los EEI son un momento privilegiado para descubrir la voluntad del Padre respecto del proyecto de vida para el Reino. Así, la experiencia recoge la vida que van teniendo los universitarios incluyendo experiencias y reflexiones. Los EEI no están aislados sino que forman parte de su historia de salvación, de su vida toda.

Entendemos que los EEI son un momento extraordinario, pero en la medida en que este momento recoja la vida y la proyecte, se convierten los ejercicios en potenciadores del dinamismo del Reino.

### EL TIPO DE EEI QUE OFRECEMOS

A lo largo de la historia de la Compañía de Jesús han existido muchos modos de "dar" los EEI. Son múltiples las adaptaciones realizadas de los Ejercicios de Mes creados por San Ignacio.

Nosotros ofrecemos una adaptación que, a lo largo de nueve días, posibilite una experiencia personal, profunda, de Jesucristo y de cara al Reino. Por esto, la función de los asesores es facilitar al máximo (utilizando los instrumentos posibles) el que se dé esa experiencia salvífica de encontrarse con el Señor de la Historia para transformarla.

Se requiere que el ejercitante integre mediante la oración personal prolongada tres historias: la de JESUCRISTO (encarnación—misión—cruz—resurrección); la del PUEBLO (en su momento actual de opresión); y la PROPIA. Todo ello en un contexto eclesial.

No queremos promover una experiencia espiritual desintegradora de la vida: por un lado mis creencias y mi relación con Dios; y por el otro, la vida y las actitudes. Una experiencia de Jesucristo que no incluya nuestra propia vida y la del pueblo es alienante y empobrecedora.

Esto nos lleva a una selección de los candidatos. Se requiere una cierta preparación teórica (teológica—bíblica—sociológica); una preparación vivencial (experiencia de oración—vivencia de la injusticia—madurez emocional); y una aproximación vivencial a la vida comunitaria. Los dos primeros puntos los veremos en seguida. Sobre el tercero, diremos solamente unas palabras. En varias de las “tandas” nos han acompañado jóvenes de otras ciudades, y uno de los requisitos fundamentales para admitirlos es que se tenga o se vaya a tener próximamente un grupo de referencia o comunidad. Las excepciones que hemos hecho cuando no se cumple lo anterior, nos han enseñado que el Espíritu y el proyecto de vida pierden notablemente su efectividad al vivirlos aisladamente.

#### LA EXPERIENCIA DE LOS EEI

La experiencia a la que nos vamos a referir es aquella en la que por primera vez los universitarios hacen sus EEI. Cuando alguno de ellos quiere repetir la experiencia se utiliza otra metodología.

Otro punto importante es que la decisión de hacer los EEI es completamente libre en atención a los momentos de las personas. Se tiene una entrevista con el candidato para ubicar junto con él el momento que está atravesando y la conveniencia o no de realizar la experiencia.

*La Preparación.* Ya tenemos elaborado y multicopiado un Curso de preparación que contiene unas seis sesiones con la siguiente temática: El sentido de una buena preparación. La oración que se requiere para los EEI. Una comprensión básica de la Biblia. La historia y el contexto en que nacieron los EEI. Algunos elementos de análisis social para ubicar la experiencia en nuestro mundo

actual. Algunos elementos de teología. Algunos puntos prácticos; etc.

*El equipo.* Ordinariamente los EEI son dirigidos por dos o más asesores según el tamaño del grupo, de tal manera que cada uno tenga unos siete u ocho asesorados. Antes de los EEI hay una reunión para repartir el trabajo (p.e: la infraestructura) y las meditaciones.

Aunque la experiencia se lleva en equipo, cada asesor tiene la dirección espiritual de sus asesorados. En la entrevista diaria se checa el discernimiento realizado por el ejercitante, y se intenta descubrir la acción del Espíritu. No se trata de convencer ni de dar apoyos engañosos. En los EEI todos los días se reúne el equipo a evaluar el trabajo del día y la marcha general de los mismos.

*El día introductorio.* El total de días de la experiencia es de nueve, de los cuales, el primero, tiene la finalidad de completar la preparación de los ejercitantes con la siguiente temática: Exposición sobre el contexto latinoamericano; exposición sobre el contexto de México; exposición sobre la Historia de salvación del pueblo de Israel; trabajo personal de elaboración de la propia historia de salvación; algunas pistas para la oración; etc.

Este día sirve también de “puente” entre la vida cotidiana y los EEI, y se aprovecha para descansar. Los ocho días restantes se dedican a la temática propuesta por San Ignacio.

*Los puntos.* Dado que es la primera vez que se tiene esta experiencia, hemos visto la necesidad de dar puntos para cada una de las meditaciones. El esquema de los puntos se escribe en un pizarrón como ayuda para el que desee tomar nota.

El equipo evalúa diariamente cada una de las exposiciones de los puntos.

*La puesta en común.* Aunque los EEI son una experiencia personal, tienen una dimensión comunitaria muy fuerte. En parte por la misión recibida y el impulso de Jesús, y en parte, porque se realiza en grupo. El momento de poner en común el trabajo que está realizando el Señor en cada uno ayuda mucho para “más amarlo y seguirlo”, y para construir la solidaridad comunitaria entre los ejercitantes.

Para realizarla se suele aprovechar la celebración litúrgica; y en alguna ocasión, se tiene no en conjunto, sino por grupo de asesorados.

*El proyecto de vida del ejercitante.* Si los EEI se definen como una experiencia de conversión a Dios y a los hombres, esta conversión deberá expresarse en medidas concretas y operativas. Dicho de otra manera, cuando se da el encuentro con el Cristo total surge la Vocación MAYOR al REINO, y es cuando el ejercitante se enfrenta con las preguntas de cómo, cuándo, en dónde, voy yo a

vivir esa vocación recibida. Por esto se pide al ejercitante la elaboración de un Proyecto de Vida que abarque las áreas importantes de la vida, p.e: el tipo de trabajo para el sustento, la vida familiar, la universidad, la relación con la pareja, su compromiso con el pueblo, etc. No se trata de que el ejercitante defina de una vez para siempre las modalidades de su vida. Sí se trata de que vaya poniendo en concreto el Espíritu del Reino en los cauces de la vida.

Este trabajo se realiza bajo el impulso del mismo Espíritu que guía los EEI, el mismo que nos da a conocer el Proyecto de Vida del Padre para la humanidad, y el que nos hace encontrarnos con Jesucristo y su historia. El asesor confiere con el ejercitante el proyecto, y ayuda al realismo.

*Evaluación de los EEI.* Al terminar los EEI el grupo hace una evaluación de la experiencia. Se evalúan alrededor de 20 capítulos, y entre ellos: la infraestructura, los puntos, las celebraciones litúrgicas, la asesoría, etc. Con esto hemos mejorado muchos detalles, y los asesores hemos crecido y cambiado.

*El seguimiento de los ejercitantes.* Este es un punto vital para mantener responsablemente el espíritu de los EEI y el Proyecto de Vida. Las modalidades que hemos implementado son las siguientes:

En primer lugar, dado el requisito de pertenecer a una comunidad para hacer los EEI, ella es la responsable del seguimiento, que fundamentalmente tiene dos vertientes: alentar y confrontar.

En segundo lugar, está la continuidad en la asesoría personal, ya que la mayoría de los ejercitantes continúan en relación con los asesores.

En tercer lugar, recientemente (los últimos dos años) se han creado grupos de discernimiento en la vida diaria que ayudan a vivir con más fidelidad a la voluntad del Padre.

Un último tipo de ayuda que ofrecemos es el tener un par de reuniones con el grupo de ejercitantes cada dos meses después de la experiencia. Ahí se revisa la operativización del proyecto de vida y la relación personal con el Señor.

## EN EL ACOMPAÑAMIENTO DE LA EXPERIENCIA

### TESTIGOS DE JESUS RESUCITADO

Acompañar una experiencia de EEI es un reto pero fundamentalmente un privilegio, una gracia. Es reto por la necesidad de respetar la libertad del ejercitante y la acción del Señor, y por la paciencia ante los distintos ritmos de cada persona. Además, uno mismo se ve confrontado en la

coherencia con lo que uno habla, en la generosidad al llamado, en la agudización de la conciencia de las limitaciones para asesorar, en la capacidad de escuchar al Señor, etc. Y ya desde estos retos está operando la gracia. Pero ésta también se expresa por otros canales.

Compartir el discernimiento de los ejercitantes nos hace a los asesores testigos de que Jesús resucitó y que actúa aquí y ahora en nuestros hermanos. Ellos nos revelan a un Jesús que, compadecido de las muchedumbres, les confirma la misión recibida en el bautismo para el Reino; que pide que el agradecimiento a El se transforme en servicio a los necesitados; que no se deja manipular por lágrimas desolatorias, ni por ofrecimientos expiatorios; que utiliza una pedagogía especial con cada persona hasta llegar a la raíz; que es alguien que no apaga la mecha que aún humea; que se presenta constantemente como alguien nuevo que supera los conocimientos anteriores sobre El; que ejerciendo misericordia hace que el ejercitante también la tenga para el pueblo, y para sí mismo...

Finalmente, compartir la experiencia de los ejercitantes significa experimentar la admiración ante las diversas expresiones del Señor. Significa también poner en acción y asumir radicalmente aquello de dejar a Dios ser Dios.

## EL EJERCITANTE Y LA ACCION DEL ESPIRITU DE DIOS

El trabajo del Espíritu de Dios es diferente en cada una de las situaciones históricas y sociales. El seguimiento de Jesús tiene connotaciones especiales en cada proceso histórico—salvífico. En México, este proceso se ubica dentro del sistema capitalista, y es dentro de estos condicionamientos donde se inspiran las tareas del cristiano.

A nivel de los ejercitantes, el Espíritu trabaja dentro de la historia concreta de cada uno de ellos. La mayoría de los universitarios presentan rasgos comunes en su historia: una educación religiosa (principalmente en colegios) que después de un tiempo deja de ser operativa en su vida, y que no responde a la conflictividad que se vive. Después de un cierto alejamiento, la semilla latente del Reino busca condiciones para crecer. Es en este momento cuando se tiene la experiencia de los EEI. Así, estos retoman esas semillas para re—iniciar un crecimiento que quiere ser sostenido.

Uno de los primeros trabajos del Espíritu es ayudarlos a enfrentarse con responsabilidad ante la propia historia, la de Jesús y la del pueblo. Con frecuencia comentan las diferencias respecto a otras experiencias espirituales en donde se les introducía en un cierto "invernadero espiritual" y donde no era posible que creciera la responsabilidad. Con la ayuda del Espíritu dialogan con el pasado,



afrontan la propia conflictividad, los valores, sus hábitos, su corazón, su saber, los condicionamientos sociales, su experiencia de Dios. . .

La experiencia del Reino en la historia personal a la luz de la contemplación de la vida de Jesús impacta y abre una luz para integrar muchos aspectos de la propia vida. Es la ocasión de iniciar la ruptura radical con el dualismo en el que crecieron y que los llevó al alejamiento. Es la experiencia del Reino en Jesús la que los impresiona. Un Jesús que no separa su experiencia de Dios de la de los hombres sus hermanos. Un Jesús que para realizar su misión recurrió a todas sus capacidades, y sobre todo, a una inmensa cantidad de acciones diferentes (no sólo es el discurso religioso, no sólo el tiempo en la sinagoga, etc).

Y aunque se encuentran rasgos esenciales y comunes de Jesús, el espíritu trabaja de manera distinta según la historia de cada uno. Es ésta vocación al Reino la que después de un tiempo les permite integrar con fecundidad su profesión y el compromiso, la vida familiar y el trabajo popular. Por el espíritu se inicia un proceso de liberación de muchas ataduras:

- Ser consciente y empezar a romper con el proyecto capitalista que de alguna manera todos llevamos dentro. El proyecto de conseguir riquezas para ser alguien dentro de la sociedad y tener poder para decidir en ella. El proyecto de realización personal individualista, y la consecución de una familia "ejemplar".
- Plantear en serio una jerarquización de los estudios y una relativización de los títulos académicos. Profesión que no absolutice el lucro.
- Empezar a romper con el ídolo de la propia imagen.
- Empezar a romper con la dependencia familiar en la línea de iniciar un compromiso social.
- Romper con una espiritualidad intimista y alienante para iniciar un proceso integrador, en el cual surgen las inquietudes por una espiritualidad laica. Tratar de integrar la micro caridad y la MACRO caridad.
- Empezar a dejar una vida conducida principalmente por el sistema (acumulación—individualismo—competitividad—indiferentismo social, etc). Iniciar una conversión al pueblo y a los hermanos.
- Conocer y luchar contra las dinámicas infra o sobrevalorativas que distorsionan la personalidad y la misión. Además el espíritu va potenciando las capacidades personales.

Otro de los trabajos del espíritu ha sido la reconciliación con la persona de Jesús. Se van superando las imágenes infantiles, mutilantes, etéreas, que permiten el acceso a un *Jesús* (histórico)—*Cris-*

to (resucitado) compañero y hermano de ideales y de misión. Un Jesús que da vida y llena el corazón.

Finalmente, un ejercitante resumía su experiencia en tres líneas: 1) Descubrir la constante presencia de Dios en su historia. 2) Abrir los ojos a la realidad. 3) Ante el amor de Dios en su plan de salvación, contestar concretamente a la pregunta ¿Cómo voy a responder?

### "EL MALO" Y LOS EJERCITANTES.

Junto al trigo sembrado por el espíritu, el malo siembra la cizaña (Mt 13, 24ss). Y su campo de acción no es solamente el individuo, la persona, sino también las instituciones sociales, las organizaciones, las relaciones interpersonales que forman la estructura en que vivimos y nos movemos.

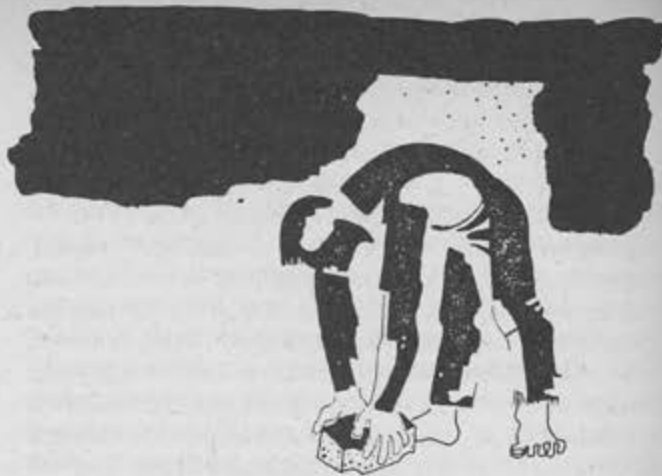
Reconocer la acción del "malo" a nivel estructural y personal es gracia, es fruto de la acción del espíritu de Jesús. Y el ejercitante se enfrenta a una serie de tentaciones, que no son burdas, sino con un alto contenido de apariencia de bondad. El malo trabaja no en un campo árido sino donde ya hay siembra. Se vale del engaño para pervertir lo bueno. En esta línea, el ejercitante es tentado:

- A pasar del conocimiento teológico necesario sobre Jesús a la intelectualización de su persona.
- A pasar de la conflictividad natural del Reino (dado el sistema en que vivimos) a la impotencia paralizante.
- A pasar de una realización concreta y eficaz del Reino a la absolutización de ella, para convertirla en ídolo.
- A pasar de una respuesta responsable ante la vocación (la tarea), al protagonismo personal que oscurece el Don de Dios.
- A pasar del deseo del cambio social a una planeación idealista y después se estrella en la vida cotidiana.
- A pasar del auto-respeto necesario en la misión, al consentimiento retardatario del compromiso.
- A pasar del reconocimiento realista de las propias limitaciones a actitudes de infravaloración.
- A pasar de la conciencia del pecado estructural a la ingenuidad relativizadora del mal personal.

También detectamos una resistencia a la voluntad del Señor causada por diversos motivos: el sentimiento de limitación ante lo grande de la misión; el egoísmo; y los condicionamientos del sistema capitalista.

Somos conscientes de que el trabajo principal lo realiza el Señor a través de su Espíritu, y que lo hace por los medios que él quiere, y no necesariamente por los nuestros. Sin embargo, también caemos en la cuenta de la responsabilidad nuestra de poder todo lo que esté de nuestra parte. Y es el trabajo realizado en estos años nuestra respuesta.

Hemos constatado que esta primera experiencia de EEI no es un seguro de vida cristiana. Es un inicio maduro de un largo caminar en el seguimiento del Señor, y que como tal, requiere de otro tipo de experiencias y ayudas. Y junto con esto podemos decir que para una buena mayoría ha sido ocasión de un cambio radical en su vida.



Nuestra pretensión en esta experiencia inicial es grande. Pero en definitiva, el Señor es el que invita y el que nos mantiene de por vida en su misión. Sin embargo, a nosotros nos toca asumir responsablemente:

- La vivencia comunitaria-eclesial de este seguimiento.
- El compromiso con el Pueblo de Dios y su proceso de salvación.
- El espacio múltiple de relación con el Señor: relación interpersonal; la lectura de los signos de los tiempos; encuentro con su palabra; en los signos sacramentales; y especialmente en los pobres de la tierra (Mt 25, 31ss).

Nuestra pretensión de posibilitar en libertad el encuentro del ejercitante con el Señor y su misión del Reino es la que orienta el trabajo y la preparación del equipo. Pero no siempre somos instrumentos útiles. Por esto, sentimos la necesidad de revisar con frecuencia algunos puntos importantes:

- Valorar más la selección de los candidatos, ya que en algunos casos —afortunadamente pocos— la experiencia resultó muy cuesta arriba.
- El respeto a la libertad del ejercitante, y el respeto al Evangelio. Si esto es conflictivo en la vida ordinaria, en los EEI se nos presenta con mayor agudeza. El equilibrio en esta tensión no ha sido fácil y requiere constante revisión.
- El discernimiento espiritual. Hemos constatado que para muchos resulta difícil en esta primera experiencia realizar a fondo la metodología ignaciana.
- El Proyecto de vida de los ejercitantes. En un primer momento está impregnado de idealismo. Y algunos casos sí llegan a un cierto desánimo, al ver que no se puede realizar tan eficazmente en la vida ordinaria.



CELESTIO BARRERO AYC 81

AGUSTIN CHURRUCA

# LAS REGLAS PARA SENTIR CON LA IGLESIA

comprensión histórica de ellas y de su momento

## INTRODUCCION

Es posible afirmar que, durante la Edad Media, tomada para el interés de este estudio a partir del siglo XII, se dieron dentro de la Iglesia dos corrientes teológico-devocionales principalmente. Una de ellas fue ortodoxa y prevaleció hasta cuajar definitivamente en el Concilio de Trento. La otra, heterodoxa, fue redefinida por Lutero y por los demás reformadores que fueron sus seguidores.

La corriente ortodoxa vivió el espíritu y la letra de lo que después San Ignacio habrá de llamar Reglas para Sentir con la Iglesia. Lo hizo en Europa, en España, en la región vascongada. Nuestro Padre no fue original en proponer ni el espíritu ni las formas concretas que describe para sentir con la Iglesia. Fue su redactor en los Ejercicios y su defensor.

Dividiré este escrito en 6 partes. La *primera*, considera los ataques que, desde la Edad Media, sufrieron el Papado, el dogma y las prácticas devocionales católicas. La *segunda*, presenta la corriente ortodoxa que defendió al Papado, al dogma católico y a las prácticas citadas (a la que se adhirió S. Ignacio). La *tercera*, recorre brevemente algunos aspectos de la época renacentista que entorna a nuestro Padre. En la *cuarta*, haré sobresalir las raíces medievales que conservaba el alma del santo. En la *quinta*, estudiaremos las Reglas. La *sexta*, ofrecerá algunas conclusiones.

---

"LA DOCTRINA QUE FORMULARA  
EL MONJE AGUSTINO, TIENE CLA-  
ROS ANTECEDENTES MEDIEVALES"

---

## EL PAPADO, EL DOGMA Y LAS PRACTICAS DEVOCIONALES CUESTIONADAS DESDE LA EDAD MEDIA POR UNA CORRIENTE ECLESIAL

Es claro que el luteranismo y sus derivaciones no nacieron en el siglo XVI de una manera inopinada. La doctrina que formulará el monje agustino tiene claros antecedentes medievales. La corriente católica medieval pudo reprimir los brotes de heterodoxia que fueron naciendo en la Europa medieval, hasta 1517, pero a partir de este año esos brotes escaparon totalmente del control eclesiástico y rompieron todos los diques que hasta entonces los habían contenido.

En primer término veamos cómo la corriente heterodoxa, unida a las necesidades políticas, atacaron o la autoridad de los papas, o su existencia misma.

Los señores feudales, en efecto, impusieron papas según su conveniencia. Otro tanto hicieron los emperadores. Bien es verdad que emperadores como Enrique II intervinieron en los asuntos eclesiásticos para tratar de defender la autoridad de los papas y para velar que éstos cumplieran sus deberes espirituales, pero de hecho gobernaron la Iglesia más que sus protegidos. No faltaron, desde luego, reacciones pontificias para salvar su autoridad, para salvar la institución pontificia, como el caso de Nicolás I (1061) que rechazó la ingerencia de los emperadores, y principalmente el caso de Gregorio VII, canonizado luego. Venció a Enrique IV, el emperador obstinado en dirigir la cristiandad y lo obligó a hacer penitencia en Canosa (1077). Ni el esfuerzo de Nicolás ni el de San Gregorio resultaron suficientes, sin embargo, para salvaguardar incólume a la institución papal.



Por otra parte, la Iglesia bizantina se había apartado de la Romana en 1054. La ruptura había sido iniciada desde 869 por las dificultades relativas a Focio. La mutua intransigencia en el asunto del pan ázimo, en el de las imágenes, la lejanía inmensa entre las dos sedes, las diferencias tan marcadas entre los dos modos de pensar y de ser, así como los deseos mutuos de preeminencia, dividieron en dos a la Iglesia.

Este hecho tuvo repercusiones muy graves en la misma Europa occidental y no lo fueron inmediatas solamente. Quedó bien sentado como antecedente que podía ser repetido, como lo fue. Las dificultades en Occidente, mientras tanto, no terminaban.

Urgía delimitar el poder de la espiritual y el de la espada temporal. Intentó hacerlo el Concordato Worms, firmado entre el papa Calixto II y el emperador Enrique V en el año de 1122. Pareció poner fin, en efecto, a la intromisión civil en la vida eclesiástica pero no fue así. Las familias romanas no renunciaron a su costumbre de querer elegir pontífices y cuando no podían hacerlo de manera legítima nombraban antipapas. Tal fue el caso del ilegítimo Anacleto II en tiempo del legítimo Inocencio II (1143). Federico Barbarroja fue el caso especial y extremo. Olvidó el Concordato. En cuanto emperador se declaró independiente del Papa y concibió su autoridad como proveniente directamente de Dios. No le venía, según pensaba, ni por medio del pueblo, desde luego, ni por medio del Pontífice. Por lo demás, nombró obispos y abades y antipapas (Victor IV y Pascual III contra Alejandro III).

Otra reacción papal importante tuvo lugar en tiempo de Inocencio III (1215) cuya actuación dominó la política europea. A su muerte, Inocencio IV gobernó la Iglesia pero ya desde Lyon, Francia, para obtener la protección del rey, de San Luis IX. Aviñón quedaba anunciado, así como sus consecuencias. San Celestino renunció al Papado —primer y único caso de tal naturaleza— no sólo por su indudable humildad sino porque fue incapaz ya de sostenerse en el trono papal. Decidido Bonifacio VIII a lograrlo, a como diera lugar, quiso establecer la supremacía del poder espiritual sobre el temporal en contra de los Colonna y de Felipe el Hermoso. Publicó para tal efecto su Bula *Unam Sanctam* en que asentaba los principios respectivos pero el fracaso de Agnani, que lo llevó a la tumba, aniquiló también sus miras.

A esta derrota siguió el, en muchos aspectos, fracaso de Aviñón, el llamado Cautiverio de Babilonia. De 1305 a 1377, con algún intervalo, los papas, huyendo de Roma, literalmente, establecieron su palacio en Aviñón, Francia. Si en no pocos aspectos la actuación de estos pontífices como gobernantes de la Nave fue acertada, en otros no. Se vie-

ron obligados a llevar adelante una política fiscal de tal naturaleza que causó repulsa que fue agria y que fue perdurable. Por otro lado la división de opiniones en la cristiandad respecto a la sede papal fue muy marcada. Muchos pedían el regreso de la corte a Roma. El descontento de la cristiandad creció con el paso de esos largos años. El malestar contra los Papas también aumentó. Los diversos reinos y el mismo Imperio, en fin, redoblaron esfuerzos para traer el papado a su territorio y para controlarlo a su conveniencia.

En el año dicho, el sucesor de Pedro tornó a Roma. Nació en seguida el Cisma de Occidente. La cristiandad tuvo dos papas al mismo tiempo, tres después y cuatro por último. El conflicto permaneció sin solución desde Urbano VI, electo en 1378, hasta el año de 1417: treinta y nueve años. Los daños causados a la conciencia cristiana fueron supremos, sin antecedente ni paralelismo semejante. Fue el Cisma la crisis suprema por la que ha pasado la Iglesia, nada comparable a las anteriores y posteriores porque desquició el concepto y la práctica de la autoridad y porque desquició también las conciencias. La cristiandad entera llegó a estar teóricamente excomulgada, incluyéndose en este anatema toda la jerarquía desde luego. Al fin, el Concilio de Constanza puso fin a desastre de tal envergadura.

Mientras tanto, a principios del fatídico siglo XIV, en el año de 1316, el emperador entonces en turno, Carlos IV de Luxemburgo, había expedido su llamada *Bula de Oro*, por medio de la cual quitaba toda ingerencia papal en la elección del emperador.

Consecuencia del cautiverio babilónico y del cisma fue la Teoría Conciliarista. Fue, por cierto, consecuencia obvia. Cuajó en Constanza: El Papado era incapaz de guiar a la cristiandad, según lo demostraban los hechos. Proponían que la Iglesia fuera regida por una Monarquía Constitucional Parlamentaria. El Papa, en adelante, sería corregible, subordinado y deponible. Aunque esta teoría naufragó a comienzos del siglo XVI, en el V Concilio de Letrán, sus efectos fueron adversos. Y duraderos. Se afianzó, además, el nacionalismo religioso. La religión se sujetaba más al rey (el asunto explica parte del caso de Enrique VIII de Inglaterra). La intervención real en el nombramiento de autoridades religiosas tomó auge y se explicitó más el requisito de aprobación a los documentos pontificios (explicitado todavía otro poco más por Carlos III, el español, durante el tiempo de la expulsión de la Compañía de Nueva España, y para ello). El panorama presentado no puede ser más desolador. Sin embargo hemos de avanzar en la consideración de otros aspectos, los teológico-devocionales.

En torno al pensamiento teológico, la Iglesia afrontó problemas serios. No sólo había sido cuestionado el Papado sino que también fueron puestos

en duda algunos dogmas ya establecidos y ciertas prácticas derivadas de ellos y usadas comúnmente.

Abelardo fue de los primeros teólogos difíciles de sujetar por la autoridad religiosa, dado su criticismo racionalista y sus innovaciones exegéticas pero, al fin, pudo ser reducido al orden vigente.

Otro innovador fue Arnaldo de Brescia (1055) que atacó la legitimidad de las propiedades eclesiásticas, el poder temporal de los papas y además el valor de los sacramentos. Los enunciados que hará Lutero han sido ya publicados por primera vez en Europa. Lutero no va a ser un teólogo original. Lutero va a recoger en el siglo XVI una corriente teológica surgida en el seno de la Iglesia católica medieval pero reprobada por ella y que había podido ser controlada, reprimida, coartada. Lutero fue precedido por numerosos teólogos y grupos.

Uno de éstos fue el de los valdenses y cátaros. Pedro de Valdez (1117), contemporáneo de San Francisco y de Santo Domingo (hombres tan conocidos por San Ignacio y más que eso, tan considerados por él) heredó el pensamiento de Bruys y de Lausana; opuesto al católico. Con los cátaros o albigenses, atacó de palabra y de obra la propiedad eclesiástica, la validez de los sacramentos y rechazó el *culto* (recordemos que muchas de las Reglas de S. Ignacio se refieren a prácticas culturales). Simón de Monfort encabezó una cruzada y acabó a espadas con el movimiento, ya anárquico e ingobernable. Pedro de Valdez había iniciado su movimiento tratando de que fuera un retorno a la práctica evangélica de pobreza y buscando sus consecuencias. Atacó después a la jerarquía. Encabezó multitudes, por último, que conmocionaron a Europa. Se trató de una magna sublevación popular pero pudo ser finalmente reprimida. Notemos de paso que Francisco de Asís está pensando en estos momentos también en vivir el evangelio en pobreza. Recordemos que al principio su movimiento tampoco fue bien visto por todas las autoridades jerárquicas eclesiásticas. Pero Francisco quiso reformar la Iglesia permaneciendo también en ella. Lutero deseará reformarla dejándola, atacándola.

Orientémonos hacia otro aspecto de este mismo tema. El comienzo de la Edad Media se caracterizó por una falta lamentable y casi absoluta de producción intelectual. La aparición de la Universidad Medieval, en cambio significó una radical modificación en la vida europea porque de una Europa de agricultores feudales hizo una Europa de letrados (como la Compañía haría en Nueva España una colonia de letrados también a partir de una colonia de encomenderos, dicho sea entre paréntesis). Pero regresemos a la Universidad de París de 1200, de la que irradiaron tantas otras universidades por la Europa en unos cuantos años. Por lo pronto ocurrió una transformación importante en el pensamiento medieval: la sustitución del agustinismo que fue su-

plantado por el aristotelismo. Este aristotelismo fue duramente condenado y rechazado desde su aparición (porque se le consideraba panteísta, porque parecía que negaba la providencia divina, porque parecía también, que minusvaloraba la libertad, porque profesaba la eternidad del mundo, etc.). Buenaventura, Alberto Magno y Sto. Tomás lograron introducirlo —reformándolo— y establecerlo. Fue aceptado como la teología oficial de la Iglesia. Ello no quiere decir que no siguiera siendo rechazado por algunos, como Bacon (1194), como Duns Scotto (en cuanto quiso expurgar las influencias árabes) y principalmente por Guillermo de Occam que rechazó el valor de las ideas universales, negó el valor de la ciencia a la teología y la redujo a un conjunto de verdades de fe debidamente ordenadas. Este nominalista es la guía de Wycleff —que veremos en seguida— y de Martín Lutero. Y es el momento culmen en la corriente eclesial heterodoxa.

Juan Wycleff (1384), en efecto, aventura un ataque decidido y frontal contra la Institución eclesiástica: contra el papado, contra el dogma oficial, contra las prácticas. Su intento no fue menor que el de Lutero, pero fracasó. La Iglesia pudo todavía controlarlo. El inglés veámoslo, fue decidido enemigo de la jerarquía, de su poder político y de su poder temporal. Observando (como hará Erasmo después) los defectos de la vida religiosa, la consideró antievangélica y atacó desde luego el celibato. Presagió todavía más a Lutero. Defendió que la Iglesia eran los predestinados y no la jerarquía, que la Sagrada Escritura era la única fuente de fe, que el magisterio eclesiástico carecía de validez. Negó la presencia real. Criticó el culto a los santos, la veneración de las reliquias y las misas de difuntos. A comienzos del XVI Lutero firmará todas estas declaraciones. Y San Ignacio las contrarias. Aquí están ya las Reglas para Contrariar a la Iglesia. Después nacerá Ignacio que escribiría las que consideró necesarias para sentir con la Iglesia.

Antes de que Lutero y compañeros reformadores se adhirieran a las teorías de Wycleff, lo hizo Juan Hus. Pero el dirigente checoslovaco del movimiento antialeman hizo más explícito su rechazo al

“LA APARICION DE LA UNIVERSIDAD MEDIEVAL SIGNIFICO UNA RADICAL MODIFICACION EN LA VIDA EUROPEA”.



papado en aquel comentario en que se consideró únicamente súbdito del Concilio y de Jesucristo.

Martín Lutero empezó su actuación reformadora pronunciándose en contra de los excesos cometidos por venderse las indulgencias. Afirmó después que la Iglesia es sociedad invisible. Negó al Primado. Se declaró súbdito de Jesucristo no ya de ningún concilio. Pidió la libre interpretación. Atacó el celibato, las misas de difuntos, la legislación eclesiástica y, desde luego, las transustanciación y la misa como sacrificio. Dijo que la salvación se obtenía por la fe, no por los sacramentos, no por las prácticas rituales, no por encender candelas, no por comprar indulgencias, ni por venerar a los santos ni a la Virgen.

### EL PAPADO, EL DOGMA Y LAS PRACTICAS, DEFENDIDAS DESDE LA EDAD MEDIA POR OTRA CORRIENTE ECLESIAL

Es necesario regresar a tiempos pretéritos otra vez porque hemos de recordar y considerar que, al tiempo que se desarrolló la corriente teológica narrada, que culminó en Lutero, se mantuvo otra diferente, la ortodoxia, la que reconfirmó Trento.

Esta corriente defendió la existencia del Papado, del dogma y de las prácticas culturales, devocionales, rituales.

Lo hicieron los Concilios. Por ejemplo, el 2o. y 3o. de Letrán que —aparte de tratar de reformar las costumbres— condenaron las posiciones de Pedro de Bruys y Enrique de Lausana (reafirmando, entre otros puntos, la presencia real eucarística, la necesidad de bautizar a los niños, la legitimidad de construir templos, la validez y eficacia de las misas de difuntos). El IV de Letrán (1215) prohibió, a su vez, la venta de reliquias pero recordó que era legítimo darles culto. El 2o. de Lyon (1274) cooperó a los esfuerzos papales para acabar con las intromisiones civiles en el gobierno de la Iglesia. Por este estilo fueron los demás concilios medievales y renacentistas.

Causa importantísima de renovación eclesial y de conformación de expresiones culturales fueron las Ordenes religiosas incluyendo a las militares. Nacieron varias en la Edad Media, por ejemplo los Cistercienses, los Canónigos Regulares de San Agustín, los Cartujos y demás. Otras muchas fueron las órdenes religiosas militantes: San Juan, Templarios, Teutones, Alcántara, Calatrava, Santiago, etc. Pues bien, su influjo fue notabilísimo no directamente en la teología sino en el fomento de la devoción, tanto más que lo que estas Ordenes practicaban o inculcaban en aquellas comarcas en las que ellas estaban situadas, las cuales, de hecho, abarcaban la Europa entera. Reconocían, desde luego, la autoridad papal y cualquier otra autoridad jerárquica. Hacían votos. Aceptaban reglamentacio-

nes, cánones, ordenanzas y vivían en disciplina. Daban culto, por cierto, a la Virgen, a los santos y más a sus santos patronos. Cumplían muchas devociones. Imprimían Rituales. Hicieron, en fin, que proliferaran todas o casi todas las prácticas que San Ignacio va a incluir después en sus Reglas.

No olvidemos que, enfermo, Ignacio piensa inmeditadamente en ser religioso como una de las posibilidades de la vida que va a iniciar. Recuerda a San Francisco y a Santo Domingo. También a Onofre el anacoreta. A un criado suyo lo envía a que se informe de las penitencias y ayunos que practican en la Cartuja de Burgos. Y parece decidirse a no comer sino hierbas el resto de su vida.

Otra Institución tuvo una actuación decidida en la vida eclesiástica de la Edad Media: La Inquisición, fundada por Gregorio IX en 1232.

Dejamos de lado muchos de los aspectos de su actuación. Pero recordamos que fue fundada para salvar la ortodoxia y condenar las desviaciones doctrinales. Como consecuencia ineludible de lo anterior atendió a las prácticas devocionales derivadas de la doctrina establecida. Así, pues, veló, cuidó, estipuló, discernió, prohibió, persiguió, reglamentó devociones, ritos y prácticas. Los conformó, en una palabra.

Un hecho atroz, no ya otra institución, dio un auge trágicamente espectacular, pero decidido, a la práctica de ritos, veneración de imágenes, culto a las reliquias: la Peste Negra, nacida en Constantinopla y que azotó a Europa de 1347 a 1350. Diezmó a este continente porque enterró enormes multitudes. Estas, despavoridas, huían, arrasaban. A falta de medicamentos hicieron lo único que podían hacer: acudir a la protección de la Virgen, a la protección de los santos y a las reliquias de ambos. Pero lo hicieron en grado sumamente excesivo, cosa explicable por la cercanía de la muerte que afrontaron o sufrieron.

Los místicos, los escritores espirituales (refugiado en la vida del espíritu por su hastío del mundo aquel, no del de la peste, sino del medieval que en parte va tornándose renacentista) no negaron la práctica de devociones por supuesto. Pero Eckart, Suso, Taulero, Groot —y su movimiento de la Devotio Moderna— así como Vicente Ferrer y Gerson y Tomás de Kempis elevaron el tono de la práctica espiritual cristiana. Recordaron a San Agustín. Pidieron al hombre medieval que se conociera a sí mismo y que conociera a Dios. Vicente Ferrer ansiaba reformar la Iglesia, y la reformó en unas regiones, pero se adhirió a ella pese a sus defectos. Gerson va a insistir en la necesidad de la comunión frecuente, de la que hablará Ignacio.

El magisterio papal fue explícito en estos siglos. Inocencio III, en contra de los valdenses, reafirmó los 7 sacramentos. En el IV de Letrán, contra los albigenes, hizo lo mismo tocante a la eucaristía



y recalcó la necesidad de la comunión y de la confesión anual con el sacerdote. Legitimó la veneración de las reliquias aprobadas. Alejandro IV se opuso a *Guillermo del Santo Amor* el cual afirmaba que ni el papa ni los obispos gozaban de autoridad alguna y rechazaba también la vida religiosa. Bonifacio VIII confirmó la validez de las indulgencias. Clemente V reiteró que para la vida cristiana era necesaria la práctica de la penitencia así como la obediencia a los preceptos de la Iglesia institucional, en contra de quienes, en sentido contrario a la sentencia papal, interpretaban la frase de la 2a. de Corintios "donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad". Juan XXII (contra los fraticelli) repitió el valor de que gozaban los sacramentos, la legitimidad de los votos religiosos y condenó la opinión que sostenía que dos eran las iglesias, una la institucional y otra, la verdadera, la espiritual. Clemente VI se vio obligado a insistir en la confirmación del Primado Romano, en la capacidad de la Iglesia institucional de establecer cánones obligatorios, ritos, oficios, ayunos, ceremonias, etc., todo lo que después va a escribir nuestro Padre. Martín V pidió a los cristianos que rechazaran las opiniones de Wycleff y que sostuvieran las opuestas, no sólo en lo tocante a los sacramentos sino también en lo que se refería a las indulgencias, al visitar iglesias, al venerar reliquias e imágenes, además de condenar la proposición del inglés: "La Iglesia de Roma es la Sinagoga de Satanás y el Papa no es el próximo e inmediato vicario de Cristo y de los Apóstoles". Sixto IV avaló las indulgencias aplicadas a los difuntos y las misas dichas para ellos.

Estas corrientes teológicas prevalecieron en Trento y en vez de la anteriormente expuesta, como sabemos. El Concilio reafirmó dichas tesis y su tradición. Condenó las luteranas y con ellas a la tradición antecedente.

San Ignacio, el reformador desde dentro —que realizó una reeclesial tan profunda como pocos la habían logrado, tan integral como acaso se había visto— no fue, sin embargo, el único hombre empeñado en este intento durante el siglo XVI. Además de los padres conciliares tridentinos, llevaron a cabo la ingente empresa los católicos Juan de Avila, Fray Luis de Granada, Pedro de Alcántara, fray Luis de León, San Juan de la Cruz, Sta. Teresa de Jesús, entre otros. Algunos optaron por reafirmar la validez de la vida religiosa —cuestionadísima, como hemos visto— fundando nuevas órdenes religiosas: Mateo de Basci, a los capuchinos; Angela de Merici, a las ursulinas; Felipe de Neri, a los oratorianos.

La aquí descrita, es, además, la espiritualidad practicada y vivida cuando España llegó a nuestras costas. De ahí que los primeros misioneros enseñaran un catolicismo que, por un lado, quería revivir el fervor del primitivo cristianismo (cosa impedida

por los desmedidos excesos de los conquistadores) y que, por otro, contenía los aspectos devocionales y las numerosas prácticas vigentes: Uso de velas, procesiones, misas, indulgencias, mandas, etc. Los testamentos de los conquistadores, calificados por Las Casas con acierto como hombres muy pecadores, contienen largos párrafos en los que ordenan decir multitud de misas por sus almas en pena. Desde nuestro siglo XVI novohispano se formó por tanto, la religiosidad popular mexicana y fue favorecida por el clero. Antes de Puebla ocurrió el fenómeno de que se le increpaba al pueblo por su religiosidad popular; pero después de Puebla ella ha sido revalorizada nuevamente, siendo así, sin embargo, que el pueblo únicamente se había concretado a ser fidelísimo a lo que se le había enseñado.

## LA EPOCA RENACENTISTA DE SAN IGNACIO

Tal era, según lo aquí descrito, el ambiente general en torno a las cuestiones que estamos estudiando: dos tendencias estaban definidas después de estar yuxtapuestas durante siglos. Pero es necesario centrarnos un poco más en los años próximos a San Ignacio.

La avalancha renacentista —cuyas características todos conocemos— supuso, para unos, el entierro de la cristiandad, de los valores escolásticos, de los principios morales cristianos, que se veían como arrasados por la inmoralidad pagana. Muchos se pusieron en guardia y se aterrorizaron. La libertad de expresión en algunas partes tuvo los diques de contención. La inmoralidad campeó en no pocos ambientes eclesiásticos, incluida la Curia Romana. El nepotismo fue desmedido; los asuntos financieros, escandalosos; la acumulación de beneficios, continua; la política de expansionismo, ambiciosa.

La Alemania cercana a la Reforma Luterana conservaba partidarios de las dos corrientes prevalecientes desde el medioevo. Unos repudiaban las prácticas religiosas meramente externas, alzaban sus voces contra el comercio de las indulgencias, criticaban las posesiones de la Iglesia, la mundanización del clero y su ansia de dinero. Junto con ello, seguía la difusión de los devocionarios, misales, vidas de santos, proliferaban las hermandades, las reliquias, las peregrinaciones y no pocas supersticiones, además. La ciudad de Colonia no era excepción sino ejemplo: tenía 30 mil habitantes, algo así como Parras, Coahuila, pero 19 iglesias, 100 capillas, 22 conventos, 12 hospitales; de cada 9 personas, una pertenecía al clero. El fausto litúrgico desplegado se entiende al saber que se celebraban nada menos que 100 fiestas religiosas al año, cada una de ellas con grandísima solemnidad y dispendio.

La España en que vivió Iñigo se había afiliado a la corriente ortodoxa, desde luego. Más aún, habían robustecido los españoles su fe por el continuo batallar contra el musulmán y el judío durante

700 años. España era más medieval que renacentista, pero había descubierto a América y sus hombres se lanzaban hacia ella. Los Reyes Católicos, con el Cardenal Cisneros y con la Inquisición (pronto San Ignacio estará frente a ella) habían intentado la reforma de costumbres.

Nada digamos del país vascongado, terruño ignaciano. La relajación moral allí era amplia y pública. Su hermano sacerdote lo ejemplifica. Pero aquellos vascos eran hombres de fe robusta, sencilla y connatural. Nadal dirá que bastaba que Ignacio fuera vasco para que a nadie se le ocurriera pensar de él el más mínimo desliz en cuestiones dogmáticas. La fe era el orgullo de aquella nación. Pero era una fe expresada según la piedad de la Edad Media; mandar decir muchas misas, rezar muchos oficios, encender innumerables veladoras —candelas— decir novenas a todos los santos, mantener cofradías para todos los santos —también— visitar ermitas, tenerlas con el mayor lujo posible, adornar a los santos o a las vírgenes con la mayor riqueza posible, vivir en medio de la jerarquía clerical, aceptar sus grandes beneficios, tener conventos y fundar nuevos, etc. Así era, casi, y dicho sea de paso, el México colonial.

#### RAICES MEDIEVALES IGNACIANAS

A lo largo de su vida de pecador, Ignacio practicó una religiosidad de caracteres marcadamente medievales. Y después de su primera conversión siguió mostrando tenazmente estas raíces como arraigadas en su espíritu —después de su viaje a Tierra Santa— en renacentista y que terminará siendo el hombre nuevo que trascendió medioevo y renacimiento y creó el futuro mediante la novedad de la Compañía de Jesús.

Antes de escribir las reglas para sentir con la Iglesia San Ignacio las había practicado repetidamente.

Recordemos que cuando cumplió 26 años no tenía más deseo que el de ganar honra caballeresca. Enfermo, en cambio, inmediatamente sintió grandes deseos de hacer penitencia de su vida pasada, como los flagelantes de Santiago o los penitentes de Monserrat y de tantas otras partes. En Montserrat tardó tres días en hacer una confesión general detalladísima, tanto por su arrepentimiento sincero cuanto por la conciencia de pecado tan grande que, como los medievales, tenía San Ignacio. Pidió también limosna como práctica de la virtud de la humildad. Fue a Jerusalén, tratando de revivir individualmente el ideal comunitario de la cruzada de los francos y hubiera permanecido allí si no se lo impidiera el documento que le mostraron los franciscanos al que Iñigo tenía dedidido respeto. En Barcelona tornó a hacer penitencia, agujereando su za-

pato por abajo para sentir el frío. En Alcalá topó con la Inquisición. Sin duda de ninguna especie aceptó su jurisdicción, aunque la sentencia le fue adversa. Para llevar adelante sus mociones, sin detrimento de la autoridad, apeló al arzobispo Alonso de Fonseca y como no obtuvo la solución que le parecía conveniente se trasladó a Salamanca... para topar nuevamente con el Santo Oficio. Dio el examen que le pidieron acerca de los Ejercicios. Fue apresado y todavía pedía más grillos y cadenas que las que le habían puesto. No escapó del reclusorio. En París nuevamente fue juzgado por el Tribunal y esta vez resultó absuelto aunque fue nuevamente llamado al poco tiempo y como no obtuviera sentencia acudió a dar fe de su inocencia un notario. Con sus compañeros hizo voto de ir a Jersusalem en 1534, ideal que permanecía en el ánimo de Ignacio y que había transmitido a sus primeros seguidores. Mientras descansaba en su tierra volvió a pedir limosna precisamente a aquéllos a los que antes, con su vida, había dado muy mal ejemplo y que eran de menor hidalguía que él. Enseñó los catecismos de la época, los catecismos populares, que incitaban a la religiosidad popular y a la práctica de los sacramentos, aparte de que logró que se ayudara a los pobres establemente. En 1538 ofrecieron todos los primeros jesuitas sus personas al Papa, del que, en desbandada, tantos huían en estos años.

La Bula *Regimini Militantis Ecclesiae* (de 1540) contiene elementos muy importantes de la identidad ignaciana. Se fundó la Compañía para la defensa y dilatación de la fe, tan atacada, para oír confesiones, dar sacramentos y para obedecer al Papa, valores todos ellos defendidos por la tradición medieval.

Al ser electo Ignacio como superior general, en 1541, escuchó la fórmula que pronunciaron los demás: le obedecerían a él, que tenía "el lugar de Dios", según la doctrina y práctica medieval de las órdenes religiosas y medievales. Nuestro Padre y los demás estaban de acuerdo en que se escribieran más Constituciones que no eran consideradas por ellos como la muerte del espíritu.

#### LAS REGLAS

Pueden dividirse en tres grupos

Cuatro contienen el espíritu fundamental del cristiano ante la jerarquía según San Ignacio: Depuesto todo juicio, obedecerla (regla 1); buscar razones en defensa de lo que dice, no en ofensa (regla 9); apoyar a los superiores; si algo debe ser corregido, callar ante los sencillos y decirlo a los superiores (regla 10); tener por negro lo que parece blanco si lo determina la Iglesia, porque el Espíritu que inspiró las Escrituras es el mismo que gobierna la Iglesia.



Ocho reglas concretizan prácticas surgidas en la Edad Media y las defienden nuevamente de los embates. Unas de ellas se refieren a prácticas obligatorias y otras son de uso libre. Empecemos por las primeras: confesar cada año (cada mes, cada semana de preferencia) (regla 2); ir a misa (regla 3 primera parte); alabar que haya religiones que hagan votos (reglas 4 y 5 primeras partes); realizar determinados ayunos y penitencias (regla 7).

Otras no son obligatorias para todo cristiano: entonar cantos, oraciones, salmos, horas (regla 3 segunda parte); hacer otros votos aparte de los específicos de la vida religiosa (regla 5, segunda parte); venerar reliquias, hacer estaciones y peregrinaciones, ganar indulgencias, efectuar cruzadas y encender candelas (regla 6); alabar que haya ornamentos, edificios e imágenes (regla 8).

Es evidente que Ignacio no redactó estas reglas en contra de Erasmo sino de una corriente muchísimo más anterior, pero también es cierto que este humanista estaba incluído en la mira de nuestro Fundador.

Porque Erasmo decía: si tienes caridad ¿para qué te sirve oír misas, prender candelas, entrar y salir de las iglesias, si no te arrepientes de tus vicios? Erasmo sostenía: ¿de qué te sirve ir a Jerusalem llevando en el corazón a Sodoma, a Gomorra, a Babilonia, a Egipto? Erasmo defendía: San Pablo no mandó vestir tales ropas ni leer tales salmos, ni dejar de comer tales alimentos.

San Ignacio no aceptaba estos puntos de vista pues creía que, defendiendo aspectos importantes, descuidaban otros. El creía que se podía ir a Jerusalem llevando a Cristo en el corazón y que eso era lo que debía ser predicado.

Por último consideremos las reglas que no son sino medidas de prudencia teológica en torno a las cuestiones disputadas desde siglos anteriores pero nuevamente vueltas a atacar en estos tiempos tan agitados de San Ignacio.

Se manifiesta él partidario de la teología positiva pero también de la escolástica (regla 11). Pide que se tenga cuidado en hablar de los temas de la salvación y de la predestinación (regla 14). Manifiesta que no se hable mucho del asunto de la predestinación ni de tal modo que aparezca que se descuiden las obras (reglas 15 y 16). Tampoco ha de predicarse ni escribirse acerca de la gracia de tal modo que sean minusvaloradas la libertad y las obras (regla 17). Por último, recuerda que es buena la relación con Dios basada en el temor servil y filial que nos puedan llevar al amor (regla 18).

#### CONCLUSION:

Las Reglas para sentir con la Iglesia —son afirmaciones del P. Arrupe— no son un tratado teórico. Tuvieron una clara finalidad práctico-apostólica: qué hacer ante las varias opiniones extendidas

en los momentos en que se hacían necesarias las posturas definidas. Proviene del hombre místico de visión sobrenatural y por tanto trasciende la diversidad de los tiempos. No refuta a los protestantes ni a sus antecesores sino que hablan a los católicos. San Ignacio tiene una concepción sobrenatural de la Iglesia: la Iglesia es Esposa de Cristo y es Madre. Es espiritual y carismática pero también visible y jerárquica. No consideró San Ignacio, por supuesto, a la Iglesia primitiva para desarrollar sus reglas sino a la que se había desarrollado en la historia, la Iglesia de su tiempo, la de las estaciones, la de las perdonanzas y las candelas encendidas, la Iglesia todavía no reformada por Trento, la que tenía todavía tantos abusos, clero ignorante, obispos no residentes, papas y cardenales mundanos.

Según explicó el P. Arrupe las reglas son para “sentir recta u ortodoxamente” con la Iglesia. No las redactó San Ignacio para conocer sólo intelectualmente a la Iglesia. Se trataba de un sentimiento-conocimiento afectuoso que es fruto de la experiencia espiritual. Es don del Espíritu Santo que puede ser tenido por doctos o por indoctos. Es don que requiere reglas: “aunque esto sólo la unción del Espíritu Santo puede enseñarlo... puédesse abrir el camino con algunos avisos, que ayuden y dispongan para el efecto que ha de hacer la gracia divina...”

El P. Arrupe concluye que de la mentalidad ignaciana se desprende que la perfección de la vida cristiana no se consigue fuera ni contra la Iglesia ni al margen del dogma y de la institución porque la guía interna de la gracia no discrepa de lo que la Iglesia determina ya que el Espíritu que nos gobierna es el que gobierna a la Iglesia.

San Ignacio, terminemos, defendió la herencia cristiana que reconfirmó Trento al redefinir posiciones disputadas hacía siglos. Hemos visto que las Reglas constan de tres conjuntos: aceptar la autoridad jerárquica eclesiástica, apoyar ciertas prácticas, pensar rectamente en puntos discutidos.

En lo que toca al primer grupo de reglas, actualmente hemos de estudiarlas en cuanto a su letra, en cuanto a su espíritu, en cuanto a la práctica de Ignacio y en cuanto a las enseñanzas que respecto al modo de ejercer la autoridad-servicio cristiano dejó el Vaticano II. Para la segunda parte hemos de tener en cuenta las admoniciones que hace Puebla. La tercera es muy útil para estudiar los problemas teológicos actuales que se encuentran en formación o en disputa.

Como ha podido entenderse, estas hojas no estudian cómo aplicar acertadamente las Reglas en la actualidad sino que han repasado sus raíces históricas; cómo usarlas concretamente ahora, en efecto, no ha de decirlo un aficionado a la historia sino que ello, más bien, corresponde a los maestros del espíritu.



# LAS REGLAS PARA SENTIR CON LA IGLESIA

## orientaciones para un sentido cristiano de la iglesia

*En los Ejercicios presentó Ignacio unas Reglas para "sentir, con la Iglesia". Es tarea de cada ejercitante el repasarlas y repensar esa misma materia dentro de su historia actual, dado que las de los Ejercicios están dentro de la Historia de la Contrarreforma. Presentamos las que elaboró recientemente un grupo de ejercitantes (Números 352 a 370 del libro de los Ejercicios).*

1.- La Iglesia es la comunidad (y las comunidades) de los que creen en Jesús y lo siguen en su anuncio y realización del reinado de Dios. Vive por la fuerza del Espíritu Santo en respuesta a la predicación de la Palabra de Dios hecha por la misma Iglesia desde la primera comunidad enviada por Jesucristo a todos los pueblos. Así, la Iglesia no es un fin en sí misma, sino que está al servicio de una misión que la rebasa.

2.- La misión de la Iglesia es continuar la de Jesús: anunciar con la palabra y con signos eficaces la llegada del reinado de Dios que irrumpe en la historia como gracia para hacer justicia a los pobres, hacer que los hombres vivamos verdaderamente como hermanos y reconozcamos a Dios como Padre.

3.- La Iglesia, pueblo de Dios peregrino, está formada primeramente por todo el conjunto de los cristianos que hemos sido bautizados y necesitamos siempre de mayor evangelización. En ella hay una gran variedad de servicios que se ejercen como don del Espíritu para la edificación de la Iglesia en su misión. Unos se institucionalizan, otros no; unos son para la conservación y otros para la renovación de la Iglesia. De especial importancia ha sido y es tanto la autoridad como el espíritu profético. Los pastores, como autoridad, cuidan principalmente de la unidad de la Iglesia y de la continuidad de su misión; el "profeta" suscitado por el Espíritu tiene una

especial sensibilidad a las exigencias de Dios, y las proclama con energía a la Iglesia misma y a todo el mundo.

En su caminar histórico la Iglesia se ha mostrado a la vez santa y pecadora. Ha sido trigo y también cizaña. Ante esta realidad histórica compleja la fe nos invita a recordar que:

4.- La Iglesia concreta ha sido para nosotros como una madre que nos ha engendrado en la fe. A través de sus cualidades, de sus aciertos y fallas, Dios nuestro Padre nos ha comunicado su vida, su gracia y el deseo de trabajar por su reino.

5.- Cariño y crítica van inseparablemente unidos en un amor cristiano maduro. El puro cariño nos llevaría a cerrar los ojos y considerar la Iglesia como un absoluto y ya no como necesitada de conversión en su servicio del reinado de Dios. La pura crítica nos lleva a subrayar únicamente lo negativo; y así a ser injustos en nuestras apreciaciones, perder la perspectiva de la fe y a la larga caer en la amargura.

6.- Tanto el aceptar la fe, como la pertenencia a la Iglesia son opciones libres por las que voluntariamente recibimos el don que Dios nos ofrece. Caer en la cuenta de este carácter de libertad de nuestro pertenecer a la Iglesia puede ayudarnos a integrar mejor el cariño y la crítica, ya que ambos para ser auténticos han de ser libres.



CERILZO BARREDO NIC 81

7.- Ese cariño y crítica también se refieren a nosotros mismos. De lo contrario caeríamos en el fariseísmo autosuficiente, una de las actividades más combatidas por Jesús.

8.- Hay que gozar y agradecer a nuestro Padre la vida comunitaria que nos vincula profundamente a los cristianos con los que compartimos más a fondo la manera de comprender y realizar el seguimiento de Jesús. No descuidar la dimensión simbólico-celebrativa de esta comunidad en diversas manifestaciones, en especial la sacramental.

9.- Buscar vinculaciones más amplias que no nos permitan cerrarnos en nuestro pequeño círculo, ni en la manera de realizar la misión al servicio del Reino de justicia y hermandad, ni el aspecto comunitario.

10.- Es necesario buscar sinceramente lo que nos une (más allá del puro nombre) también con otros grupos cristianos y con las autori-

dades con las que no comulgamos tan espontáneamente, ser capaces de buscar sus razones y de rezarle sinceramente a nuestro Padre por ellas.

11.- Evitar con las autoridades las discusiones sobre puntos secundarios en los que nada pierde el Evangelio si cedemos (Vgr.: uso del "vosotros" en la Misa...)

12.- Ante exigencias exageradas de coherencia en la Iglesia, reconocer con humildad que en una casa demasiado bien arreglada, en una familia 'perfecta' tampoco nosotros nos animaríamos a entrar.

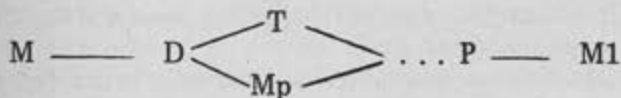
13.- Somos herederos de una rica tradición llena de valores y ambigüedades transmitidas de hecho por la Iglesia a lo largo de los siglos; y tenemos la responsabilidad histórica de colaborar con el Señor para que dicha tradición se actualice y robustezca, y dé su aporte al presente y futuro de nuestro pueblo.

ENRIQUE DUSSEL

## EL CONCEPTO DE FETICHISMO EN EL PENSAMIENTO DE MARX III (elementos para una teoría general de la religión)

### b. El carácter fetichista de cada determinación del capital

En la exposición del tema, y con razón, se sigue frecuentemente el orden del mismo Marx: fetichismo de la mercancía, del dinero, del capital. Es el orden genético e histórico, además metódico (de lo abstracto a lo concreto). Hemos querido seguir ese orden para mostrar con mayor fuerza la cuestión del fetichismo. El carácter fetichista toca al capital como tal, al valor, a cada una de sus determinaciones o formas de aparición del capital; pero además desde la circulación a la producción, y desde el capital industrial, hasta el comercial y el que rinde interés. Toca todo el capital y en todos sus momentos. El orden de las determinaciones, entonces desde el capital ya realizado lo tomaremos del ciclo del capital mercantil (155):



#### b.1 Carácter fetichista de la mercancía

Después de lo ya expuesto en el párrafo anterior sobre el carácter fetichista del capital como totalidad, es fácil comprender el de la mercancía. Marx expone en *El Capital* sólo en dos lugares ex-

tensamente la cuestión del fetichismo: al comienzo (el fetichismo de la mercancía, tomo I, capítulo 1,4) y al final (el fetichismo del capital que rinde interés, tomo III, capítulo 24). Como la mercancía era la primera forma de aparición del capital que Marx estudiaba (en *El Capital* I en realidad forma de aparición del valor solamente), expuso ampliamente allí la cuestión; nosotros ya lo hemos hecho anteriormente, por lo que no nos extenderemos mucho. Simplemente, la mercancía como mercancía no es la mercancía como capital (en este caso subsumida). Como capital la mercancía queda constituida en el carácter fetichista del capital como tal. Por ello, al aparecer en el mercado el capital como mercancía, el valor que ella tiene le es atribuido a la mercancía misma, como cosa autónoma, absoluta, sin relación con trabajo social que la caracterizan como mercancía:

“La forma de mercancía y la relación de valor entre los productos del trabajo en que dicha forma se presenta, nada tiene que ver con la naturaleza física de los mismos. . . La forma fantasmagórica de una relación entre cosas es sólo la relación social determinada existente entre aquéllos (los hombres). . . A esto llamo el fetichismo que se



adhiera a los productos del trabajo no bien se los produce como mercancías, y que es inseparable de la producción mercantil” (156).

Como en el mundo de la religión fetichista, cada mercancía (como cada fetiche, obra de la mano del hombre) tiene vida propia, poder, vida, valor desde sí, como cualidad natural de la cosa misma. Es nuevamente un término de la relación (trabajo-producto) que negando el otro término (trabajo) se absolutiza y “se lanza a bailar”, sobre sus patas y con su “testa de palo”, referencia explícita a la “leña” de su artículo de juventud y a los fetiches contra los que profetiza Isaías (157). “El carácter enigmático” de la forma de mercancía consiste, entonces en que apareciendo en el “mundo de las mercancías” (nivel fenoménico por excelencia), como forma de manifestación del capital, el valor como mercancía, la existencia del valor en dicha cosa es atribuible al capital ya autonomizado de toda relación al trabajo vivo y determinado por la forma social que adopta al ser subsumido por el mismo capital. Y esto porque, no hay que olvidarlo, la mercancía que aparece en el mercado (la “forma de mercancía” del capital) es capital; es uno de los modos de existencia del capital.

#### b.2. Carácter fetichista del dinero

Por ser la primera “forma” de aparición del capital, y la primera que Marx estudió —desde 1844, y en los *Grundrisse* todavía era la primera categoría en el orden de la exposición, no así en El Capital que es anticipada por la mercancía—, hay múltiples referencias en la obra de Marx al asunto. Pero:

“El enigma que encierra el fetiche del dinero no es más que el enigma, ahora visible y deslumbrante, que encierra el fetiche de la mercancía” (158).

Y esto ¿por qué? Porque “la forma del dinero es exterior a la cosa misma, y por tanto mera forma de manifestación de relaciones humanas ocultas detrás de ella (159). De otra manera, el dinero (el oro, por ejemplo) no es sino una mercancía cuyo valor de cambio es el equivalente general de los valores de cambio de las demás mercancías. La “forma de dinero” del oro no es inherente a las cualidades físicas del oro, sino a una determinación histórico-social que lo constituye como dinero (o como la medida y equivalente general de todos los otros valores de cambio). Pero el dinero (oro, p. e.) es la única mercancía que no debe realizarse (es decir, venderse: convertirse en dinero) porque ya es dinero, y siendo el dinero la forma de manifestación más próxima al ser del capital, es aquella

determinación o forma del capital que por naturaleza aparece como el fetiche en cuanto tal. De allí que Marx le aplicó el texto del *Apocalipsis* ya copiado:

“Estos tienen un mismo propósito y entregarán su poder y su autoridad a la Bestia. . .” (160).

Es Mammón; es aquella mercancía a la que se atribuye el valor como inherente a sus cualidades reales, físicas. El valor es el oro mismo sin relación alguna al trabajo y a la forma de trabajo que constituyó el valor en el oro. En los *Grundrisse* había escrito: “Moloch al cual todo es sacrificado” (161).

Y partiendo de la metáfora del *Apocalipsis*, en la que la Bestia marca a todos con su señal en la frente (la imagen del emperador romano fetichista en las monedas y en la frente de los esclavos), Marx habla repetidas veces de esa “señal en la frente”.

“El valor no lleva escrito en la frente lo que es” (162). “Hay formas que llevan escrita en la frente su pertenencia a una formación social” (163).

#### b.3. Fetichización del trabajo como trabajo asalariado

La tercera determinación del capital es la del trabajo como capital:

“El pueblo elegido llevaba escrito en la frente que era propiedad de Jehovah; la división del trabajo estampa en la frente del obrero manufacturero la marca de su propietario: el capital” (164).

Este es quizá el aspecto más desaparcibido del fetichismo. La fetichización del trabajo vivo mismo para el capitalista y para el mismo obrero:

“Tan pronto se inicia el proceso de trabajo, el trabajo vivo se incorpora al capital como actividad perteneciente a éste. . . la forma social general del trabajo (plasmada) en el dinero se manifiesta como cualidad propia de una cosa. De este modo, la fuerza productiva del trabajo social y las formas específicas que adopta se presentan ahora como fuerzas productivas y formas del capital, del trabajo materializado, de las condiciones materiales del trabajo que, en cuanto a la forma sustentada del trabajo vivo, se enfrentan al trabajo vivo personificadas en el capitalista. Volvemos a encontrar aquí la inversión de los términos que, al estudiar la esencia del dinero, hemos calificado como el fetichismo” (165).

El trabajo vivo, entonces, se enfrenta al capital que es visto como un poder en sí, como valor, y no como trabajo materializado. De manera que el trabajo vivo es dominado por el trabajo pasado objetivado sin necesidad de medio coactivo alguno. La subsunción del trabajo se realiza, primero formalmente por medio de la manufactura (donde el trabajo como trabajo guarda las características anteriores), y posteriormente de manera real o *materal* (por medio de la maquinaria misma):

“El trabajo se presenta sólo como órgano consciente, disperso bajo la forma de diversos obreros vivos presentes en muchos puntos del sistema mecánico, y subsumido en el proceso total de la maquinaria misma, sólo como un miembro del sistema cuya unidad no existe en los obreros mismos. . . En la maquinaria el trabajo objetivado se enfrenta materialmente al trabajo vivo como Poder que lo domina y como subsunción activa del segundo bajo el primero. . . en el proceso real mismo de producción” (166).

El trabajo subsumido en el capital, el trabajo como capital, es una forma de aparición del capital (como su propia fuente creadora de valor), y por ello “si el trabajo (vivo) se identifica con el trabajo asalariado” (167), el trabajo se ha fetichizado para el trabajador mismo: para él mismo es una mercancía:

“La fuerza de trabajo, como mercancía, sólo puede aparecer en el mercado en la medida y por el hecho de que su propio poseedor —la persona a quien pertenece esa fuerza de trabajo— la ofrezca y venda como mercancía” (168).

Pero la fetichización de la capacidad o fuerza de trabajo es de naturaleza totalmente distinta que la de las otras determinaciones. Se produce cuando se “separa” o no se relaciona (se absolutiza) la capacidad o fuerza productiva del mismo trabajo vivo con el trabajo vivo como tal. Es el propio trabajo vivo el que en su uso, como fuerza productiva, produce su salario en el tiempo necesario; es decir, es la fuente del valor de la fuerza de trabajo, pero el mismo trabajador atribuye al dinero recibido como salario la fuente de su reproducción. “El obrero. . . recibe bajo el nombre de salario una parte del producto en que se representa la parte de su trabajo que denominamos trabajo necesario” (169), pero no lo sabe, y es justamente porque cree que la totalidad de su trabajo realizado es igual al salario —confundiendo trabajo vivo con trabajo asalariado; o creyendo que el trabajo tiene valor y no la sola capacidad o fuerza productiva— que la fetichización del valor es posible, y es posible como

autoposición de un valor que se valoriza a sí mismo, por sí mismo, desde sí mismo. La fetichización del trabajo mismo es el constituyente subjetivo de la fetichización del valor, del capital como tal.

#### b.4. *Carácter fetichista de los medios de producción*

De la misma manera, los mismos medios de producción, en especial la máquina (pero también la tierra, p.e. entre los fisiócratas) se fetichiza:

“Al convertirse en un autómatas, el instrumento de trabajo se enfrenta como capital, durante el proceso de trabajo con el propio obrero; se alza frente a él como trabajo muerto que domina y chupa la fuerza de trabajo viva” (170).

De nuevo, el valor aparece como maquinaria, no es ya la maquinaria técnicamente como maquinaria; ni la maquinaria como capital al ser comprada; sino ahora es el capital como maquinaria. Pero es sólo el obrero el que enfrenta este rostro material fetichizado del capital en el proceso productivo:

“El obrero combate. . . contra el modo material de existencia del capital. Su revuelta se dirige contra esa forma determinada del medio de producción en cuanto fundamento material del modo de producción capitalista” (171). “En su unidad material, está subordinado (el obrero) a la unidad objetiva de la maquinaria. . . que como un monstruo animado objetiva el pensamiento científico y es de hecho el coordinador. . .” (172). “El medio de trabajo asesina al trabajador” (173). “Hasta las medidas que tienden a facilitar el trabajo se convierten en medio de tortura, pues la máquina no libra al obrero del trabajo, sino que priva a éste de su contenido” (174).

Marx piensa siempre en la máquina como un monstruo, un fetiche, un organismo muerto que sólo se reanima, resucita, gracias al trabajo vivo:

“En cuanto actividad productiva orientada a un fin —como hilar, tejer, forjar— el trabajo por mero contacto hace que los medios de producción resuciten de entre los muertos, les infunde vida. . .” (175). Las máquinas “tanto en vida, durante el proceso de trabajo, como después de muertas, mantienen su figura autónoma con respecto al producto” (176). “En tanto el trabajo productivo transforma los medios de producción en elementos constitutivos de



un nuevo producto, con el valor de ellos se opera una transmigración de las almas. Dicho valor pasa del cuerpo consumido al cuerpo recién formado. Pero esta metempsicosis acontece a espaldas del trabajo efectivo" (177).

Es decir, el monstruo, el fetiche, tiene vida procedente del trabajo vivo, pero aun cuando muera conserva la inmortalidad de su alma. Es el cuerpo de la máquina el que muere (su materialidad), pero su alma (el valor) transmigra (circula) aun en el caso del capital constante o fijo. Sea en el producto inmediato; sea en la rotación larga en todos los productos. Marx piensa nuevamente, entonces, en los medios de producción fetichizados, como un ente divino, inmortal, en cuyas venas circula el absoluto (el valor absolutizado: no relativo al trabajo, ni a su condición social, ni a su esencial intercambiabilidad o necesidad de realización).

#### b.5. Fetichización del producto

La última determinación esencial que debemos exponer es el "producto" no como producto (fruto del trabajo vivo), sino como capital primero; y en segundo lugar, el capital como producto fetichizado.

Ya sabemos que si se produjeran productos con un trabajo comunitario, el carácter del producto sería distinto:

"Todos los productos de Robinson constituirían su producto exclusivamente personal. . . El producto todo de la asociación (de hombres libres: comunidad) es un producto social. . . El tiempo de trabajo servirá a la vez como medida de la participación individual del productor en el trabajo común, y también, por ende, de la parte individualmente consumible del producto común" (178).

En este caso, de un trabajo y un producto comunes "las relaciones sociales de los hombres con sus trabajos y con los productos de éstos siguen aquí diáfananamente sencillas" (179), es decir, no están fetichizados los productos. De otra manera, "estas mercancías no serían, entonces, productos del capital" (180). ¿Qué significa esto? Significa que el producto no ocultaría en su seno plusvalor desappropriado al obrero y acumulado en el capital. El producto tendría objetivado tanto trabajo como el trabajo que el trabajador recibiría (de manera directa o indirecta, pero sin pérdida de excedente).

Por el contrario, en una forma social donde el trabajo tiene un carácter social, es decir, donde la socialidad del trabajo le viene otorgada por el hecho de que sus productos privados son sólo mer-

cancías para un mercado (y el mercado otorga la socialidad al producto y al trabajador privado), el producto cae en el fetichismo.

El producto pareciera poseer valor en sí mismo como cosa, pero además el valor del producto sería diverso al precio del mercado del mismo producto. La diferencia entre el valor del producto y el valor expresado en dinero (precio) en el mercado se produciría por la venta del producto por sobre su valor. Para ello habría que atribuir valor, al producto como producto, y el mercado (fetichización de la circulación con respecto a la producción) también debería estar fetichizado:

"La investigación demostrará que en la economía política capitalista, el precio de costo adopta la falsa apariencia (*falschen Schein*) de una categoría de la propia producción del valor" (del producto) (181).

Fetichización o falsa apariencia son dos fenómenos que tienen una misma fuente: la absolutización del valor y por ello, la ceguera o confusión del plusvalor contenido en el producto con la ganancia realizada en la venta de la mercancía.

El producto tiene un valor: lo gastado en los medios de producción, en salarios y el plusvalor logrado por el tiempo de plustrabajo impago ("el valor se refiere a la cantidad global del trabajo pago o impago contenido en ella": el producto, la mercancía) (182).

La fetichización del producto consiste en creer que el precio de costo (lo gastado en dinero por el capital para producir el producto; para el capitalista su valor) es igual al valor originario del producto (como sale de la fábrica), y de esta manera se "oscurece y mistifica (se fetichiza) por entero y desde un principio el verdadero origen del plusvalor. . . el propio plusvalor aparece como surgiendo del capital global. . . (su origen) se encuentra borrado en el concepto de ganancia, por tanto, y de hecho, (el plusvalor se encuentra) en esta su figura trasmutada de ganancia, (y así) el propio plusvalor ha negado su origen" (183).

"Oscurecer", "mistificar", "ocultar", "borrar" son verbos que indican de otra manera el fenómeno de "fetichizar". Es decir, la fetichización del producto consiste, en última instancia, en que el producto es igual en su valor al valor puesto por el capital, y por ello la ganancia posterior procede de la "astucia" del capital en el mercado:

"Si en la formación del valor mercantil (del producto) no entra ningún otro elemento que el adelanto de valor del capitalista, no es posible comprender (por la fetichización) cómo ha de salir de la producción mayor valor que el que ingresó a ella, salvo que se cree algo de la nada (*aus Nichts*).



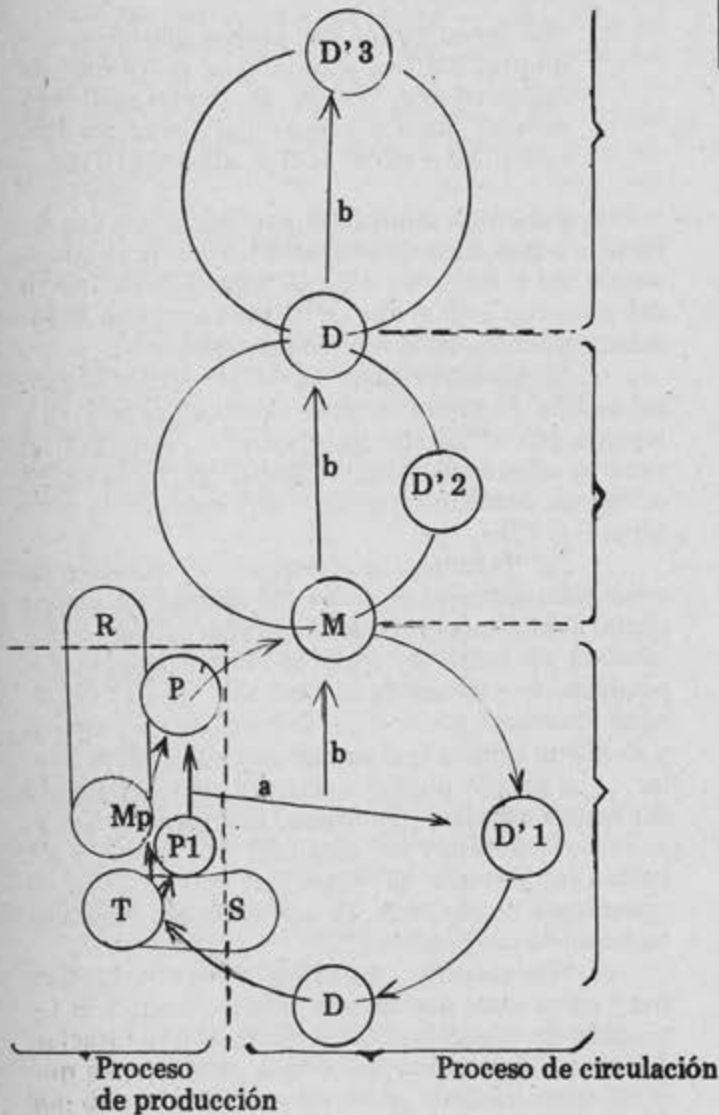
Pero Torrens sólo elude esta creación de la nada (*Schöpfung aus Nichts*) al transferirla de la esfera de la producción de mercancías a la esfera de la circulación mercantil” (184).

Lo que pasa, entonces, es que en el producto se encuentra ya todo el valor que se realizará posteriormente como ganancia. La fetichización del trabajo salariado produce la fetichización del

“La ganancia. . . se oculta y extingue el origen y el misterio de su propia existencia. En los hechos la ganancia es la forma en la cual se manifiesta el plusvalor. . . Pero el modo como ocurre esto se halla envuelto en el misterio y parece provenir de cualidades ocultas que le son inherentes” (al capital) (185).

Si el producto fuera el fruto de un trabajo comunitario sería transparente: producto del trabajo y para las necesidades humanas de los trabajadores en comunidad. No habría fetichización, ni plusvalor, ni plustrabajo. Y lo objetivado sería así el trabajo consumido.

Progresiva fetichización del capital:  
de niveles más profundos a más superficiales



Capital  
que rinde  
interés

Capital  
comercial

Capital  
industrial

Clarificaciones del esquema: D: dinero; T: trabajo asalariado; Mp: medios de producción; P: producto; p1: plusvalor; M: mercancía; R: renta; D'1: dinero con ganancia industrial; D'2: dinero con ganancia comercial; D'3: dinero con interés; flecha a: progresiva fetichización de la producción a la circulación; flecha b: progresiva fetichización del capital industrial al que rinde interés. S: salario.

producto y de la ganancia, y todo por la “desaparición” del plusvalor en la producción:

Si el producto en cambio es fruto de un trabajo social se encuentra envuelto en la misterio-

sa oscuridad del fetiche: producto de un trabajo privado y como mercancía (producto para el mercado) y por ello bajo la ley del valor, oculta el plus-trabajo; y la ganancia pareciera ser una relación del "capital como relación consigo mismo" (186). La fetichización del capital (del valor) funda la fetichización del producto. Pero la fetichización de éste depende de la fetichización de la circulación que es nuestro próximo tema.

### c. *Carácter fetichista de la circulación*

La tesis podría ser enunciada así:

"El proceso de la circulación olvida el proceso de producción" (187).

O de esta otra manera:

"Todos los economistas incurren en la misma falta: en vez de considerar la plusvalía puramente en cuanto tal, la consideran bajo las formas específicas de ganancia y renta de la tierra" (188): tesis de toda la obra *Teorías sobre el plusvalor* de los Manuscritos del 1861-1863.

La absolutización del capital (del valor) funda la absolutización del "mundo de las mercancías", del proceso de circulación, del mercado. Si está el "objeto endemoniado, rico en sutilezas metafísicas y reticencias teológicas", si tiene un "carácter místico" la mercancía, si "la magia y la fantasmagoría. . . nimban los productos del trabajo" es porque "los economistas se deja(n) encandilar por el fetichismo adherido al mundo de las mercancías (*Warenwelt*)" (189).

El "mundo de la mercancía" —como el mundo fenoménico de la *Lógica* de Hegel, o el "mundo" del *El ser y el tiempo* de Heidegger— es la totalidad dentro de cuyo horizonte se presentan los fenómenos, aparecen las formas de manifestación de lo que está detrás (todas estas nociones, palabras y conceptos se encuentran explícitas en Marx, continuamente). La fetichización del "mundo de las mercancías", del horizonte de la circulación, del mercado, es lo que funda la "forma de mercancía (*Warenform*)" (190) que adoptan todos los productos del capital. El carácter fetichista del valor, capital, dinero, trabajo salariado, etc, aparece finalmente y siempre en el "mundo de la mercancía" fetichizado. Todo el misterio y la mistificación del fetichismo estriba en negar este principio fundamental:

"En la esfera de la circulación no (se) genera valor ni plusvalor" (191).

El pretender que se genera valor (como ganancia) en la venta del producto (del pasaje de P a

M, y de M a D: realización del producto/mercancía en dinero), es justamente haber fetichizado el valor y el producto y por ello la mercancía; y el pensar que el capital genera valor al vender el producto/mercancía y realizarlo en más dinero. Por ello, no sólo la relación en este párrafo entre circulación y producción, pero aun en el próximo de capital industrial, comercial y que rinde interés, podemos anticipar como tesis el aumento de fetichización a medida que nos alejamos del trabajo y del proceso productivo:

"Cuanto más sigamos el proceso de valorización del capital, tanto más se mistificará (se fetichizará) la relación del capital, y tanto menos se develará el misterio de su organismo interno" (192).

El organismo interno, el plano profundo (el "mundo esencial" diría Hegel), el horizonte oculto y fundamental donde se genera el valor, la resolución del misterio y la posibilidad de desfeticizar el capital (al valor), se encuentra en el mundo de la producción, en el proceso productivo del capital. Marx representa a dicho ámbito como el infierno donde el obrero es inmolado en holocausto para el fetiche:

"Abandone (mos) por tanto esa ruidosa esfera instalada en la superficie y accesible a todos los ojos (la circulación, el mercado), para dirigirnos junto al poseedor del dinero y al poseedor de fuerza de trabajo. . . hacia la oculta sede de la producción, en cuyo dintel se lee: 'Prohibida la entrada, salvo por negocios. . .' El trabajador sigue al capitalista con recelo, reluctante, como el que ha llevado al mercado su propio pellejo y no puede esperar sino una cosa: que se lo curtan" (193).

Es una procesión sacrificial: el cordero será ofrecido en sacrificio:

". . . Una dilapidadora de seres humanos, de trabajo vivo, una derrochadora no sólo de carne y sangre (194), sino también de nervios y cerebro" (195). "Este sacrificio de vidas humanas (*Menschenopfer*) se debe a la sórdida avaricia. . ." (196).

El templo de la Bestia, del fetiche, es la fábrica, es el lugar de la muerte del obrero y de su explotación, como un infierno:

". . . El proceso de producción aparece como martirologio de los trabajadores. . . Todo progreso de la agricultura capitalista no

es . . . un progreso en el arte de esquilmar al obrero" (197).

El lugar de la producción como maldición, como la esencia del misterio, es lo que la fetichización de la circulación oculta:

"Ser trabajador productivo no constituye ninguna dicha, sino una maldición" (198).

"El misterio de la autovalorización del capital se resuelve (en el nivel productivo) en el hecho de que éste puede disponer de una cantidad determinada de trabajo ajeno impago" (199).

Para Marx, entonces, hay un nivel superficial fetichizado de la circulación, donde pareciera que se genera la ganancia (más valor desde el capital mismo), y se niega, se oculta el otro término de la relación: el proceso productivo, el nivel profundo. De nuevo la fetichización, como absolutización, es negar un término de la relación autonomizando el otro (en este caso la circulación, el mercado):

"En la *superficie* de la sociedad burguesa, el salario del obrero se pone de *manifiesto* (el fenómeno) como precio del trabajo. . ." (200).

Para Marx "entrar" en el proceso productivo es "salir" del proceso de circulación; y de la misma manera el producto "sale" del proceso productivo y "entra", es lanzado al proceso del mercado. Ese límite entre circulación y producción es fundamental para comprender la cuestión del fetichismo. Lo enigmático, misterioso, fantasmagórico en el plano superficial, visible a todos los ojos, fenoménico, de las formas de aparición del valor, se da en el "mundo de las mercancías": la circulación. Por el contrario, lo oculto, olvidado, invisible es el plano de la producción. El fetiche no aparece como fetiche en la circulación: es invisible. En su invisibilidad se basa su poder, el poder de la "religión mundana". La Bestia, Moloch, el fetiche no "aparece" como tal, sino, simplemente, como capital, como mercancía, como dinero, etc. Son sus formas "mundanas", "seculares". Por el contrario, Marx las devela como religiosas, como dioses, como formas divinas. Marx efectúa así una crítica religiosa de la economía política:

"Esos antiguos organismo sociales de producción son muchísimo más sencillos y *transparentes* que los burgueses" (201).

Transparencia y visibilidad en el horizonte superficial de la circulación es lo propio de todos los sistemas antiguos. El trabajo del esclavo es vi-

sible como tal; el tributo del siervo del feudalismo es visible como tal. Producción y circulación son transparentes, manifiestan su ser, no ocultan nada. Por lo contrario, el capital (el valor) oculta, retira de las miradas, lanza al proceso de producción, torna invisible el ámbito del trabajo mismo (en la manufactura, en la fábrica, en el trabajo capitalista de la tierra), lo torna no-fenómeno: escinde la producción (nivel profundo invisible) de la circulación (nivel superficial visible). La invisibilidad del origen, de la realidad y explicación de los fenómenos visibles permite la fetichización del valor (del capital): es el fundamento de dicho mecanismo ideológico. Por ello el enigma, el misterio, la mistificación, la fetichización de todas las determinaciones del capital y en especial de la ganancia es posible porque se sitúa todo en el mero horizonte de la circulación. La fetichización de la circulación como horizonte ontológico desde donde se conoce todo lo que se presenta en el sistema capitalista es el origen del mecanismo de ideologización de la economía política capitalista. Al ignorarse el proceso de producción (donde se logra el plusvalor) se absolutiza la circulación. La ley del valor pasa por ser la ley de la realidad. La totalidad del capital y la circulación ha negado la exterioridad del trabajo vivo y la producción.

#### d. *Carácter de fetichización progresivo del proceso de valorización*

El proceso de fetichización es progresivo. Hay menos fetichización en los niveles más profundos (o menos superficiales) de la circulación; hay más fetichización en los niveles más superficiales de la circulación.

De esta manera hay menos fetichización en el proceso productivo (aunque allí estribe el origen de todo el carácter fetichista) y se encuentra más fetichizado el mundo de las mercancías del capital industrial. Pero, por su parte, el capital industrial está menos fetichizado que el comercial o el que rinde interés. Y no es difícil comprender, entonces, que el nivel de máxima fetichización sea, justamente, el capital de máxima superficialidad y el más alejado del trabajo vivo negado al origen: el capital que rinde interés (202).

En el capital industrial la ganancia ha sido lograda a partir del plusvalor alcanzado por el capital en la parte de trabajo objetivado impago. La ganancia industrial tiene así, al menos, una relación directa con el plusvalor de su propio proceso productivo.

En cambio, el capital comercial, que compra la mercancía del capital industrial y lo vende por mayor precio, logra una ganancia comercial al apropiarse de una parte del plusvalor del capital industrial (es decir, el capital industrial debe conceder parte del plusvalor). Como puede verse se en-



cuentra más alejado del proceso productivo y ni siquiera lo incluye en su rotación.

Por el contrario, el capital que rinde interés que vende dinero para obtener interés, logra ganancia del dinero mismo, sea porque le permite al capital industrial realizar con dicho dinero su rotación (en cualquiera de sus momentos en que necesita dinero y ganar así tiempo), sea porque le permite al capital comercial tener dinero para igualmente ganar tiempo. De todas maneras el capital que rinde interés se encuentra mediatamente relacionado con el trabajo que produce plusvalor, y presenta ante los ojos el carácter de un capital que crea nuevo capital, valor que se valoriza desde él mismo:

“El interés aparece como el verdadero fruto del capital, como lo originario; y la ganancia, trasmutada ahora en la forma de la ganancia empresarial, como mero accesorio y aditivo que se agrega en el proceso de reproducción. Aquí queda consumada la figura fetichista del capital y la idea del fetiche capitalista. En D-D' tenemos la forma no conceptual del capital, la inversión y cosificación de las relaciones de producción en la potencia suprema” (203). “En el capital que devenga intereses queda consumada la idea del fetiche capitalista, la idea que atribuye al producto acumulado del trabajo, y por añadidura fijado como dinero, el Poder de generar plusvalor en virtud de una cualidad secreta e innata, como un autómatas puro” (204).

El interés pareciera, a la falsa conciencia, ser fruto del dinero: valor creado de la nada por el Poder del capital mismo. Dios en la tierra, fetiche, Moloch en cuanto que, en realidad, la vida del tal fetiche es sangre de trabajadores ofrecidos en el holocausto de la acumulación del valor.

Fetichizado, autonomizado o absolutizado el valor (escindido de la relación donde es un término solamente) llegamos a la consecuencia final de esta “religión secular” o “mundana”.

“Capital-ganancia. . . suelo-renta. . . trabajo-salario: ésta es la fórmula trinitaria que comprende todos los misterios del proceso social de producción” (205).

Detrás del capital, del suelo y del trabajo asalariado fetichizados, está la fetichización del valor como tal, como el origen de esos tres fetiches, de esos tres dioses, de esa trinidad secular, mundana, como los tres rostros de Moloch, la Bestia; como parodia de un cristianismo invertido.

Al capital en general fetichizado le corresponde la ganancia por su propio poder creador de la nada: ganancia industrial, ganancia comercial e

interés. Al suelo (que en el capitalismo es sólo un medio de producción) le corresponde: la renta. Al trabajo asalariado (que en realidad en cuanto pago o salario es una parte del trabajo) le corresponde en dinero o en trabajo objetivado en manos del capital: el salario. Cada fetiche, cada rostro de Moloch tiene su fruto, su dicha, su pago y todo en virtud de su propio valor: al capital, la ganancia; al suelo, la renta; y al trabajo asalariado, su salario. Pero todo esto es el fruto de un manejo ideológico, un espejismo, una ilusión, una fetichización, divinización, cosificación de tres momentos que se fundan en otro momento que está invisible. Estas tres formas de rédito (206) de la “religión de la vida cotidiana (*Religion des Alltagslebens*)” (207), no son sino tres formas de “fuerza de trabajo viva, autonomizada” (208). El salario no es sino fuerza de trabajo objetivada en el tiempo necesario para producir su vida; la ganancia y la renta no son sino formas de manifestación del plusvalor; es decir, plustiempos del trabajo vivo consumido por el capital o por el rentista de la tierra impago. Todas estas formas fetichizadas (o escindidas de su origen) ocultan su fundamento: el trabajo vivo que las ha creado. La negación de la relación con el trabajo vivo es el origen y la posibilidad de su fetichización.

Creemos que con lo expuesto se ha probado, suficientemente, que la problemática del fetichismo atraviesa la totalidad del discurso de Marx, desde el comienzo hasta el final de *El Capital*; es una cuestión ontológica fundamental: la clausura totalizante del valor, del capital, sobre sí mismo.

Este continuo referirse de Marx al fetichismo, con terminología y contenidos religiosos no puede ser tomado a la ligera, o como fruto de un sentido del humor que ciertamente Marx tenía en sumo grado. Se trata, nada menos, que de una acabada y completa descripción de lo que él llamaba desde *la cuestión judía* la “religión secular”, “mundana” o “cotidiana”. Esta religión, paradójicamente, era aquel campo aparentemente secular que los profetas críticos de Israel incluían en el “campo religioso” —como hemos mostrado en el párrafo 2.2. Marx realiza, en sentido estricto, una crítica religiosa de la economía política; es decir, descubre los mecanismos de la dominación, satánicas, idolátricas. El “carácter fetichista” del capital es, justamente, su estatuto religioso estricto. La negación de su divinidad —supuesta en toda su crítica— sitúa su ateísmo del capital como una posición antifetichista, antiidolátrica en total coincidencia con el ateísmo ante los ídolos por parte de los profetas de Israel y del fundador del cristianismo.

#### 2.4 LA RELIGION COMO LIBERACION EN GENERAL

Nos falta exponer, o mejor situar, una última cuestión. Paradójicamente Marx ha realizado

una destrucción en regla de la fetichista inversión del cristianismo, de su secularización, desde su "trinidad" (los tres tipos de réditos), su "cristología" (el dinero), su culto, etc. El capitalismo ha secularizado, mundanizado al cristianismo (en la Cristianidad). Marx, al destruir ese cristianismo mistificado, invertido, fetichizado, deja la "puerta abierta" para los que no sean "hipócritas en cosas de religión, tartufos en la política" (209). Al destruir críticamente al Anti-Cristo, a la Bestia, al Capital, Marx "se inscribe así en determinada tradición cristiana. Y las numerosas citas de Lutero, que Marx hace en El Capital, demuestra que sabe esto. Obviamente sabe también que el cristianismo se entiende como negación del Anti-Cristo, y jamás como su afirmación. Marx entiende su propia crítica del fetichismo como negación del Anti-Cristo, y no del Cristo" (210). De esto tenemos demasiadas indicaciones. Valgan las siguientes como sugerencias:

"La actual generación se parece a los judíos dirigidos por Moisés a través del desierto. No sólo tiene que conquistar un mundo nuevo, tiene que perecer para dar lugar a los hombres que estarán a la altura de ese mundo nuevo" (211). "Las persecuciones de la Internacional por los gobiernos se asemejan a las persecuciones de los primeros cristianos en la antigua Roma. También ellos al principio fueron numéricamente pocos" (212). "A la objeción de los de afuera—escribe todavía en 1871 defendiendo a los obreros de la Comuna— que son desconocidos. . . Ellos respondieron con orgullo: 'También los doce apóstoles eran desconocidos', y además respondieron con sus obras" (213). "Un día debe el trabajador apoderarse de la fuerza política para construir la nueva organización del trabajo. . . si no quiere, como los antiguos cristianos que descuidaron y despreciaron esto, perder el reino celeste en la tierra" (214).

Podemos concluir que Marx criticó de parte a parte la "religión secular" del fetichismo del capital, al capitalismo como religión cotidiana, y que dejó ciertamente la "puerta abierta"—no sólo sin negarla, sino mostrando en muchos gestos el interpretarse como inscripto en cierta tradición— a una religión de liberación. Ateo por antifetichista del capital, ciertamente Marx no se opuso a un Dios de liberación, que exigía para su conocimiento una praxis de justicia:

"Porque Yahvéh vuestro Dios es el dios de los dioses y el señor de los señores. . . el que hace justicia al huérfano y a la viuda, y

ama al forastero dándole pan y vestido" (*Deuteronomio* 10,16-18).

Y esta cuestión tiene la mayor importancia en el Tercer Mundo, en una América Latina cristiana, en un Asia budista, hindú, y de tantas otras religiones lo mismo que en Africa. Un ateísmo indiscriminado y un materialismo intuitivo como el de Feuerbach o cosmológico como el de Stalin, no sólo se opone a las posiciones de Marx, sino que impide la liberación de estos pueblos. La cuestión no es negar las religiones de los pueblos oprimidos, sino, muy por el contrario, realizar una gran alianza de aquéllos que en los pueblos oprimidos sepan relanzar a la religión misma del pueblo como religión de liberación, antifetichista, anticapitalista. Es un tema teórico y político de la mayor importancia.

Pero la mayor coincidencia esencial de una religión de liberación con el pensamiento de Marx se establece en el nivel de la utopía, de la trascendencia de la situación negativa vigente y el modo de su resolución. Siempre que Marx debe explicar el carácter fetichista hace referencia a la comunidad, donde la producción y el trabajo no son alienación sino distribución, participación, "comunicación vital". En la religión fetichista la vida del hombre es ofrecida al fetiche, al ídolo, y la vida del dios es muerte del hombre. Por el contrario, en la religión de liberación, la presencia del Absoluto es exigencia de participación, de distribución del producto, del trabajo, de los bienes, de la vida: es comunión.

Un Dios de liberación exige al sujeto religioso (Sr del esquema del párrafo 2.2.) considerar al pobre (po del esquema) como mediación de culto del mismo Absoluto. La justicia hacia el pobre, la viuda, el huérfano es el culto agradable a un Dios que comparte vida al hombre y no acumula vida de los hombres:

"El pan es la vida del pobre, quien se lo niega es homicida; mata a su prójimo quien le quita el sustento, quien no paga el justo salario derrama su sangre" (*Eclesiástico* 34, 21-22).

En ese caso el sujeto religioso (Sr) amplía su comunidad (de Cm1 a Cm2) e incluye al pobre, al oprimido, en la comunicación de bienes, de producción, de trabajo, siendo el Absoluto el lugar de la comunión en la participación.

"Imaginémonos una comunidad de hombres libres. . ." (215). "Supongamos que los propios trabajadores estuviesen en posesión de sus respectivos medios de producción y que intercambiasen entre sí sus mercancías" (216). "El Reino de la libertad



sólo comienza allí donde cesa el trabajo determinado por la necesidad. . . La libertad en este terreno sólo puede consistir en que el hombre socializado, los productores asociados regulen racionalmente ese metabolismo suyo con la naturaleza. . . De todos modos éste seguirá siendo un reino de la necesidad. Más allá del mismo empieza. . . el verdadero Reino de la libertad. . ." (217).

Estos textos, siempre en relación con el carácter fetichista del capital, indican el ámbito de la trascendencia donde tanto Marx como una religión de liberación tienen un campo común: el de la comunidad de vida donde el culto es participación mutua de vida. Esta utopía no surge de la negación de la exterioridad (negación del no-capital, del trabajo vivo) sino como su afirmación: el nuevo orden, la nueva sociedad, es, justamente, afirmación de la exterioridad de la totalidad, de la totalidad del capital: el otro que el capital, la corporalidad viva del trabajador, del pobre, del explotado. . . del sacrificado en el altar del holocausto a la Bestia; el dios de la religión secular, del culto mundano en nuestro tiempo.

#### NOTAS

- ( 1 ) Cfr. nuestro trabajo "El ateísmo de los profetas y de Marx" (1970), en *Método para una filosofía de la liberación*, Sígueme, Salamanca, 1974, pp. 244-257; y "religión como supraestructura y como infraestructura", en *Religión*, Edicol, México, 1977, pp. 15-66.
- ( 2 ) Citaremos *El Capital*, y las demás obras de Marx, en el siguiente orden: edición castellana inglesa y alemana. La cita del texto la hemos extraído de la edición de Siglo XXI, México, t. I/1, 1979, p. 106; ed inglesa London, t. I, 1977, p. 90; *Marx-Engels Werke (MEW)*, t. XXIII (en número latino el tomo), p. 101. El texto de Marx está citado en latín de la Vulgata. Ya lo había copiado en los *Grundrisse* junto al texto de Shakespeare sobre el "oro dorado" (*Grundrisse*, Siglo XXI, México, t. I 1980 p. 173; Vintage Books, New York, 1973, p. 237; Dietz, Berlín, 1974, p. 148). El tema había sido relacionado con el "dinero como moneda mundial". Cabe destacarse que Engels, años después, cuando en *El libro del Apocalipsis* (1883) se refiere al tema, escribe: "Esta crisis es el gran combate final entre Dios y el Anticristo, como lo han llamado otros. Los capítulos decisivos son el 13 y el 17. . ." (Texto incluido en la obra de Hugo Assmann, *Karl-Marx-F. Engels, Sobre la religión*, Sígueme, Salamanca, 1974, p. 326; *NEW*, XXI p. 11). Engels cita el mismo texto de Marx en *El Capital*, y comenta algo antes: "El cristianismo como todo gran movimiento revolucionario, fue establecido por las masas" (*Ibid.*, p. 324; p. 10).
- ( 3 ) Cfr mi trabajo preliminar al *Cuaderno tecnológico histórico* de Marx en Londres (1851), a editarse en Univ. de Puebla, 1985; y en *Filosofía de la producción*, Nueva América, Bogotá, 1984.
- ( 4 ) Véase nuestra obra a editarse próximamente sobre *Para leer los Grundrisse*.
- ( 5 ) Cfr mi artículo "Marx ¿ateo? La religión en el joven Marx (1835-1849)", en *Los universitarios* (México), 205 (1982), pp. 25-31.

- ( 6 ) "Composición escrita sobre religión" (agosto de 1835) (*Sobre la religión*, ed. H. Assmann, p. 42; *Marx-Engels Collected Works (CW)*, Laurence, London, t. I, 1975, pp. 638-639; *NEW*, EB I, p. 600).
- ( 7 ) "Examen de bachillerato en lengua alemana" (*Marx-Engels Obras Fundamentales (OF)*, FCE, México, t. I, 1982, p. 4; *CW* I, p. 8; *MEW*, EB I, p. 594).
- ( 8 ) La palabra "sacrificarse", aquí no es usada en su sentido subjetivo (hacer penitencia, producirse dolor), sino en su sentido objetivo: rendir culto, efectuar un ritual. *Opfer*: ofrecer en holocausto.
- ( 9 ) *Ibid.* (*OF*, I, p. 4; *CW*, I, p. 8; *MEW*, EB I, p. 594).
- ( 10 ) Del examen de religión (ed. cit. Assmann, p. 41; *CW*, I, p. 638; *MEW*, EB I, p. 600).
- ( 11 ) Citas de su examen de lengua alemana (*OF*, I, pp. 1-4; *CW*, I, pp. 3-8; *MEW*, EB I, pp. 591-594).
- ( 12 ) Examen de religión (ed. Assmann, p. 41; *CW*, I, p. 638; *MEW*, EB I, p. 600).
- ( 13 ) Sobre el concepto de "sangre" en el Antiguo Testamento, pueden consultarse los numerosos diccionarios bíblicos, donde se establece la relación entre la vida (*nefesh*) y la sangre (sin sangre el viviente animal muere). Véase el artículo *haima* en el *Theol. Woert, z. n. Test.* de Kittel, de Behm, t. I, col. 171-176 (el tema de *basar vadama*: "carne y sangre" en Jeremías 19,34; Mateo 16,17; Hebreos 2,14). Cfr *II Samuel* 23,17. Hemos tocado el tema en mi obra *El humanismo semita*, EUDEBA, B. Aires, 1969, p. 27. Más adelante Marx escribirá todavía: "El Estado. . . debe considerar en el infractor que recoge leña, un ser humano, un miembro vivo de la comunidad (*lebendiges. . . Gemeindeglied*), por cuyas venas circula la sangre de ésta" (*Of*, I, p. 259; *CW*, I, p. 236; *MEW*, EB I, 121). La "sangre" es para el hebreo, para el cristiano, la vida. La vida de Cristo —en el examen de bachillerato de Marx— se comunica a la comunidad (en la cuestión posterior del "fetichismo" siempre Marx relacionará la fetichización a la relación social del trabajo opuesto al trabajo comunitario). En los *Grundrisse* indicará que la circulación del valor es como una "circulación de la sangre" (ed. Siglo XXI, t. II, p. 4; p. 519; p. 416; "Blutzirkulation"). Para Marx, entonces, la sangrevida del hombre se sacrificará al fetiche como su vida-sangre.
- ( 14 ) Examen religión (ed. Assmann, p. 39; *CW*, I, p. 636; *MEW*, EB I, p. 598).
- ( 15 ) *Of*, I, p. 5; *CW*, I, p. 10; *MEW*, EB I, p. 3. Marx usa la palabra técnica hegeliana: ". . . zur Erscheinung eines wesentlich. . .". La "manifestación" de la "esencia" será para Marx su marco filosófico de referencia definitivo (hasta los últimos manuscritos de *El Capital* en 1878).
- ( 16 ) *OF*, I, p. 10; *CW*, I, p. 18; *MEW*, EB I, p. 8. En *El Capital* I, cap. 24,6, hablará igualmente de los "viejos ídolos de Europa" (cfr. supra nota 143).
- ( 17 ) *Ibid.* (*OF*, I, p. 11; *CW*, I, p. 19; *MEW*, EB I, p. 9).
- ( 18 ) *Ibid.* (*OF*, I, p. 10; *CW*, I, p. 18; *MEW*, EB I, p. 9). Es de notarse la expresión: "concepto" (*Begriff*) de la divinidad y "desarrollo" dialéctico.
- ( 19 ) *OF*, I, p. 69; *CW*, I, p. 104; *MEW*, EB I, p. 371. En este texto sobre Moloch, Marx tachó las siguientes palabras: "a quien se le ofrecen en holocausto hombres" (*Menschenopfer*).



- ( 20) También es citado en los *Grundrisse* (p. e. t. II, p. 133; p. 199; p. 113), y frecuentemente en *El Capital* como veremos. En el Antiguo Testamento considérese *Levítico* 18,21: "No ofrecerás en holocausto al hijo tuyo a Moloch por el fuego". Igualmente en II Samuel 12, 30; Jeremías 32,35; Sofonías 1,5; y en el Nuevo Testamento: Lucas 20,2-5. Bajo el nombre de Malcom aparece en I Reyes 11,7; II Reyes 23,13; Jeremías 49,1 y 3. Marx usará también el término *Baal* (Cfr Jueces 6,25-32; I Reyes 16,31; Oseas 2,15; etc).
- ( 21) "Agitación contra Prusia. . .", marzo de 1855 (*MEW*, XI, pp. 132-133; cuando no haya traducción castellana o inglesa deberemos remitir directamente a la edición alemana).
- ( 22) Carta a Engels del 23 de noviembre de 1850 (*MEW*, XXVII, p. 144).
- ( 23) Cfr. Karl Löwith, *Von Hegel zu Nietzsche*, Kohlhammer, Stuttgart, 1964, pp. 350-415: "El problema de la Cristiandad". Sobre la Cristiandad véase mi "Introducción" a la *Historia General de la Iglesia en América latina*, Sígueme, Salamanca, I/1, 1983, pp. 76ss.
- ( 24) *OF*, I, p. 150; *CW*, I, pp. 110-111; *MEW*, I, p. 4. Esto nos hace pensar en la futura expresión del fetichismo en *El Capital* I, cap. 1,4: "... como relaciones cósmicas (*sachliche*) de las personas. . .".
- ( 25) *Ibid.* (*OF*, I, p. 153; *CW*, I, p. 113; *MEW*, I, p. 7).
- ( 26) Expresión de Hegel en *Vorlesungen über die Philosophie der Religion* I, C, III (*Werke*, Suhrkamp, Frankfurt, t. XVI, 1969, pp. 236-237), que Marx cita en "El Editorial del Nr. 179. . ." (*OF*, I, p. 224; *CW*, I, p. 188; *MEW*, I, p. 90).
- ( 27) *OF*, I, pp. 155-156; *CW*, I, pp. 116-117; *MEW*, I, pp. 10-11: "... die allgemeinen Grundsätze der Religion, auf ihr Wesen. . . Erscheinung des Wesen. . ." Cfr (*OF*, I, p. 168; *CW*, I, p. 130; *MEW*, I, p. 23).
- ( 28) *Ibid.* (*OF*, I, pp. 156-157; *CW*, I, pp. 117-118; *MEW*, I, pp. 11-12).
- ( 29) Del artículo citado "El Editorial del Nr. 179 de la *Gaceta de Colonia*"; en *OF*, I, pp. 233-235; *CW*, I, pp. 198-200; *MEW*, I, pp. 100-103.
- ( 30) Sólo en el Nuevo Testamento (Lucas 16,9,11 y 13; Mateo 6,24): "No podéis servir a Dios y a Mammón". Mammón significa el oro, el dinero.
- ( 31) *OF*, I, p. 233; *CW*, I, p. 147; *MEW*, I, p. 42.
- ( 32) "Los debates de la VI Dieta renana" (*OF*, I, p. 184; *CW*, I, p. 144; *MEW*, I, p. 40).
- ( 33) *Ibid.* (*OF*, I, p. 187; *CW*, I, p. 147; *MEW*, I, p. 42).
- ( 34) Art sobre "El Editorial. . ." (*OF*, I, p. 224; *CW*, I, p. 189; *MEW*, I, p. 91).
- ( 35) Cfr. Isafas 40,18-29; 44,9-20; etc. En especial Exodo 32,31.
- ( 36) *OF*, I, p. 250; *CW*, I, p. 226; *MEW*, I, p. 111.
- ( 37) "Cuaderno de Bonn" (1842) (*OF*, I, p. 540; *MEGA*, I, 1/2 (1929), p. 115). Allí anota Marx el texto de Bartolomé de las Casas sobre "el oro como fetichismo en Cuba" (Cfr. *OF*, I, p. 283; *CW*, I, pp. 262-263; *MEW*, I, p. 147). Todo este "Cuaderno de Bonn" se ocupa sobre la religión: C. Meiners, *Crítica histórico general de las religiones*, donde estudia diversos tipos de sacrificios a los dioses. J. Barbeyrac, *Tratado moral de los Padres de la Iglesia*; C. Böttiger, *Ideas sobre mitologías artísticas*; etc. . .
- ( 38) *OF*, I, p. 458; *CW*, III, pp. 142-143; *MEW*, I, p. 344.
- ( 39) *OF*, I, pp. 491-492; *CW*, III, pp. 175-176; *MEW*, I, pp. 378-379.
- ( 40) *Ibid.* (p. 497; p. 182; p. 385). De su influencia feuerbachiana de esta época escribirá el "viejo" Marx, el 24 de abril de 1867: "el culto a Feuerbach produce en uno un efecto muy humorístico" (*MEW*, XXXI, p. 290). Marx sabía hacer autocrítica hasta con humor.
- ( 41) *OF*, I, p. 463; *CW*, I, p. 146; *MEW*, I, p. 347.
- ( 42) *Ibid.* (p. 466; p. 149; p. 350).
- ( 43) *OF*, I, p. 469; *CW*, III, p. 152; *MEW*, I, p. 353.
- ( 44) *Ibid.* (p. 470; p. 153; p. 354).
- ( 45) Ed. castellana en *Escritos económicos varios*, Grijalbo, México, 1966, pp. 3ss.; *CW*, III, pp. 418ss.; *MEW*, I, pp. 499ss.
- ( 46) *La cuestión judía*, II (*OF*, I, p. 485; *CW*, III, p. 169; *MEW*, I, p. 372).
- ( 47) *Ibid.* (p. 485; pp. 169-170; p. 372).
- ( 48) *Ibid.* (p. 490; p. 170; p. 377).
- ( 49) *Ibid.* (p. 487; p. 172; p. 375).
- ( 50) Esta página, pensamos que agregada en París en 1844, comienza con la pregunta: "¿Dónde reside pues la posibilidad positiva de la emancipación alemana?" (*OF*, I, pp. 501-502; *CW*, III, pp. 186-187; *MEW*, I, p. 390). Volveremos sobre esta "posibilidad positiva" (*positive*), fuente de la negación de la negación, el momento analéctico por excelencia, la contradicción total en la pobreza radical del proletario antes de serlo.
- ( 51) *Cuaderno de París* (1844), Era, México, 1974, p. 146 (*MEGA*, I,3, p. 540).
- ( 52) *Ibid.* (p. 138; p. 536).
- ( 53) *Ibid.* (p. 156; p. 547).
- ( 54) *Manuscritos económico políticos de 1844* (Alianza, Madrid, 1968, p. 53; *CW*, III, pp. 236-237; *MEW*, EB, I, pp. 472-473).
- ( 55) *Ibid.* (p. 55; p. 238; p. 474).
- ( 56) *Ibid.* (p. 105; p. 272; p. 511).
- ( 57) *Ibid.* (p. 119; p. 281; p. 522).
- ( 58) Cfr. *Ibid.* (pp. 154-155; pp. 304-305; pp. 544-545).
- ( 59) *Ibid.* (p. 156; p. 306; p. 546).
- ( 60) *Ibid.*
- ( 61) *Ibid.* (p. 179; pp. 324-325; p. 565).
- ( 62) *Ibid.* (p. 104; p. 271; p. 510).
- ( 63) *La Sagrada Familia* (Grijalbo, México, 1967, p. 86; *CW*, IV, pp. 20-21; *MEW*, II, p. 21).
- ( 64) *Manuscritos del 44* (*OF*, I, p. 107; *CW*, III, p. 273; *MEW*, EB I, p. 512).

- ( 65) *Tesis sobre Feuerbach*, 1 (en *La Ideología Alemana*, Grijalbo, Barcelona, 1970, p. 665; *CW*, V, p. 6; *MEW*, III, p. 5).
- ( 66) *Ibid.* 3 (p. 666; p. 7; pp. 5-6).
- ( 67) *La Ideología Alemana* (ed. cit. p. 48; *CW*, V, p. 40; *MEW*, III, p. 44).
- ( 68) *Ibid.* (pp. 28-30; pp. 41-43; p. 29).
- ( 69) *Ibid.* (pp. 26-27; p. 37; p. 27).
- ( 70) *Circular contra Kriege* (1846), IV (ed. H. Assmann, pp. 171-172; *CW*, VI, p. 46; *MEW*, IV, p. 12).
- ( 71) *Ibid.* (p. 174; p. 49; p. 15).
- ( 72) *El Comunismo del Rheinischer Beobachter* (ed. Assmann, p. 178; *CW*, VI, p. 231; *MEW*, IV, p. 200).
- ( 73) Ed. Claridad, B. Aires, 1967, pp. 52-59; *CW*, VI, pp. 508-515; *MEW*, IV, pp. 482-492.
- ( 74) "Juicio crítico sobre la obra de Daumer *La religión de la nueva era*" (1850) (ed. Assmann, p. 193; *MEW*, VII, p. 200).
- ( 75) Ed. H. Assmann, pp. 197-198; *MEW*, VII, p. 56 y 59-60.
- ( 76) *Ibid.* (p. 198; p. 60).
- ( 77) Ed. Assmann, p. 211; *MEW*, VII, pp. 350-351.
- ( 78) *Ibid.* (p. 213; p. 353). Engels cita el texto de Münzer cuando habla de destruir "a los sacerdotes de Baal (otro nombre hebreo del ídolo). Marx igualmente habla de los Baales en carta del 11 de enero de 1859 *MEW*, XIII, p. 169). "... Y no mostraréis piedad hacia los idólatras" (texto del *Deuteronomio* 7,5) grita Münzer, y cita a Engels (*Ibid.*, p. 362). Y Engels comenta todavía que Münzer usó "el único lenguaje que éste (el pueblo) podía entender: el de la profecía religiosa" (*Ibid.*, p. 218; *MEW*, VII, p. 357). Comentario importante para América latina, Africa y Asia en la actualidad.
- ( 79) Ed. Assmann, p. 232.
- ( 80) Ed. Siglo XXI (B. Aires-México, t. I-III, 1971-1976), t. I, p. 27; ed. Vintage Books, N. York, 1973, p. 106; Dietz, Berlín, 1974, p. 26.
- ( 81) *Ibid.* (I, p. 71; p. 146; pp. 64-65).
- ( 82) *Ibid.* (I, p. 85; p. 157; p. 75). Marx había planteado este tema en un inédito (*Das vollendete Geldsystem*, 1851, p. 41). En p. 34 había escrito: "Las relaciones deben estar organizadas sobre bases políticas, religiosas, mientras el Poder del dinero no sea el nexo entre cosas y personas".
- ( 83) *Ibid.* (I, p. 85; p. 158; p. 75). Véase el mismo tema en I, p. 84; p. 157; p. 75. Es el individuo el que debe tener el control comunitario sobre el nexo social y no las cosas a través del dinero sobre los individuos (I, pp. 89-90; pp. 161-162; p. 79).
- ( 84) *Ibid.* (I, p. 92; pp. 164-165; p. 82).
- ( 85) *MEGA*, I, 3, p. . . 568-579.
- ( 86) *Grundrisse* (I, p. 133; p. 199; p. 113).
- ( 87) *Ibid.* (I, p. 156; p. 221; p. 133).
- ( 88) *Ibid.* (I, p. 168; p. 232; p. 143).
- ( 89) *Ibid.* (I, p. 173; p. 237; p. 148). Y cita el mismo texto, nuevamente en *Ibid.*, III, p. 153; ed. alemana p. 895.
- ( 90) *Ibid.* (I, p. 58; p. 134; p. 53).
- ( 91) *Ibid.* (I, p. 433; p. 471; p. 374).
- ( 92) Ed. Siglo XXI, México, 1980, p. 17; *MEW*, XIII, p. 21. Más adelante nos dice: "Todos estos objetos del placer mundano llevan en sus frentes unos fatales marbetes. . ." (*Ibid.*, p. 73; *MEW*, XIII, p. 69), en referencia a la Bestia del Apocalipsis. Sobre la "codicia del oro" (*Ibid.*, p. 121; *MEW*, p. 110); sobre la moral del atesorador (*Ibid.*, p. 123; p. 111); etc. .
- ( 93) *Ibid.*, pp. 81-82; p. 76. Este texto corresponde al de la primitiva redacción (*Urtext*) de esta *Contribución* (Cfr *Grundrisse*, t. III, pp. 162ss.; no está en la edición inglesa; ad. alemana pp. 901ss). Es aquí donde vuelve a citar el Apocalipsis 17, 13 y 13.17 (véase *supra* nota 89).
- ( 94) Cuaderno XV, p. 891 (Ed. cast. *Teorías del Plusvalor*, FCE, México, t. III (1980), pp. 403-404; *Theories of Surplusvalue*, Moscú, t. III (1975), pp. 453-455; ed. alemana *MEGA* II, 3.4. (Dietz, Berlín, 1979), pp. 1450-1454).
- ( 95) *Ibid.*, p. 893 (p. 406; p. 456; p. 1455-1456).
- ( 96) *Ibid.*, p. 896 (p. 410; p. 462; p. 1460).
- ( 97) Cuaderno XXI, p. 1317 (I, p. 362; I, p. 389; *MEGA* II, 3,6, (1982), p. 2160).
- ( 98) *Ibid.*, (p. 363; p. 390; p. 2161): "Personnifizierung der Sache und Versachlichung der Person". Hay otras referencias a la cuestión del fetichismo, p. e. en Cuaderno XIV; p. 817 (III, pp. 114-116; III, pp. 129-131; *MEGA* II, 3,4, pp. 1316-1318).
- ( 99) Carta de Engels a Liebknecht, del 15 de febrero de 1872 (*MEW*, XXXIII, p. 402).
- (100) *MEW*, XXXII, p. 328.
- (101) *Ibid.*, p. 329.
- (102) *MEW*, XVIII, p. 19.
- (103) *MEW*, XIX, p. 144.
- (104) "El atentado contra Franz Joseph" (del 8 de marzo de 1853; *MEW*, VIII, p. 527).
- (105) "La historia del comercio del opio" (del 20 de septiembre de 1858; *MEW*, XII, p. 552).
- (106) Carta del 15 de marzo de 1859 (*MEW*, XIII, p. 203).
- (107) Carta del 19 de octubre de 1877 (*MEW*, XXXIV, p. 302).
- (108) Carta del 31 de marzo de 1859 (*MEW*, XIII, pp. 284ss). Es una referencia evidente al Exodo 32. Véase otras referencias en carta del 4 de octubre de 1853 (*MEW*, IX, p. 325).
- (109) "Agitación contra Prusia" (del 22 de marzo de 1855; *MEW*, XI, pp. 132ss).
- (110) Discurso inaugural de la Internacional, entre el 21 y el 26 de octubre de 1864 (*MEW*, XVI, p. 11). Los niños trabajaban en las fábricas; eran "subsumidos" por el capital de manera muy especial; la tasa de plusvalor era mayor que con los adultos.
- (111) Véase *Para leer los Grundrisse* (de próxima edición), cap. 2; y mi trabajo preliminar en la obra de Marx,

- (112) Véase mi *Filosofía ética latinoamericana* (USTA, Bogotá, 1980), T.V (Arqueológica latinoamericana), párrafo 69: "Hacia un discurso ateo de todo sistema" (pp. 52ss). Cfr. *Ibid.*, pp. 110ss.
- (113) *Grundrisse* (I p. 189; p. 250; p. 162).
- (114) *Ibid.* (II, p. 222; p. 699; p. 587).
- (115) *La cuestión judía*, I (OF, I., p. 466; CW, III, p. 149; MEW, I, p. 350).
- (116) *Ibid.*, II (p. 485; p. 170; p. 372).
- (117) *Manuscritos del 1861-1863*, Cuaderno XIV, p. 817 (ed. cast., III, p. 115; ed. ingl. III, p. 130; MEGA, cit 6, p. 1317).
- (118) *Ibid.*, (pp. 114-115; pp. 129-130; pp. 1316-1317).
- (119) Véase mi obra *Filosofía ética latinoamericana*. Edicol, México 1977, párrafo 21 (t. II, pp. 22ss); y t. V (USTA, Bogotá, 1980), párrafo 68: "Fetichización ontológica del sistema" (pp. 34ss).
- (120) "Introducción a la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel", final (OF, I, p. 502; CW, III, pp. 186-187; MEW, I, pp. 390-391).
- (121) *Manusc. 44*, II (OF, I, p. 607; CW, III, p. 285; MEW, EB I, pp. 524-525).
- (122) *Grundrisse*, Cuad. III (I, p. 236; p. 296; 203). Véase mi obra *Para leer los Grundrisse*, sobre la "exterioridad" (cap. 7 y 13).
- (123) *Mans. 1861-1863*, Cuadr. I (MEGA II, 3,1 (1976), pp. 34-35). Véase sobre el mismo tema *Ibid.*, pp. 29-36.
- (124) *El Capital* I, cap. 4,3 (ed. siglo XXI, México, 1979, t. I/1, p. 205; ed. inglesa Laurence, London, 1977, t. I, p. 165; MEW, XXIII, p. 183).
- (125) Véase mi obra *Filosofía de la liberación*, cap 2,1; y en mi *Para una ética de la liberación latinoamericana*, Siglo XXI, B. Aires, t. I, 1973, desde el párrafo 16 en adelante. En su obra *Filosofía de la liberación latinoamericana*, FCE, México, 1983. H. Cerutti ridiculiza todos estos temas, y piensa hacerlo desde un punto de vista marxista (en realidad aparentemente althusseriano). Por el contrario, la cuestión de la "exterioridad", el cara-a-cara, la proximidad (y aún la afirmación del momento llamado analéctico) se encuentra en lo más profundo del pensamiento de Marx (expresado con otras palabras y frecuentemente implícito).
- (126) El concepto de "pobre" (que Marx gusta de nombrar en latín *pauper*) es el *post festum* (también en latín en Marx) del capital (Cfr. mi obra *Para leer los Grundrisse*).
- (127) La Economía política puede construirse desde la categoría de "totalidad" (desde el capital como sistema, p.e.), pero la crítica de la economía política capitalista debe realizarse "desde" afuera (Cfr. mi *Filosofía ética latinoamericana*, t. II, cap. 6 sobre "El método de la ética" (párrafos 36 y 37, pp. 156ss.).
- (128) *El Urtext de la Contribución* (ed. cast., en los *Grundrisse*, t. III, p. 212; en alemán, p. 492).
- (129) *El Capital* I, cap. 1,4 (I/1, p. 93; I, p. 81; MEW, XXIII, p. 90).
- (130) *Ibid.* (p. 96; pp. 82-83; pp. 92-93).
- (131) Juega la misma función de textos utópicos como p.ej.: "Todos pensaban y sentían lo mismo; lo poseían todo en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía. . . Entre ellos ninguno pasaba necesidad. . . Llevaban el dinero y lo ponían a disposición. . . y luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno" (Actas 4,32-35). Cfr. Actas 2,42-47. Ambos textos están a la base de todo el "socialismo utópico".
- (132) *El Capital*, cit. (p. 89; pp. 77-78; p. 87).
- (133) *Ibid.* (p. 89; p. 77; p. 87).
- (134) *Ibid.*, III, cap. 24 (III/7, p. 504; III, p. 394; MEW, XXV, pp. 405-406).
- (135) *Ibid.*, I, cap. 7,1 (I/1, p. 261; I, p. 209; XXIII, p. 231). Este *ex nihilo* (de la nada) tiene una resonancia religiosa directa, frecuente en Marx.
- (136) *Ibid.*, III, cap. 24 (III/7, p. 500; III, p. 392; XXV, p. 405).
- (137) *Ibid.*, I, cap. 24 (I/3, p. 894; I, p. 669; XXIII, p. 743).
- (138) *Ibid.*, cap. 1,4 (I/1, p. 88; I, p. 77; XXIII, p. 86).
- (139) Véase en Hegel, *Lógica*, el concepto de "Absoluto" (II,III,1; *Werke*, Suhrkamp, Frankfurt, t. VI, pp. 187ss). Véase mi obra *Filosofía ética latinoamericana*, t. V, párrafo 70, pp. 66ss. Para Hegel el "absoluto" es la esencia todavía en-sí, que no se ha traspasado en otro, que no es relativo-a (no es parte de un "mundo" todavía).
- (140) *El Capital* I, cap. 4,1 (I/1, p. 188; I, p. 152; XXIII, pp. 168-169).
- (141) *Ibid.* (p. 214; p. 172; p. 189).
- (142) *Ibid.*, III, cap. 24 (III/7, pp. 506-507; III, p. 397; XXV, p. 410).
- (143) *Ibid.*, I, cap. 24 (I/3, p. 493; I, p. 706; XXIII, p. 782). Véase en la Biblia el tema del "dios extranjero" (*Génesis* 35,2; *Exodo* 20,3; etc).
- (144) *Ibid.*, I, cap. 24,6 (I/3, p. 950; I, pp. 711-712; XXIII, p. 788).
- (145) *Grundrisse* (II, p. 162; p. 646; p. 539).
- (146) *El Capital* I, cap. 5 (I/1, p. 236; I, p. 189; XXIII, p. 209).
- (147) *Ibid.*, cap. 8 (I/1, p. 280; I, p. 224; XXIII, p. 247).
- (148) *Ibid.*, cap. 23 (I/3, p. 771; I, p. 582; XXIII, p. 649).
- (149) *Ibid.*, cap. 8 (I/1, p. 292; I, p. 233; XXIII, p. 258).
- (150) *Grundrisse* (I, p. 168; p. 232; p. 143).
- (151) *El Capital* I, cap. 3 (I/1, p. 163; I, p. 133; XXIII, p. 147). Véase sobre la usura el libro III, cap. 36.
- (152) *Ibid.*, I, cap. 1,4 (I/1, p. 96; I, p. 83; XXIII, p. 93).
- (153) Expresión de esta teología es la obra de Michael Novak, *The Spirit of Democratic Capitalism*, American Enterprise Institute. N. York, 1982. Nos extendemos sobre esta obra en otro trabajo.
- (154) *El Capital* I, cap. 24 (I/3, p. 892; I, p. 667; XXIII, p. 741).
- (155) Véase *Ibid.*, II, cap. 3. De esta manera aunque partimos del capital ya "devenido", guardamos el orden de *El Capital* en el libro I.



(156) *Ibid.* I, cap. 1,4 (I/1, pp. 88-89; I, p. 77; XXIII, pp. 86-87).

(157) *Ibid.* (p. 87; p. 76; p. 85).

(158) *Ibid.*, cap. 2 (I/1, p. 113; I, p. 96; XXIII, p. 108).

(159) *Ibid.*, (p. 111; p. 94; p. 105).

(160) *Ibid.* (p. 106; p. 90; p. 101).

(161) *Grundrisse* (I, p. 135; p. 199; p. 113).

(162) *El Capital* I, cap. 1,4 (I/1, pp. 90-91; I, p. 79; XXIII, p. 88).

(163) *Ibid.* (pp. 98-99; p. 85; p. 95).

(164) *Ibid.*, cap. 12 (I/2, p. 439; I, p. 341; XXIII, p. 382).

(165) *Manuscritos del 1861-1863*, Cuad. XXI, p. 1317 (ed. cast. I, p. 362; I, p. 388; *MEGA* II, 3,6, p. 2160).

(166) *Grundrisse* (II, pp. 219-220; p. 693; p. 585).

(167) *El Capital* III, cap. 48 (III/8, p. 1050; III, p. 825; XXV, p. 833).

(168) *Ibid.* I, cap. 4,3 (I/1, pp. 203-204; I, p. 165; XXIII, p. 182).

(169) *Ibid.* III, cap. 48 (III/8, pp. 1045-1046; III, p. 821; XXV, p. 829).

(170) *Ibid.* I, cap. 13,4 (I/2, p. 516; I, p. 399; XXIII, p. 446).

(171) *Ibid.* (p. 521; p. 403; p. 451).

(172) *Grundrisse* (I, p. 432; p. 470; p. 374).

(173) *El Capital* I, cap. 13,4 (I/2, p. 526; I, p. 407; XXIII, p. 455).

(174) *Ibid.* (I/2, p. 516; I, p. 398; XXIII, p. 446).

(175) *Ibid.* I, cap. 6 (I/1, p. 242; I, p. 194; XXIII, p. 215).

(176) *Ibid.* (p. 246; p. 197; p. 218).

(177) *Ibid.* (p. 249; p. 199; p. 221).

(178) *Ibid.* I, cap. 1,4 (I/1, p. 96; I, p. 83; XXIII, p. 93).

(179) *Ibid.* . . .

(180) *Ibid.* III, cap. 10 (III/8, p. 222; III, pp. 175-176; XXV p. 185).

(181) *Ibid.*, cap. 1 (III/6, p. 31; III, p. 28; XXV, p. 37).

(182) *Ibid.*, cap. 9, (III/8, p. 208; III, p. 165; XXV, p. 175).

(183) *Ibid.* (p. 211; p. 167; p. 177).

(184) *Ibid.* III, cap 1 (III/6, p 43; III, p 39; XXV, p 48).

(185) *Ibid.*, cap. 2 (III/6, p. 56; III, p. 48; XXV, p. 58).

(186) *Ibid.* . . .

(187) *Ibid.* cap 7 (III/6, p 173; III, p 138; XXV, p. 147).

(188) *Manuscritos del 1861-1863*, Cuad. VI, p. 220 (ed cast I, p. 33; I, p. 40; *MEGA* II, 3,2, p. 333).

(189) Todas las expresiones citadas son del ya nombrado párrafo 4, del capítulo 1, del libro I de *El Capital*.

(190) *El Capital* I, cap. 1,4 (I/1, p. 101; I, p. 86; XXIII, p. 97).

(191) *Ibid.* III, cap 17 (III/6, p. 361; III, p. 281; XXV, p. 292).

(192) *Ibid.* cap 2 (III/6, p. 56; III, p. 48; XXV, p. 58).

(193) *Ibid.*, I, cap. 4 (I/1, p. 214; I, p. 172; XXIII, pp. 190-191).

(194) "Carne" y "sangre" son categorías hebreas, bíblicas.

(195) *El Capital* III, cap 5 (III/6, p. 107; III, p. 88; XXV, pp. 98-99).

(196) *Ibid.* . . .

(197) *Ibid.* I, cap. 13 (I/2, p. 612; I, p. 474; XXIII, pp. 528-529). Véanse los capítulos 8 y 13,3ss. de *El Capital* sobre el sufrimiento del obrero en el proceso productivo del fetiche al que es sacrificado.

(198) *Ibid.* cap. 14 (I/2, p. 616; I, p. 477; XXIII, p. 532).

(199) *Ibid.* cap 16 (I/2, p. 649; I, p. 500; XXIII, p. 556).

(200) *Ibid.*, cap. 17 (I/2, p. 651; I, p. 501; XXIII, p. 557).

(201) *Ibid.*, cap. 4 (I/1, p. 97; I, p. 83; XXIII, p. 93).

(202) Véase el texto citado *supra* en nota 192. Esto ha sido expresado en la flecha 'a' de este párrafo. Se produce mayor fetichización en el pasaje de la producción a la circulación. Con las flechas 'b' se pasa a mayor fetichización del capital industrial, al que rinde interés.

(203) *El Capital* III, cap. 24 (III/7, p. 501; III, p. 392; XXV, p. 405).

(204) *Ibid.* (p. 509; p. 399; p. 412).

(205) *Ibid.* III, cap. 48 (III/8, p. 1037; III, p. 814; XXV, p. 822).

(206) *Ibid.* cap. 50 (III/8, p. 1084; III, p. 853; XXV, p. 861).

(207) *Ibid.*, cap. 48 (p. 1056; p. 830; p. 838).

(208) *Ibid.* (p. 1038; p. 815; p. 823).

(209) "Las elecciones en Inglaterra" (artículo del 21 de agosto de 1852; *MEW*, VIII, pp. 340ss).

(210) Franz Hinkelammert, *Las armas ideológicas de la muerte*, DEI, San José, 1977, p. 27).

(211) *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850* (*MEW* VII, p. 79).

(212) "Discurso en ocasión del séptimo aniversario de la Internacional", el 25 de septiembre de 1871 (*MEW*, XVII, p. 432).

(213) Primer borrador de la *Guerra civil en Francia* (*MEW* XVII, p. 538).

(214) "Discurso sobre el Congreso de la Haya" (artículo del 15 de septiembre de 1872; *MEW*, XVIII, p. 160).

(215) *El Capital* I, cap. 1,4 (I/1, p. 96; I, p. 82; XXIII, p. 92).

(216) *Ibid.* III, cap. 10 (III/6, pp. 222-223; III, p. 175; XXV, p. 185).

(217) *Ibid.*, cap. 48 (III/8, p. 1044; III, p. 820; XXV, p. 828).



CHRISTUS

# Y LA PALABRA

DOMINGOS DE JUNIO Y JULIO

RUBEN CABELLO

13o: DOMINGO ORDINARIO (30 de junio 1985)

El tema se centra en el Mal (opuesto a Vida) que rodea y está en el hombre, en la actitud cristiana ante él, y en Cristo que funda y posibilita nuestro combate victorioso contra el Mal.

*Sabiduría 1,13-15; 2,23-25.* El contexto anterior nos presenta la exhortación a buscar al Señor, la justicia. Se explica también que el origen de la muerte viene de que el hombre la busca con sus extravíos (v 12). El texto: Dios no es la causa del Mal sino del Bien (con su ayuda debemos luchar contra todo Mal); el mismo origen del hombre es bueno, pero hay una envidia del "Malo" y un ceder nuestro, voluntario, que nos esclaviza al Mal.

*2 Cor 8,7.9.13-15.* El tema: la colecta en favor de los pobres de Jerusalén. Ante la pobreza social de su tiempo se pide de los corintios la respuesta social cristiana propia de su tiempo: la limosna; pero también parece la actitud cristiana fundamental para todos los tiempos: la generosidad para que reine la igualdad (v 7.14), y esto como exigencia de lo que es seguir a Cristo que siendo rico se hace pobre por nosotros para enriquecernos con su pobreza (v 9). El pobre es un pleno sacramento: cuando "recibe" de nosotros, nos "enriquece" en Cristo.

*Marcos 5,21-43.* Hay que leer el largo texto en el sentido que se escribió: en actitud catequética; la narración nos revela ¿quién es Cristo? Jesús en misericordia y poder viene a combatir victoriosamente el mal, la muerte; la liberación del mal es signo eficaz de la liberación del Mal. La exigencia absoluta para participar de esta liberación es "tener fe" ("tu fe te ha sanado", "no temas, sólo ten fe" v 34.36). En la mujer enferma, el padre angustiado, la niña muerta, la Iglesia se reconoce a sí misma y reconoce la "condición" del hombre necesitado de salvación, y que necesita de esa fe. El comportamiento de Cristo señala, en catequesis, cuál ha de ser el comportamiento cristiano: el aliviar el mal físico es parte integrante, es verdadero sacramento de la liberación del Mal.

DOMINGO 14 ORDINARIO (7 de julio 1985).

El centro temático de este domingo es la figura del profeta, su vocación, su envío, su debilidad, su "fracaso", su poder en el Señor.

*Ezequiel 2,2-5.* Dentro del tema de la vocación profética (2,1-3,27), este pasaje nos presenta algunos rasgos del misterio profético: no se auto-elige, sino que "escucha" y responde a un "llamado", del cual recibe la fuerza para ser testigo ante el pueblo, aunque humanamente con frecuencia "fracasa".

*2 Corintios 12,7-10.* Pablo menciona la paradoja del profeta cristiano: Dios manifiesta su amor poderoso en la frágil penuria de su enviado. El "sentir" su debilidad, "aguijón en su carne" (¿Tentación? ¿Enfermedad?) es un "memorial" para que el profeta viva la verdad de su "pequeñez" y sea instrumento dócil del poder de Dios. El obstáculo no se mide conforme a nuestro "tamaño" sino conforme al "tamaño" de Dios. Cuando reconocemos nuestra debilidad (ni presunción, ni pusilanimidad) es cuando actúa el poder de Dios. También hoy la vocación profética nuestra se enfrenta a retos "humanamente insuperables". . .

*Marcos 6,1-6.* La narración tiene algunas diferencias de enfoque si la comparamos con Lucas 4,16-30. Marcos quiere insistir ante todo, en que Jesús da testimonio (predica), pero su testimonio se encuentra con el escepticismo, la oposición y la incredulidad del pueblo. Aquí encaja de lleno el tema de la lectura. En el rechazo de Nazaret se anuncia y se inicia el rechazo de Israel. A nivel humano se inicia aquí el fracaso de Jesús "profeta" con Israel. Aunque la piedra rechazada por los constructores sea la que Dios escoja como cimiento de su edificio en el Espíritu (Actos 4,11; Mt 42; Sal 118,22,etc). La misma incredulidad es la causa de que Jesús no haga con ellos sus "maravillas" (¿y con nosotros?). Se insinúa también la presencia de un "resto" del pequeño grupo de los que sí lo aceptan (Jesús hizo algunos milagros). Recordar que es una catequesis para nosotros: ¿Acepta-

mos a Jesús? ¿Somos conscientes del poder, riesgos y fracasos de nuestra vocación profética?

#### DOMINGO 15 ORDINARIO (14 de julio 1985)

La 1a y la 3a lectura nos hablan de la misión eclesial; la 2a nos presenta la condición cristiana, fuente de esa misión y contenido de ella.

*Amos 7,12-15.* Amós, fiel a su "llamado" (v 14s) denuncia la injusticia y la opresión (caps 3-6). Los falsos profetas felicitan al rey por su "paz y prosperidad". Jeroboam el rey; y Amasías el sacerdote de Betel expulsan al profeta. Es muy significativo que se hable del "santuario del Rey" (no de Yahvé): el dios que adoran el Rey y Amasías es un "dios domesticado", conforme a sus intereses (ver 5,26). Amós, a riesgo de su vida, protesta contra esa falsificación y defiende los "derechos" del verdadero Dios.

*Efesios 1,3-14.* La densidad del himno sintetiza el Misterio de Salvación. El v 3 enuncia la acción de gracias, actitud fundamental del cristiano en todo lo que es y hace: tanto hace el Señor con nosotros que todo lo que hacemos no puede ser sino una acción de gracias. La obra planeada por el amor del Padre, realizada por Cristo, se hace participación por el Espíritu en el escuchar la Palabra y recibirla en la fe. El estribillo: "alabanza de su gloria" enfatiza que ese don, nuestra condición cristiana, debe ser testificado, proclamado, profetizado, para ser instrumento de participación.

*Marcos 6,7-13.* El choque de Jesús con el pueblo de Nazaret, tiene como resultado, entre otros, el envío misional: Jesús instruye a sus discípulos y envía a la misión. El envío es signo y prenuncio de la misión eclesial, pero Marcos enfatiza el aspecto de aceptación o no del pueblo que recibe a los enviados, al mismo tiempo que señala rasgos de la misión eclesial: Es Jesús el que escoge y el que envía, la elección se hace "para estar con El y para enviarlos" (Mc 3,13s), los signos eficaces de esa presencia del Reino incluyen el arrojar demonios y curar enfermos (romper la opresión del mal físico y moral del hombre); el apremiar a la conversión es también elemento esencial: abandonar el mal, acoger a Cristo. El don en Cristo (2a lectura) se debe proclamar haciendo signos eficaces de su Presencia, el Reino; ésta es la misión eclesial.

#### DOMINGO 16 ORDINARIO (21 de julio 1985)

En la 1a y 3a lectura se presenta la obra de Dios con el hombre bajo la metáfora del pastor y las ovejas. La 2a lectura nos describe el "pastoreo" de Jesús como obra de unión y reconciliación. El es nuestra Paz.

*Jeremías 23,1-6.* En la sección de oráculos mesiánicos, este texto nos presenta la promesa del Señor en tres aspectos: a) Castigará a los malos pastores. b) Recogerá y apacentará a su pueblo disperso. c) Y esto lo hará mediante un Pastor de la familia de David.

*Efesios 2,13-18.* El texto forma parte de un tríptico (v 11-22) en el que se describe lo que éramos antes (11-13) y ahora somos en Cristo (19-22) y la obra que Cristo realiza (vv 13-18). El v 13 es una síntesis apretada: los "lejanos", ahora estamos "cerca" por la sangre de Cristo. En v 14ss: Cristo realiza ese "acercamiento". El es la Paz y el pacificador con su obra (v 14ss) y su palabra (v 17s). El es nuestra reconciliación con Dios y con los hermanos para tener "juntos" acceso al Padre en el Espíritu.

*Marcos 6,30-34.* Este pasaje viene después del relato de la muerte del Bautista y forma la introducción a la 1a multiplicación de los panes. Se puede dividir en cuatro partes: a) Los discípulos regresan de la Misión (ver domingo pasado). b) Jesús quiere llevar a sus discípulos a un lugar tranquilo. Marcos nos da como razón el ajetreo en que estaban (iban y venían) y se señala la necesidad de un descanso (con Jesús) en el apostolado. c) Acuden las multitudes (v 33) que necesitan de Cristo, del alimento que sólo El puede dar y que en realidad es el único que en verdad alimenta. d) Jesús se pone a enseñarles porque siente compasión, las ve como ovejas sin pastor (1a lectura). Jesús es el pastor verdadero (Jn 10; 1 Pedro 2,25) que da descanso (v 31; cf Is 65,10) y vida a sus ovejas. El tema, unido al regreso de los apóstoles y a su estar con El, une los dos aspectos: Cristo es el Pastor que también envía pastores a su rebaño (Jn 21, 16ss; 1 Pedro 5,2; Ef 4,11). Se nos recuerda así lo que es Cristo para nosotros y la misión pastoral, que en diversidad de grados y de modos, es tarea de todos, como parte esencial de nuestro ser cristianos, de nuestro seguir a Cristo: en la "compasión de Cristo" ser signos eficaces de "acercamiento", de reconciliación, de acceso al Padre en el Espíritu.

#### DOMINGO 17 ORDINARIO (28 de julio 1985)

Los temas se centran en la "abundancia mesiánica" (su signo: "abundancia de pan"), abundancia de vida como exigencia de relación de amistad con todos, pues tenemos el "germen" de la unidad y nuestra vocación es irla realizando.

*2 Reyes 4,42-44.* El pasaje está tomado del ciclo de Eliseo; y a la luz del NT se nos presenta como en anuncio de Cristo el profeta por excelencia. El tema de la multiplicación de panes tiene espe-



cial significado: la actividad profética es un llamado a la conversión, a la esperanza, a la denuncia, que se debe manifestar en actividades temporales concretas, que son salvíficas en sí y signo eficaz de la plena Salvación.

*Efesios 4,1-6.* La abundancia mesiánica debe ser realizada y expresada por el cristiano en su comportamiento. Pablo nos apremia a vivir la realidad cristiana que ha descrito antes (capítulos 1-3). El texto se puede dividir en tres partes: a) (v 1) Pablo presiona, aun con su ejemplo (preso por el Señor) a que vivamos conforme al llamado recibido, ser consecuentes con lo que somos y decimos ser. b) (v 2-3): la exhortación se centra en el esfuerzo por ir edificando la unidad, en magnanimidad y paciencia de unos para con otros. c) (4-6): Pablo repite los motivos fundantes de unidad, y que al ir realizando, se manifiesta en nosotros la abundancia de vida aportada por Cristo (abundancia mesiánica).

*Juan 6,1-15.* El episodio se narra en los cuatro evangelistas, pero Juan lo enfoca de un modo especial: el texto forma parte de una narración más amplia, y viene a preparar junto con el caminar sobre el agua (poder de Jesús), el gran discurso del Pan de Vida. Se enfatiza así el tema de la abundancia mesiánica. La cercanía de la Pascua evoca a Jesús como la Nueva Pascua (liberación abundante). En toda la narración se hace notar la iniciativa de Jesús: El sabe lo que quiere y cómo lo va a hacer. Por el signo, sólo en parte interpretado por el pueblo, Jesús aparece como el "profeta que va a venir"; y se evoca así el milagro de Eliseo y el del maná (6,31.49ss). Pero el tipo de mesianismo de Jesús no es el que piensa el pueblo (v 26ss). El pasaje debe ser leído a la luz del discurso del Pan de Vida, pues se iluminan mutuamente; sólo así se entiende cuál es la abundancia mesiánica que ofrece Jesús, de la cual nosotros participamos en la medida en que hacemos participar a los demás.

---

---

# envío

Instituto Histórico Centroamericano.  
Apdo. A-194  
Managua, Nicaragua.  
Teléfonos: 73037 - 72572 - 74888  
Telex: 2296

PUBLICACION MENSUAL DEL INSTITUTO HISTORICO CENTROAMERICANO  
MANAGUA, NICARAGUA

CADA NUMERO LE OFRECE:

- \* Un análisis sistemático de la coyuntura nicaragüense.
- \* Informes sobre temas básicos para comprender la evolución del proceso revolucionario.

SUSCRIPCION ANUAL: (12 Números).

AMERICA LATINA Y CENTROAMERICA: U. S. \$ 20.00  
ESTADOS UNIDOS Y EUROPA: U.S. \$ 35.00

Se distribuye en el extranjero en inglés, francés, alemán y español. (EE. UU. Francia, España, RFA.).

PIDA INFORMACION A ENVIO  
INSTITUTO HISTORICO CENTROAMERICANO  
Apartado A-194  
Managua, Nicaragua

INFORMACION Y ANALISIS DE NICARAGUA DESDE NICARAGUA